

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

Facultad de Humanidades y Educación

Escuela de Comunicación Social

Mención Artes Audiovisuales

Trabajo de Grado

GUIÓN CINEMATOGRÁFICO INSPIRADO EN EL MITO DE LOS BAÑOS DE SANGRE DE LA CONDESA ERZSÉBET BÁTHORY

Tesista: Gabriela Brito

Tutora: Ana O'Callaghan

Formato G:

Planilla de evaluación

Fecha: I de Mayo de 2012

Jurado

Escuela de Comunicación Social Universidad Católica Andrés Bello En nuestro carácter de Jurado Examinador del Trabajo de Grado titulado: cinematográfico inspirado en el mito de paños de sanare de la landesa dejamos constancia de que una vez revisado y sometido éste a presentación y evaluación, se le otorga la siguiente calificación: Calificación Final: En números 20 En letras: \PUNT Observaciones Nombre: Ana C. O'Calladrane Carlos Glay Constro Presidente del Jurado Firma:

Tutor

Presidente del Jurado

Dedicado a Ana O'Callaghan y Keyla Bernal. Mis eternas mentoras.

AGRADECIMIENTOS

A Dios y a mis padres por brindarme su infinita ayuda, a ellos les debo todo.

A la profesora Judith Kristof por orientarme cuando más la necesitaba. Sus valiosos consejos me ayudaron a comprender y conocer más de la cultura húngara y de la condesa Erzsébet Báthory.

A mi tutora Ana O'Callaghan por ser mi guía en este trabajo. Por enseñarme la más importante lección de un guionista: "Escribir es reescribir". A ella mi eterno agradecimiento por ser más que una profesional exitosa, por ser mi profesora, mi tutora, mi amiga, por ser mi madre.

A mis compañeros, su apoyo incondicional acrecentó mi espíritu y me inspiró a seguir adelante.

ÍNDICE GENERAL

	Página
- Introducción	
- Marco Teórico	8
ol. Hungria en tiempo de Erzsébet Báthory	8
 1.1. Erzsébet Báthory 	10
• 1.1.1. Biografia	11
 1.1.2. Adaptaciones históricas (mitos y leyendas) 	18
o2. El cine	20
 2.1. Largometraje 	21
■ 2.2. Género Histórico	22
o3. Guión	23
 3.1. Arquetipos de Vogler 	24
 3.1.1. El viaje del héroe 	26
 3.2. Estructura del guión 	29
 3.3. Perfiles de los personajes 	30
- Marco Metodológico	32
o1. Planteamiento del problema	32
o2. Objetivos	32
 2.1. Objetivo general 	32
 2.2. Objetivos específicos 	32
o3. Delimitación	32
o4. Justificación	34
o5. Metodología o autor utilizado para la construcción del guión	35
o6. Guión	36
• 6.1. Idea	36
• 6.2. Sinopsis	36

• 6.3. Tratamiento	37
 6.4. El viaje de la Condesa Sangrienta 	68
■ 6.5. Guión literario	71
o7. Desarrollo de personajes	72
 7.1. Personajes principales 	72
 7.2. Personajes secundarios 	80
o 8. Pre-Producción	94
 8.1. Propuesta visual 	94
 8.2. Propuesta sonora 	95
- Conclusiones y recomendaciones	96
- Referencias bibliográficas	98

•

INTRODUCCIÓN

El guión es la columna vertebral de una película. Su correcta realización imprimirá en la producción cinematográfica un aura de coherencia dramática en cuanto a sus personajes y sus tramas. Es así como un universo lleno de imágenes cargadas de colores, formas y sonidos busca atrapar y envolver al espectador, para que éste pueda deleitarse con la historia que tiene frente a sus ojos.

Qué mejor historia que la vida de Erzsébet Báthory, condesa húngara del siglo XVI que asesinó a más de seiscientas jóvenes vírgenes para satisfacer su deseo de belleza. El mito de los baños de sangre de Erzsébet será plasmado en un guión que no reconstruye sucesos de su vida con intensiones biográficas. La malicia, la enfermedad y la crueldad del personaje fueron expuestas para construir una historia cargada en una atmósfera feudal, donde la realeza húngara queda expuesta ante el comportamiento de quien portaba el título de la mujer más hermosa de Hungria. "La condesa sangrienta" volvió a la vida para demostrar que los antihéroes bien pueden salir victoriosos en un mundo que se muestra bondadoso sólo para aquellos que hacen lo moralmente correcto.

Las características históricas y mitológicas de Erzsébet Báthory fueron clave para la creación de un guión cinematográfico enmarcado en la estructura de los tres actos de Syd Field, que al mismo tiempo permite al personaje recorrer el viaje del héroe de Christopher Vogler y utilizar cada uno de los arquetipos como emanaciones del héroe.

La exposición de un tema con basamento histórico implica una cautelosa recolección de información que le otorgue verosimilitud a la historia. Es así como el presente trabajo viaja por la Hungría del siglo XVI mostrando los aspectos que fueron relevantes para la vida de la condesa. Cómo, un apellido destacado por la tocura y la crueldad, logra imponerse ante la justicia que demandaba la moral y la razón. Cómo los baños de sangre de esta mujer pretenden demostrar que sólo ella podía mantenerse lozana a pesar del paso del tiempo.

Es así, como la estructura general del presente trabajo tiene una plataforma teórica conformada por la historia húngara en tiempo de Erzsébet Báthory, destacando la biografía de la condesa y los mitos y adaptaciones que rodean su imagen.

Ya que es un guión para cine, el largometraje y el género histórico también conforman la base teórica. En cuanto a la teoría de guión, consta de dos autores, Syd Field y Vogler, para desarrollar los personajes, la trama, las debidas subtramas y los puntos de giro.

"La condesa sangrienta" es una historia impactante de principio a fin, que se vale de las maravillas del cine para revelar los más oscuros secretos de "la alimaña de Csejthe", de la condesa Erzsébet Báthory Ecsed.

MARCO TEÓRICO

1. HUNGRÍA EN TIEMPO DE ERZSÉBET BÁTHORY

"Los tiempos en que niños y virgenes desaparecían sin que nadie se esforzara en buscarlos..." V. Penrose

La Hungría de Erzsébet Báthory se encontraba bajo el reinado de Su Majestad, el rey Matías. Un hombre religioso, moralista y sin predisposición al ocultismo y la brujería. Fue él quien extendió la libertad de religión a los campesinos. Su parlamento lo conformaban protestante y católicos, teniendo los segundos mayoría numérica. A pesar de ello, ambos grupos gozaban de igualdad de poder a la hora de la toma de decisiones, lo que despertó el interés de algunos católicos por oponerse a los protestantes para querer ocupar sus lugares.

No obstante, eran tierras supersticiosas, con siglos de retraso en comparación con Europa. El feudalismo estaba a flor de piel y los señores feudales eran quienes se encargaban de sus tierras y de aquellos que la habitaban. Los Báthory, que se dividieron en dos grandes ramas: la rama Báthory-Ecsed al noreste y la rama Báthory-Somlyó al oeste, gobernaban sin piedad ni temor. "Todos eran tarados, crueles y lujurioso, lunáticos y valerosos" (Penrose, 2008, p. 19).

Los dioses de los bosques aún reinaban las tierras de los Cárpatos. La diosa Mielliki, el dios Isten y el diablo Ördőg, eran algunas de las deidades a quienes recurrían los adivinadores y brujas de la región. Los animales, sean reales o fantásticos, tales como el lobo, el vampiro y el dragón, vivían en los bosques, algunos eran invocados y por ende tenían referencia inmediata con la brujería y lo sobrenatural. La adivinación aún se practicaba, así como los cultos secretos del sol, de la luna, de la aurora y del caballo negro de la noche.

Eran tiempos en los que nadie se preocupaba por la suerte de los desaparecidos, "(...) más valía no tener nada que ver con su mala fortuna" (Penrose, 2008, p. 15).

Las artes y las letras llegaban con lentitud hacia el territorio húngaro. De Francia e Italia proviene la mayor parte de la literatura y la música extranjera, sobresalían Boccacio, el Aretino y Brantôme. Sin embargo, desde el siglo XII la iglesia y los monasterios gozaban del monopolio de las letras y las artes.

La música húngara destacaba por la melancolía de sus letras y sus ritmos. Las "canciones de flores", o poesias, trataban sobre las leyendas de sus tierras y las trágicas derrotas en batallas. Éstas se cantaban frente al rey y, por mucho tiempo, alimentaron la imaginación del pueblo y de los campesinos. Cada castillo poseía una orquesta de cíngaros o gitanos para interpretar la música cortesana y los cantos populares en las bodas, fiestas, duelos y bienvenidas a visitantes ilustres.

La vestimenta evocaba la elegancia y suntuosidad de las cortes francesas. Las mujeres vestian elaborados vestidos con gorgueras y corpiños que siempre estaban acompañados de joyas preciosas, preferiblemente perlas turcas. Las damas de mayor categoría lucian un hermoso delantal de lino blanco. Sus cabellos se peinaban a lo alto de la cabeza y se sujetaban con mallas adornadas con perlas turcas.

Los caballeros por su parte vestían ropas de tela gruesa que sobresalían el blasón de sus familias. Lo más notorio de su vestimenta era la daga en el característico estuche de terciopelo carmesí. Los colores blanco, negro, rojo y magenta gozaban de la popularidad de ambos géneros.

Sin embargo, la elegancia y belleza de la vestimenta no se evidenciaba en los castillos. Éstos poseían pocos muebles, en su mayoría de madera y con características rústicas, no eran muy elaborados ni con detalles estéticos. La iluminación era poca, y cada castillo variaba en el número de ventanales. Su construcción estaba basada en modelos de castillos de guerra y casi siempre los ubicaban en lo alto de una colina, con cercanias a un pantano o a un bosque.

"Los húngaros auténticos, y sobre todo las antiguas familias, tenían a gala llevar una vida sencilla en un entorno rudo..." (Penrose, 2008, p. 57).

En Csejthe, donde residía Erzsébet, había poco dinero. Sin embargo, las tierras eran fértiles y abundantes de especies. Ya que el clima raras veces variaba, cálido en verano y gélido en invierno, las cosechas eran seguras. Además, las invasiones turcas nunca llegaron a devastar el noreste del país.

Los campesinos eran temerosos, iletrados y supersticiosos en extremo. "Y en Csejthe, donde residía Erzsébet Báthory, aún más atrasados e ignorantes que en otros sitios" (Penrose, 2008, 53).

Hungria estaba, pues, sumida en una atmósfera primitiva con una vida feudal sólidamente implantada. "El poder allí era sinónimo de poder absoluto" (Penrose, 2008, p. 53).

1.1. ERZSÉBET BÁTHORY

"Al alcanzar la cima, su ejercicio de dicho poder no fue más suave o compasivo en razón a su gênero ..." S. Castellanos

La vida de la condesa húngara del siglo XVI, despierta fascinación e interés. Desde su faceta de madre, esposa, amante, bruja, víctima, victimaria, toda Erzsébet Báthory representa ese "algo que empieza justo donde el pánico despliega sus enormes alas en la oscuridad y eleva vuelo consiguiendo que durante unos instantes se nos paralice el corazón" (García, 2005, p. 27). Una mujer que quiere ser joven y bella ante todo, aquella que se empecina en la búsqueda del elixir de la juventud eterna. Erzsébet "había visto envejecer y morir a varias mujeres de su propia familia. Las despreciaba por lo primero y las odiaba por lo segundo" (García, 2005, p. 20). Ella se consideraba especial, el único ser capaz de alcanzar la inmortalidad. Su linaje le daba motivos y razones, podía hacer cualquier cosa y comprobar que nada cambiaría a su alrededor.

No obstante, la historia destaca a Erzsébet Báthory como una de las asesinas del siglo XVI que no escatimó recursos para lograr su objetivo. Pasión, odio, amor, nadie sabe con claridad qué motivaba sus acciones. Los asesinatos de aproximadamente 610 jóvenes húngaras le valen el título de "La Condesa Sangrienta".

En realidad todo el furor y crueldad de su época fue canalizándose, desde que era muy joven, hacia un sorprendente enemigo que ella misma había creado en su mente: las muchachas que, en la flor de la edad, le recordaban que ella misma no era ya tan joven como antaño. (Garcia, 2005, p. 23)

Es así que la vanidad de la Condesa jamás se detuvo, "quien ha tomado gusto por la sangre no puede prescindir de ella" (Roux, 1990, p. 25).

1.1.1. BIOGRAFÍA

"... La siniestra hermosura de las criaturas nocturnas se resume en una silenciosa de palidez legendaria, de ojos dementes, de cabellos del color suntuoso de los cuervos" A. Pizarnik

Erzsébet Báthory nace en el año 1560. Es la hija de György y Anna Báthory. La madre pertenecía a la rama Báthory-Somlyó y el padre a la rama Báthory-Ecsed. Tuvo un hermano, István, y dos hermanas, Klára y Zsofiá.

respectivamente. István se volvió loco a muy temprana edad y no tuvo descendencia. György murió cuando Erzsébet tenía diez años.

La rama Báthory-Ecsed fue fundada por Pedro Báthory en Szathmár, junto a los Cárpatos. Los Báthory, tal cual los describe García (2005):

Eran descendientes de los Siebenburgen, combativos y lujuriosos ya en épocas casi olvidadas. También, según parece, había en su linaje una rama proveniente de los bravos dacios, que incluso, en su ardor guerrero, rechazaban a las mujeres y tenían ceremonias en las que se desposaban hombres de un mismo ejército. (p. 21)

Erzsébet también provenia de la estirpe de los primitivos magiares, un pueblo de jinetes nómadas de origen ugrofinés y turco. Éstos, "para difundir cada vez más el miedo, se bebían la sangre de los degollados (...) y devoraban, a modo de remedios medicinales, los corazones de sus prisioneros partidos en pedacitos" (García, 2005, p. 16).

El apellido Báthory proviene del vocablo *Bator*, valiente en húngaro. Su emblema estaba representado por un dragón que muerde su cola, por alas de águila y por tres dientes de lobo. Todo ello describe la bravura y fiereza de la estirpe.

Los Báthory presumian de su descendencia y se casaron entre ellos "para preservar así su incólume pureza contra cualquier agente del exterior" (García, 2005, p. 23). Además, estos antes de construir castillos comunes, preferian los del tipo militar, bien fortificados y estratégicamente posicionados.

Muchos miembros de la familia de Erzsébet destacaron por sus trágicos finales:

Su tío Segismundo veía fantasmas y luchaba contra ellos, espada en mano. Su tío Gábor vivió los últimos años de vida mordiéndose con saña en cuantas partes del cuerpo alcanzaba. Su primo András murió decapitado en un glaciar, y su cabeza expuesta en lo más alto del mismo (...) Su tía Klára fue apresada junto a su amante, tuvo que contemplar cómo asaban a éste en una gran parrilla, y luego de ser violada por toda la guarnición, se la empaló viva. (García, 2005, p. 21 - 22)

Klára Báthory era ninfómana y poseía muchos amantes, sin embargo, Erzsébet la adoraba. Ambas pasaban mucho tiempo juntas encerradas en una habitación. La tía Klára inició a la pequeña condesa en actividades licenciosas. "Nunca se supo con certeza cuál fue el cariz de las conversaciones o tratos que mantuvieron tía y sobrina, pero sí queda constancia de que Erzsébet ni siquiera pestañeó cuando le fue comunicado el espantoso final de su tía" (García, 2005, p. 22).

En época de matanza de animales domésticos, la pequeña Báthory acudía a los establos para presenciar aquellos actos, pedía, incluso, que le enseñaran a hacer tales cosas. Ella gozaba, además, al ver reñir a los criados; los cuales consideraba bestias de carga con forma humana; y al presenciar las golpizas que le propinaban a cualquier campesino. Los animalillos del bosque eran víctimas de su crueldad, aquellos que caían en sus manos eran torturados hasta morir.

Ella no iba a ser menos que sus primos Báthory, célebres en toda la región por su extrema crueldad con todo ser vivo que les contrariase en lo más mínimo. Al contrario. Ella, por el simple hecho de ser mujer y de apariencia frágil, debia duplicar tales crueldades. Para sentirse como ellos. Pura en su genio, perfecta en su crueldad, impoluta en su perfidia (Garcia, 2005, p. 21).

Erzsébet es comprometida en matrimonio a los 11 años de edad con Ferencz Nádasdy, el "Señor Negro", quien estaba emparentado con el rey Eduardo 1 de Inglaterra. Seis años separaban a la inocente Báthory de su adolescente prometido.

Ferencz pasó la gran parte de su vida batallando contra el sultán Amurat III y con sus hijos. Orsolya Kanizsay era su madre y la encargada de la educación de Erzsébet. Ésta le enseñó alemán, latín, italiano y francés a la joven condesa y

además, la adiestró en tareas domésticas. "Todo ello eran cosas que crispaban el ánimo de la adolescente Erzsébet, quien para librarse de la tutela de aquella buena mujer no veia llegado el momento de su boda" (García, 2005, p. 22).

En la nobleza de la Hungría feudal, era costumbre que las jóvenes prometidas abandonaran sus hogares para acostumbrarse a sus nuevos entornos, a sus nuevas familias. Orsolya, puritana y austera, vigilaba y controlaba todos los actos de Erzsébet: forma de vestir, hablar, pensar. La señora Kanizsay no permitía fantasear a la condesa, por ende, Báthory se cansó.

Según Monzón (1994):

La Condesa fue victima de un sistema feudal que miraba a las niñas de la nobleza como se mira a un potrillo. Fue tratada como un objeto de transacción entre sus padres y los de su futuro novio. Profanando su libertad, nadie le preguntó acerca de sus deseos. En consecuencia, la crueldad de Erzsébet fue no solo su rebelión y su venganza sino también un particular modo de adaptarse a las circunstancias. (p. 6)

El matrimonio Nádasdy-Báthory tuvo lugar en Varannó el 8 de mayo de 1575, bajo el clérigo István Benedictus de Krakko. Para aquel entonces Báthory tenía quince años. Muy al contrario de sus deseos, Erzsébet tuvo cuatro hijos: Orsolya, Anna, Katerine y Pál. Las obligaciones sociales y el hecho de dejar herederos para que administrasen la fortuna familiar, fueron los motivos por los cuales accedió a tener descendencia.

Como Ferencz era un hombre de guerra, Erzsébet lo aprovechaba al máximo en cada una de sus visitas. Le pedia que le contase a cuántos turcos había matado y qué métodos había empleado para ello. Conjuntamente a estos relatos, Ferencz enseñaba a su esposa cómo aplicar varios tipos de castigos a los sirvientes y doncellas que habían cometido una falta.

Sin llegar al asesinato, Erzsébet pinchaba con alfileres a las mujeres que conformaban su séquito de sirvientes. También mandaba a buscar jóvenes y robustas campesinas para morderles los hombros y así másticar la carne arrancada. "Lo cierto es - dice Pizarnik - que en vida de su esposo no llegó al crimen" (Monzón, 1994, p. 5).

En 1604 Ferencz Nádasdy muere y a los cuarenta y cuatro años, Báthory se convierte en viuda. De esta manera, Erzsébet se hizo cargo de los dieciséis castillos y de las numerosas mansiones, algunas en Viena y Presburgo. No obstante, la condesa tuvo que vender alguna de sus posesiones para seguir disponiendo de dinero.

El castillo de Csejthe se convirtió en su residencia habitual. Siempre estaba acompañada por sus sirvientes más leales: Ujvari Johanes, un enano medio cojo, todos lo llamaban Ficzkó; Jó Ilona, fuertemente involucrada en la práctica de magia negra; Dorottya Szentes, mejor conocida como Dorkó y la lavandera Kateline Beniezky.

Los rumores acerca de la homosexualidad de la condesa nunca pudieron aclararse. Se ignoraba "... si se trataba de una tendencia inconsciente o si, por lo contrario, la aceptó con naturalidad, como un derecho más que le correspondia" (Monzón, 1994, p. 36).

Dos años antes de la muerte de Ferencz, una mujer de la región de Sárvár fue traida ante la presencia de Erzsébet para que canalizase sus fantasias y sus más bajos deseos. Su nombre era Darvulia y era una bruja muy temida que se había criado en una choza con muchos animales.

En un primer momento, Erzsébet no pudo mantener a Darvulia en el castillo. La mantuvo oculta en una cabaña en el bosque, donde la visitaba secretamente. Pasado el tiempo, empezó a hacerse normal la presencia de la bruja Darvulia en los aposentos del castillo de Csejthe. A pesar de esto, nadie logró

verla ya que se mantenía, una gran cantidad de tiempo, en la habitación de la condesa.

"Darvulia le enseñaba a Erzsébet a creer que era posible triunfar sobre la vejez y vencer a la muerte. Fue así que la inició en los más crueles juegos: le enseñó a ver morir y el sentido de ver morir" (Monzón, 1994, p. 29 – 30).

Jóvenes hermosas y menores a los 18 años, correspondia al perfil de aquellas que serían sacrificadas. "Darvulia decía que la condición de juventud era imprescindible porque si habían conocido el amor el buen espíritu de su sangre estaba perdido" (Monzón, 1994, p. 5).

Desaparecieron jóvenes aldeanas, sirvientas y campesinas traídas de lejanas tierras. Los cuerpos eran enterrados en muchos lugares: el castillo, el bosque e incluso la iglesia del pueblo.

Es por ello que Erzsébet se enemista con los pastores de la iglesia de Csejthe. Éstos no soportan la idea de ser considerados cómplices de la condesa al acceder a enterrar en secreto los cuerpos desangrados y muchas veces deformados de las jóvenes campesinas.

A tal efecto, el viejo padre de Csejthe, András Berthoni, relata los particulares entierros de la condesa y los mantiene en secreto, ocultos en la iglesia. A su muerte, el padre sucesor; Ponikenus János; descubre tales relatos y los envia a las manos del rey.

En 1610, los informes y acusaciones contra Báthory habían aumentado tanto, que el rey no pudo ignorarlas y encargó al palatino György Thurzó encargarse de la situación.

El Palatino Thurzó, primo de Erzsébet, siempre estuvo enamorado de ella. En algunas ocasiones Báthory lo seducía, en otras, lo había intentado envenenar. Sin embargo, fue él quien invadió el castillo y halló la contundente evidencia que condenaba a Báthory y acababa con sus baños de sangre.

La condesa fue arrestada junto a sus cómplices: Ficzkó, Jó Ilona Dorkó y Kateline. El primero fue decapitado y a las tres últimas le fueron cortados, uno a uno, los dedos para luego ser quemadas vivas frente a la presencia de todos. Por su parte, el linaje e importancia de Erzsébet la encubrían y salvaban de una posible ejecución.

El castigo de la Condesa Sangrienta, motivado al asesinato de jóvenes doncellas, fue ser emparedada en una de sus habitaciones. Todas las ventanas y puertas quedarían amuralladas, excepto una pequeña abertura que sirviese para el paso de aire y la comida.

Así estuvo cuatro años, hasta que el 21 de agosto de 1614, a la edad de 54 años, murió Erzsébet Báthory.

La dama de la piel blanca, largos cabellos negros, con "la frente curva y amplia, las cejas muy perfiladas en ligero arco, los labios finos (...), marfileña la dentadura, que apenas se insinuaba en medio de unos pómulos alabastrinos y el mentón puntiagudo" (García, 2005, p. 12), era el claro reflejo de aquella que se cambiaba de vestido cinco o seis veces al dia, la narcisista lunática, la que veneraba a la luna en cada noche oscura, la que se aplicaba cremas o ungüentos, la que galopaba por los bosques; sola o acompañada de sus sirvientes más fieles; la que leía a escondidas "El opúsculo de los secretos de la luna", la que sufría de migrañas y jaquecas, la de la atracción tortuosa hacia las mujeres.

Sólo una mujer corresponde al nombre de Erzsébet Báthory, la que siempre supo que era especial. "Era la elegida, y nada ni nadie podia truncar su destino. La inmortalidad" (García, 2005, p. 19).

1.1.2. ADAPTACIONES HISTÓRICAS (MITOS Y LEYENDAS)

"El baño, la ducha de sangre o la simple unción, son particularmente eficaces para hacer crecer, para fortalecer y rejuvenecer"

J. Roux

Efectivamente, Báthory asesinaba jóvenes doncellas extrayéndoles su sangre. Esta apreciación le proporcionó a la condesa un aura mítica que corresponde a los vampiros. No obstante, la leyenda de cómo Erzsébet llegó a concebir la sangre como único elemento para preservar su lozanía, es mucho más simple que cualquier teoría vampírica que implica la aparición de seres sobrenaturales.

La leyenda cuenta que Erzsébet, mientras estaba siendo peinada, una joven criada haló de su cabello y esta, histérica, la golpeó en el rostro. Gotas de sangre de la muchacha cayeron en la piel de la mano de la condesa. Drásticamente, mientras lavaba su piel, observó que recuperaba la lozanía característica de una jovencita. Las brujas le aseguraron que era señal de su nobleza, así que para contrarrestar las señales de la vejez convirtió los baños de sangre en una práctica común.

Las películas "The Countess" (2009), de Julie Delpy, y "Bathory" (2008), de Juraje Jakubiska, partieron de esta mitificación simple para centrar su atención en una Erzsébet desesperada por ser joven y hermosa, con tal de mantener viva su relación con un hombre evidentemente mucho más joven que ella.

Es evidente entonces que ambas películas corresponden a la esencia del mito de Erzsébet Báthory:

Paradigma de mujer que se negaba a envejecer ya que eso significaba, según los ideales que ella había internalizado, dejar de ser hermosa perdiendo, así, la única forma de poder a la que tuvo acceso (...) Necesitaba una permanente confirmación de su belleza como forma de mantener la autoestima (Monzón, 1994, p. 4).

Sin embargo, los baños de sangre simbolizaban mucho más que la simple unción del líquido rojo para ser joven. Simbolizaban la expresión física de la imaginación sádica de Erzsébet Báthory.

Las prácticas de muerte de la condesa variaban en forma, objetos y escenarios. La muerte por agua, la virgen de hierro, la jaula mortal o las torturas clásicas, fascinaban a la condesa.

La virgen de hierro, similar a un sarcófago, corresponde al cuerpo desnudo de una mujer. Sus mortiferos abrazos convertían a las jóvenes en una presa inmóvil. Sólo Erzsébet ordenaba activar el mecanismo, sólo ella disfrutaba de los puñales filosos que aparecían entre los senos de la autómata y atravesaban la carne de su víctima.

Ella poseia la única copia de la autómata original que se encontraba en Alemania. Fue, probablemente, por el cerrajero Dolna Krupa que Erzsébet pudo encargar su tan preciada máquina de tortura.

Una vez que se cansó de la virgen de hierro y de no poder ver más que el resultado de la tortura, Erzsébet traslada el modus operandi de la autómata a un modelo mucho más visible. Manda a construir una jaula con enormes cuchillos en todas las paredes para así poder observar a plenitud como se desangraban las jóvenes sirvientas.

Erzsébet también aprovechaba los elementos naturales para sí. El frio invierno era protagonista de uno de sus métodos más artísticos: la muerte por agua. Arrojaban agua a los cuerpos desnudos de las jóvenes para que éstas quedaran inmóviles como estatuas.

Las torturas clásicas variaban en quemaduras con un atizador, pinchazos con filosas agujas y fuertes golpizas. Todo esto con tal de obtener la última gota de sangre y de disfrutar al máximo del proceso que eso implicaba.

Las celdas de los lavaderos de Csejthe siempre debian estar surtidas de jovencitas. Es por ello que el carruaje de la condesa recorría diversos poblados para engañar y atrapar a mujeres inocentes.

La muerte no representó un obstáculo para Erzsébet, es por ello que el mito de sus baños de sangre y los métodos a los que recurrió, la convierten en un magnifico monstruo que no renunció a su propia naturaleza y personalidad para poder contar una historia.

2. CINE

"El cine es un medio que puede visualizar todo lo que el guionista escriba" M. Maza & C. Cervantes

El avance y uso de la tecnología en el cine, han permitido que ninguna historia quede sin contarse. El encanto de las imágenes en movimiento, de los colores, la iluminación, el arte en general, permite que hasta el más mínimo detalle grite y evoque un sentimiento, evoque pasión.

La cantidad de tiempo invertido bien vale la pena si cada uno de los sentidos fue estremecido y deleitado con una historia que alcanzó compenetrarse con el público y logró que cada uno de los espectadores, o por lo menos la gran mayoria, sintiera afinidad y se identificara con el mensaje que estaba recibiendo.

"El cine es un medio ideal para la acción y para el desarrollo de historias largas o complejas. Es el medio visual por excelencia, ideal para contar historias en las que las imágenes tengan una gran importancia" (Maza y Cervantes, 1997, p. 58).

Sin embargo, el aspecto monetario sigue influenciando negativamente a los escritores y cineastas. El despliegue de ideas no tiene límites pero la realización de ella sí.

2.1. LARGOMETRAJE

"... Las imágenes filmicas prevalecen a la vez por su poder de impacto y por las formas de pensamiento mágico que imponen su naturaleza...". G. Cohen-Sèat & P. Fougeyrollas

Muchas historias tienen que dedicar más de noventa minutos a la exposición de sus argumentos e ideas principales. Los largometrajes entran en esta categoría. No obstante puede haber películas más largas.

La estructura del guión de un largometraje puede estar basado "según los cánones de la construcción clásica en tres actos, o bien a partir de las diversas estructuras alternativas" (Ramos y Marimón, 2002, p. 351).

Para la realización de un largometraje se necesita un gran despliegue de personal y una organización infinita que mantenga el orden y logre establecer una conexión con cada departamento. Este "proceso complejo que involucra a una gran cantidad de personas y que puede demorar meses" (Feldman, 1974) busca conseguir el mejor de los resultados para la producción cinematográfica.

2.2. GÉNERO HISTÓRICO

"La investigación prepara el terreno para que la imaginación dé vida al personaje" L. Seger

Ubicar una historia en un período de tiempo determinado resulta un trabajo dedicado puesto que cada detalle es indispensable a la hora de entender lo que se está tratando de decir.

Enmarcar la historia en una época y espacio geográfico implica trabajar detalladamente las costumbres propias del lugar así como la vida política, económica, religiosa y social de los que lo habitan. Es decir, hay que entender cómo pensaban, qué hacían, cómo vestían, en qué creían, qué amaban, que odiaban.

No obstante, "generalmente la investigación es indirecta (...) incluso después de haber llevado a cabo numerosas investigaciones, a menudo necesitará inventar detalles que no ha podido encontrar, utilizando todo lo que ha aprendido para que el periodo parezca real" (Seger, 2000, p. 22 – 23).

La historia bien puede realzar un suceso o a un personaje en particular. Todo depende del enfoque y la perspectiva que se manejen a la hora de escribir el guión.

Es por ello que "entender la importancia de llevar a cabo una investigación, así como entender lo que hay que investigar son pasos importantes en el proceso de creación de personajes bien caracterizados" (Seger, 2000, p. 32).

3. GUIÓN

"Escribir un guión es un proceso, un período orgánico que cambia y avanza continuamente" S. Field

Escribir en imágenes, escribir para otros, escribir para desaparecer y no durar, hay que estar consiente que "el guión es un estado transitorio, una forma pasajera destinada a metamorfosearse y a desaparecer (...) para convertirse en otra cosa" (Carrière y Bonitzer, 1991, p. 13 y 14).

La lectura de un guión no va dirigida al público general. No es literatura. Se escribe en imágenes para un grupo de técnicos y nada más. Cada quien verá en el guión lo que esté relacionado a su cargo en una producción cinematográfica: un productor enfocará su interés en conseguir el éxito, un actor se concentrará en el personaje que debe interpretar, los ejecutivos dirigirán sus esfuerzos en crear un itinerario.

En definitiva, Carrière y Bonitzer (1991) manifiestan que:

Escribir un guión es mucho más que escribir. En todo caso, es escribir de otro modo; con miradas y silencios, con movimientos e inmovilidades, con conjuntos increíblemente complejos de imágenes y de sonidos que pueden tener mil relaciones entre si, que pueden ser nítidos o ambiguos, violentos para unos y dulces para otros, que pueden impresionar a la inteligencia o alcanzar el inconsciente, que se encabalgan, que se entremezclan, que a veces incluso se rechazan, que hacen surgir las cosas invisibles (...) es, pues, una escritura específica (...) destinada a los lectores enrarecidos y parcialmente atentos para los que supone una guia indispensable, es, por todas estas razones (...) la más dificil de todas las escrituras conocidas. (p. 15 y 16)

3.1. LOS ARQUETIPOS DE VOGLER

"El conocimiento de los arquetipos no puede sino expandir el dominio de su arte" C. Vogler

En una historia cada personaje cumple una función específica. Algunos son creados para ser héroes y cumplir una misión, otros pueden significar una prueba o desafío, quizá hasta se alíen con el gran antagonista para complicar el camino del héroe al éxito.

"El concepto de arquetipo es una herramienta indispensable para comprende la función o el propósito de los personajes que participan en cualquier historia" (Vogler, 2002, p. 61).

Cada personaje contiene características que lo diferencian del resto, que lo hace único y auténtico, capaz de desarrollar todo su potencial durante el transcurso de la historia.

Los arquetipos no son roles fijos y estáticos que encierran y limitan. La manifestación de más de un arquetipo en un personaje no sólo enriquece la historia sino que transforma al personaje en "un ser humano completo que ha adoptado algo de todo aquél que se ha cruzado en su camino" (Vogler, 2002, p. 62).

Definiendo la función psicológica y la función dramática de los personajes se puede definir la naturaleza del arquetipo, ya sea: heroe, mentor, guardián del umbral, heraldo, una figura cambiante, la sombra o el embaucador.

El héroe, personaje principal de la historia, es capaz de dar su vida por los demás, colocando el beneficio popular primero que el beneficio individual. Sin embargo, el antihéroe no significa que sea su opuesto.

Como variante del héroe, el antihéroe bien puede salir victorioso en una historia a pesar de siempre ser marginado por sus características poco moralistas y desarraigadas al bien popular.

"Adoramos a estos personajes porque son rebeles, porque desafían a la sociedad como a todos nos gustaría hacer" (Vogler, 2002, p. 72). Desde el principio están destinados a crear una experiencia dramática reconocible, a crear esa identificación personaje – público.

El mentor resulta ser esa figura que acompaña al héroe y le otorga algún elemento que lo ayuda durante su viaje. Este elemento bien puede ser algo material o no. La función básica del mentor es orientar y guiar,

El guardián del umbral es ese primer gran desafío que debe enfrentar el héroe. No se refiere al antagonista de la historia. Es una especie de subordinado del mal que se interpone en el camino del héroe. En algunos casos este arquetipo está representado por una figura neutral.

El heraldo "anuncia la llegada de un cambio significativo" (Vogler, 2002, p. 91). Es el encargado de alertar al héroe sobre los acontecimientos que se avecinan dentro de la historia.

La figura cambiante, como su nombre lo indica, es una figura camaleónica que introduce la duda en la trama. Su posición dentro de la historia será revelada casi al final de la misma. El héroe bien puede hacer uso de esta "máscara" para obtener información o salvar su vida de cualquier peligro.

La sombra es el gran desafío del héroe. Ésta se interpone en su camino para satisfacer su necesidad dramática. "Las sombras crean el conflicto y extraen lo mejor del héroe como resultado de ponerlo en una situación limite que supone una seria amenaza para su vida" (Vogler, 2002, p. 102).

Finalmente, el embaucador. Ese personaje que brinda energía y malicia. Se caracterizan por ser bufones y prescindir de la comicidad para generar cierta distracción y provocar cambios saludables.

Vogler (2002) afirma que:

Pueden emplearse los arquetipos para dibujar personajes que son individuos únicos, perfectamente diferenciados, a la vez que símbolos universales de las cualidades que conforman al ser humano completo. Así, son de utilidad para diseñar historias y personajes verosímiles y realistas en su vertiente psicológica, que hacen justicia a la sabiduría arcana de los mitos. (p. 109)

3.1.1. EL VIAJE DEL HÉROE

"El inicio de una historia, ya sea un mito, un cuento de hadas, un guión, un relato corto o un cómic, debe soportar alguna que otra carga" C. Vogler

Doce etapas caracterizan el viaje del héroe, doce etapas que proyectan y evidencian el crecimiento del héroe dentro de la historia. No obstante, los antihéroes perfectamente pueden construirse y representarse bajo estas etapas. Es decir, pueden ser:

(...) presentados en el MUNDO ORDINARIO, donde reciben la LLAMADA A LA AVENTURA. DUDAN al comienzo o RECHAZAN LA LLAMADA, pero son animados por un MENTOR para CRUZAR EL PRIMER UMBRAL y penetrar en el Mundo Especial, donde encuentran PRUEBAS, ALIADOS Y ENEMIGOS. Se encaminan hacia la GRUTA ABISMAL, cruzan el segundo umbral, donde afrontan la PRUEBA SUPREMA. Se apoderan de su RECOMPENSA y son perseguidos en el CAMINO DE REGRESO hacia el Mundo Ordinario. Cruzan el tercer umbral, experimentan una RESURRECCIÓN y quedan transformados tras la experiencia.

REGRESAN CON EL ELIXIR, beneficio o tesoro vital para el Mundo Ordinario. (Sánchez-Escalonilla, 2002, p. 108)

"El mundo ordinario" es la primera etapa del viaje. En ella, el héroe "es presentado en su ambiente rutinario, donde jamás sospecharía la aventura que está a punto de desencadenarse" (Sánchez-Escalonilla, 2002, p. 125). Se muestra al héroe tal cual es, sus relaciones, sus problemas, sus virtudes y defectos. Al mismo tiempo son expuestas las bases del conflicto que servirán para marcar un antes y un después en la historia.

El segundo estadio está representado por la "llamada a la aventura". Ya sea positiva o negativa, ésta marca la vida del héroe y lo inicia en la búsqueda de la resolución del conflicto. La rutina del héroe se ve quebrantada y un aura de fascinación e inquietante temor lo envuelven. "Temor ante los peligros desconocidos que pueda suponer el aviso. Fascinación por lo extraordinario del suceso" (Sánchez-Escalonilla, 2002, p. 133).

Este cambio en la vida del héroe origina el "rechazo a la llamada", iniciando así la tercera etapa del viaje. El héroe se rehúsa a iniciar la aventura. Necesita de la influencia de otro, para así poder disipar las dudas y comenzar el viaje.

El "encuentro con el mentor" le proporciona conocimientos, herramientas y, al mismo tiempo, le sirve de compañía al héroe hasta que este se encuentre preparado para continuar el viaje sólo. Es así como se da inicio a la cuarta etapa del viaje.

El quinto estadio está representado por el "cruce del primer umbral". Este constituye la ruptura definitiva del mundo ordinario del héroe y de la entrada a un mundo desconocido. "Cruzar el umbral supone una prueba de fe, un salto al vacio (...) El umbral es un punto de no retorno. El mundo ordinario queda atrás, quizás para siempre, y seguir adelante es la única opción posible" (Sánchez-Escalonilla, 2002, p. 155).

Una vez dentro del "mundo especial", el héroe se topa "con los primeros peligros y enemigos, pero también surgen nuevos aliados (...) que o bien se suman a la aventura, o les presentan una ayuda ocasional pero decisiva" (Sánchez-Escalonilla, 2002, p. 158). Es así como el héroe aprende las reglas del "mundo especial" y, al mismo tiempo, aprende a desenvolverse y a superar las pruebas que le son impuestas. De esta manera, su carácter y personalidad se transforman, refuerzan y evidencian.

La séptima etapa del viaje está representada por la "gruta abismal" o "acercamiento a la cueva más profunda". El héroe planea y analiza a sus enemigos antes de enfrentarlos. Esta etapa equivale un riesgo mayor, es por ello que el héroe debe abastecerse de todos los recursos posibles.

Una vez adentrado en la "gruta abismal", el héroe se enfrenta directamente con la muerte. "La prueba suprema" es llevada a cabo bajo un aura de tensión que arrastra y atrapa al héroe. La superación del miedo es necesaria. Es decir, el héroe debe renacer y seguir adelante con mayor fuerza.

Justo en este momento, después de sobrevivir a la muerte, el héroe es retribuido con una "recompensa". Mayor conocimiento, más fuerza, experiencia, quizás un arma, algún objeto significativo, tal vez amor, paciencia, valor, cualquier don que evidencie la transformación del personaje lo convierte en el elegido, en el que sobrevivió al enfrentamiento contra el mal.

La décima etapa está representada por "el camino de regreso". El héroe, después de salir triunfante ante la muerte, debe volver a su mundo ofdinario. No obstante, su enemigo se encargará de impedir el nuevo objetivo del héroe. Los peligros aún no terminan y el protagonista está consiente de ello.

En la "resurrección" u ordalía final, "el ataque del mal viene acompañado por un poder más destructivo y letal" (Sánchez-Escalonilla, 2002, p. 220). El héroe se enfrenta a la muerte por segunda vez, pero ahora posee más fuerza y experiencia; toda ella obtenida durante el viaje; que le permitirán transformarse por completo y regresar al mundo ordinario como un ser totalmente nuevo.

La última etapa, la doceava, es el tan esperado "retorno con el elixir". El héroe regresa triunfante al mundo ordinario, a su hogar. "En sentido estricto, el Regreso al Hogar no forma parte de la forja del héroe: más bien es la consecuencia lógica de su transformación" (Sánchez-Escalonilla, 2002, p. 229).

3.2. ESTRUCTURA DEL GUIÓN

"Lo mås dificil de escribir es saber qué escribir" S. Field

"El paradigma es la estructura dramática. Es una herramienta, una guía, un mapa para encontrar el camino en el proceso de escritura del guión" (Field, 1995, p. 23).

La estructura esta compuesta por tres actos. Todos iguales de importantes pero cada uno planea resolver aspectos diferentes de la historia.

El acto I se desenvuelve en las treinta primeras páginas y es conocido como el "planteamiento". Es así como se construye y planea la historia. En este acto se deben presentar a los personajes, el mundo donde se desenvuelven y todo aquello que los identifica y los presenta al público.

La premisa dramática debe establecerse en esta primera etapa de la historia. Se debe plantear con claridad cuáles son las metas y aspiraciones que motivarán al personaje a través del viaje.

El acto II, conocido como la "confrontación", equivale a las siguientes sesentas páginas del guión, por lo tanto es la unidad dramática de mayor duración.

Es aquí donde el personaje principal de la historia satisface su necesidad dramática. Debe enfrentar pruebas y desafíos que lo impulsen a superarse a sí mismo.

Cada acción debe hacer avanzar la historia, debe otorgarle coherencia y sentido. Es por ello que, tanto en el acto I como en el acto II, se hallan los plot points. Éstos son acontecimientos que impulsan a la historia a tomar otra dirección.

Finalmente, el acto III, las últimas treinta páginas, es la unidad de acción conocida como la "resolución". Todas las pruebas y obstáculos fueron vencidos y el héroe, al final del recorrido, ve contemplado su esfuerzo a nivel personal, emocional, físico y hasta espiritual.

Significa entonces que el paradigma de Syd Field "es un modelo, un ejemplo, un todo: Es estructura, y establece las relaciones dramáticas entre el todo y sus partes (...) Es el fundamento del guión" (Field, 1995, p. 25 y 26).

3.3. PERFILES DE LOS PERSONAJES

"En cine, los personajes son por lo que hacen y no por lo que dicen" A. Sánchez-Escalonilla

Los personajes son quienes viven y se desarrollan dentro de la historia. Algunos encantan y enamoran, otros infunden odio y hay otros que son generadores de confusión.

"Un buen personaje es el corazón, el alma y el sistema nervioso de un guión" (Field, 1995, p. 39). De su adecuada construcción dependerá, en gran manera, el éxito o fracaso de la historia,

Primeramente se debe otorgar al personaje una necesidad dramática. Éste debe sentirse motivado por razones muy poderosas a querer iniciar un viaje que no tendrá marcha atrás. Cada obstáculo aumentará su nivel de dificultad a medida que va avanzando la historia. Es así como se genera conflicto y acción.

Cada personaje debe poseer un punto de vista, debe tener una única manera de ver el mundo. Sus opiniones y actitudes deben conocerse y trabajarse detalladamente para comprobar si el personaje es capaz de resistir la trama y el peso emocional que conlleva.

Los personajes pueden compartir puntos de vista, sin embargo será la actitud la que marque la diferencia. Pudiendo ser alegre u optimista, triste o melancólico o agresivo o analítico. Esto le otorga mayor profundidad al personaje.

Después de todo, es el cambio experimentado por el personaje lo que más importa al final del viaje. Nunca se es el mismo una vez que se ha finalizado la historia. El personaje se transforma y evoluciona en un ser nuevo.

Significa entonces que el ámbito de los personajes es el mundo de la ética: de la libertad, de los vicios y de las virtudes, de los medios y de los fines que mueven a actuar a los personajes en su búsqueda de la felicidad. También es el mundo de la psicología y de la antropología: de las pasiones y de las emociones, de la inteligencia y de la irracionalidad (...) (Sánchez-Escalonilla, 2001, p. 57)

MARCO METODOLÓGICO

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Es posible realizar un guión original para cine inspirado en el mito de los baños de sangre de la condesa húngara Erzsébet Báthory?

2. OBJETIVOS

2.1. OBJETIVO GENERAL

Realizar un guión original para cine con base en el mito de los baños de sangre de la condesa húngara Erzsébet Báthory.

2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Conocer la vida de Erzsébet Báthory dentro del contexto de la cultura húngara del siglo XVI.
- Realizar la construcción del personaje de Erzsébet Báthory, como heroina de la historia, tomando en cuenta sus características históricas, mitológicas y antagónicas.
- Elaborar una historia cinematográfica donde se evidencien las etapas del viaje del héroe de Christopher Vogler aplicadas a Erzsébet Báthory como antihéroe de la historia.

3. DELIMITACIÓN

La creación de un guión original para cine se convertirá en el medio que muestre, en imágenes, la historia que revela a Erzsébet Báthory triunfante en el tiempo. A nivel geográfico, se ubicará en la Hungría del siglo XVI. Las costumbres y manifestaciones culturales de la época serán recreadas y expuestas para otorgarle así, sentido y coherencia a la historia.

La condesa representa el punto de encuentro entre lo público y lo personal. Sólo una mujer que conoce las debilidades de la corte y las ventajas de la aristocracia, puede tornarse poderosa en un escenario donde "se materializó ese ancestral miedo a lo femenino nocturno, peligroso y obsesivo..." (Castellanos De Zubiría, 2008, p. 205).

La sangre será expuesta como generador del suplicio de la vida eterna y como detonante del conflicto en los sucesos de la vida de la "condesa sangrienta". Un conflicto generado por la sangre y la obsesión de la belleza eterna, aderezado además a las múltiples relaciones amorosas de Erzsébet y a sus rituales de tortura. Una historia que expondrá el mito de los baños de sangre de Báthory y los motivos que despertaron en ella tal obsesión por el líquido rojo.

El guión estará enmarcado en los parámetros establecidos por Syd Field en su paradigma estructurado de los tres actos. Es decir, se respetará fielmente el planteamiento (Acto I), desarrollo (Acto II) y la resolución (Acto III).

La historia de Erzsébet será llevada por las etapas del viaje del héroe de Christopher Vogler. Iniciando en la presentación del "mundo ordinario" y finalizando en "el retorno con el elixir", respectivamente. Los arquetipos de los personajes estarán presentes dentro de la historia ya que "no podemos contar historias en su ausencia" (Vogler, 2002, p. 63).

La investigación estará dirigida a personas mayores de 18 años, para promover la creación de historias que posean temas innovadores y que rompan con lo cotidiano. De igual manera, promoverá la creación de personajes desde perspectivas únicas e interesantes; la explotación de nuevas facetas que traigan consigo la exploración de nuevos mundos.

4. JUSTIFICACIÓN

Erzsébet Báthory, condesa húngara del siglo XVI, fue condenada al encierro eterno por causar la muerte a más de seiscientas doncellas en todo el territorio de la Hungría feudal. Un fatidico destino para quien portaba el título de la mujer más poderosa y hermosa de las lejanas tierras de los Cárpatos. La fascinación por la vida de "la condesa sangrienta" ha inspirado a varios autores a revivirla en películas, en obras de teatro y en la literatura. No obstante, cada una de ellas parte de una exposición biográfica, casi cronológica, de la vida de Erzsébet.

La creación de un guión cinematográfico que pretende romper con la visión antagónica que se la ha impuesto a Báthory, equivale a la presentación de la vida de la condesa desde otra perspectiva: la faceta de vencedora desde su punto de vista. Es decir, dejará de ser vista como la antagonista de la historia para convertirse en antihéroe. "Será un antihéroe en el sentido popular pero será héroe en el sentido profundo, porque siempre acabará triunfando" (Ramos y Marimón, 2002, p. 43).

La exposición de un tema con basamentos históricos propone la elaboración de unos personajes, paisajes y modismos propios de la época, Todo ello implica una cautelosa recolección de información que otorgará verosimilitud a la historia.

El mito de los baños de sangre de la condesa húngara así como su obsesión por la belleza, representan un tema que no ha sido utilizado anteriormente por ningún estudiante.

La comunidad estudiantil de la UCAB se verá beneficiada, puesto que la investigación servirá para aquellos que pretendan realizar un guión enmarcado en algún acontecimiento histórico y al mismo tiempo, enriquecerá los temas de exposición de los guiones y alentará a otros a la búsqueda de temas originales.

5. METODOLOGÍA O AUTOR UTILIZADO PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL GUIÓN

La construcción del guión estará estructurada bajo el paradigma de Syd Field. Tres grandes actos conformarán el cuerpo del guión. Se presentará la historia, sus personajes y se establecerá la premisa dramática en el primer acto. Así mismo, el segundo acto corresponderá a satisfacer la necesidad dramática del protagonista para, finalmente, solucionar el gran conflicto en el tercer acto.

Los plot points, tanto en el primero como en el segundo acto, harán girar la historia y la llevarán en otra dirección, "entendiendo por "dirección" una "línea de desarrollo" (Field, 1995, p. 24).

Las etapas del viaje del héroe de Christopher Vogler estarán presentes y cada una de ellas marcará el avance del héroe dentro de la historia. De igual manera, los arquetipos definirán a cada personaje, resaltando sus cualidades y diferencias para enriquecer la estructura dramática.

Para la creación de los personajes se tomará en cuenta los cuatro grandes elementos destacados por Syd Field: la necesidad dramática, el punto de vista, el cambio y la actitud.

El héroe o antihéroe desea ganar y obtener algo a lo largo de su viaje, destacando su peculiar manera de ver la vida y presentando una actitud que bien puede llevar a producir cambios positivos o negativos dentro de su mundo. Es así como "la creación de un buen personaje resulta esencial para el éxito de su guión; sin personaje no hay acción; sin acción no hay conflicto; sin conflicto no hay historia; sin historia no hay guión" (Field, 1995, p. 39).

6. GUIÓN

6.1. IDEA

En su obsesión por ser hermosa y joven eternamente, Erzsébet Báthory recurrirá a los poderes oscuros y a los baños de sangre para lograr su objetivo.

6.2. SINOPSIS

Erzsébet Báthory, condesa húngara del siglo XVI, apuesta todo por su obsesión a la belleza y a la juventud eterna. Decide transformar su morada en un cementerio de jóvenes desangradas y torturadas. Gritos, lamentos y un intenso olor a muerte, convierte el castillo de Csejthe en el albergue donde Erzsébet desnuda su verdadero ser: "La condesa sangrienta".

Considerada por muchos como la mujer más bella de Hungría, Báthory despierta pasiones dentro y fuera de la nobleza húngara. Anna, una joven proveniente de Francia, se enamora de la condesa y juntas viven un apasionado romance. La presencia de Anna desencadena en Erzsébet un debate entre el amor por si misma y por la joven francesa.

Tras la muerte de su esposo Ferencz Nádasdy, la vida de Erzsébet se convierte en interés para algunos gentileshombres del parlamento del rey Matías, entre ellos Magyery El Rojo y su primo, el palatino György Thurzó.

Las numerosas muertes y entierros clandestinos de jóvenes, provocaron que las relaciones entre el alto castillo y la iglesia de Csejthe se vuelvan tensas. Es por ello que el pastor Ponikenus decide romper con el silencio a pesar de poner en riesgo su propia vida.

La condesa se arma con la protección de las brujas, con la fidelidad de cuatro sirvientes, con la crueldad de su estirpe, con el poder, la riqueza, el ingenio, la belleza y sobre todo con un intenso deseo de sangre. Más de seiscientas mujeres sucumbieron ante la ambición de Erzsébet, sin embargo sólo una gozó del amor de la condesa, sólo una pudo escapar.

6.3. TRATAMIENTO

Los gritos de desesperación de una joven mujer retumban en los lavaderos del castillo de Csejthe. La condesa Erzsébet Báthory, a sus cuarenta y ocho años, se mantiene sentada en un taburete de madera, vistiendo un suntuoso traje blanco con encajes y bordados en los puños; espera paciente, con los ojos cerrados y las manos sobre sus piernas.

Dorkó, la segunda sirvienta favorita, gira una palanca que sobresale de una de las esquinas de los lavaderos. El sonido de engranajes y cadenas se hace presente. La horrible sirvienta de cincuenta y cuatro años sonrie mientras gira lentamente la palanca.

Los gritos continúan. La joven mujer desesperada permanece encerrada en la virgen de hierro, un mecanismo en forma de mujer con brazos, piernas, senos y cara de metal. La autómata de hierro se sostiene en una enorme base de madera, perfectamente diseñada, que posee un orificio para dejar caer la sangre de las victimas que se encuentren en su interior.

La joven mujer llora e implora por su vida. Sólo sus ojos llorosos pueden verse a través de dos orificios de metal. Sin embargo, Dorkó continúa girando la palanca. Así, unos enormes clavos de metal atraviesan los brazos, las piernas y el pecho de la joven. La sangre brota de su cuerpo.

Erzsébet, arruga el vestido a la altura de sus muslos, levanta su cara, abre los ojos y deja que la sangre caiga sobre su rostro. Los gritos se intensifican. Una macabra sonrisa se comienza a dibujar en el rostro de la autómata.

Lentamente el vestido de Erzsébet se tiñe de rojo. Ésta desliza sus manos por su rostro manchado de sangre.

De repente, los gritos cesan. Dorkó deja de girar la palanca y el sonido de las cadenas y los engranajes se detiene. Erzsébet se levanta del taburete y sonrie de forma espeluznante. En la metálica cara de la virgen se desliza una gota de sangre.

Una vez acabada la cruenta noche, el bosque de Csejthe luce tranquilo. El sol brilla y la luz se cuela entre los árboles. Una gota de rocio se desliza por las hojas de un árbol. No hay animales silvestres,

En el castillo, justo en la habitación de la condesa, Erzsébet se aprecia en su enorme espejo. A pesar de poder admirarse en cuerpo completo, Báthory centra su atención en su rostro. De rodillas y en harapos, Kiseglei, una joven sirvienta, zurce el dobladillo del negro vestido de la condesa. Sus manos no paran de temblar. Erzsébet la observa con desprecio a través del espejo.

Jó Ilona, mujer encargada de toda la servidumbre en el castillo, se mantiene de pie, apoyada de uno de los postes de la cama observando a Kiseglei. Tras ella, dos sirvientas con quemaduras en las manos y los brazos tienden la cama de la condesa. Ambas sirvientas, tras centrar su atención en la joven costurera, dejan de realizar sus actividades.

Una vez terminado de zurcir el vestido. Kiseglei se levanta y exhala aire de su boca. Jó Ilona voltea y con la mirada ordena a las jóvenes sirvientas continuar tendiendo la cama.

La condesa toma la cara de Kiseglei entre sus manos. Tras preguntarle su edad, Erzsébet acaricia los hombros y los brazos de la joven. Temerosa, Kiseglei contesta la pregunta. Así que Báthory ordena a Jó Ilona y ésta toma con fuerza el brazo de Kiseglei y ordena a las demás sirvientas salir de la habitación.

Erzsébet busca su pequeño diario, un cuadernillo de cuero rojo. Le pregunta el nombre a la joven costurera y lo escribe en su diario. Una vez hecho esto, Jó Ilona y Kiseglei se marchan.

Jó Ilona Ileva a Kiseglei a los lavaderos y la arroja con fuerza en una celda. Ésta cae al piso y varias lágrimas escapan de sus ojos.

Kateline, la lavandera encargada de limpiar la sangre de los lavaderos del castillo, friega los pisos mientras observa a Jó Ilona reirse de Kiseglei. Mantiene contacto visual con Jó Ilona por breves segundos para luego bajar la cabeza con rapidez y continuar fregando el piso.

Jó Ilona se jacta de ordenar a Kateline mientras que ésta realiza su trabajo. Sin levantar la mirada, la lavandera observa con odio el reflejo de la cara de Jó Ilona a través del agua en el suelo. No soporta a la vieja mujer.

Dorkó llega a los lavaderos acompañada de cinco jóvenes, dos de ellas tienen dieciséis años; Ilona, la corista de cabellos dorados, y Vás, la de gran estatura. Todas caminan encadenadas de las manos.

Dorkó se jacta ruidosamente de su gran trabajo y capta la atención de Jó Ilona y Kateline. Encierra a las jóvenes en la misma celda donde se encuentra Kiseglei. Jó Ilona camina hacia la celda para comprender el por qué del escándalo de Dorkó. Observa a Ilona despectivamente y sólo resalta sus cualidades negativas.

Tras comentarios para exaltar aún más su gran labor, Dorkó molesta a Jó Ilona y hace que ésta se marche de los lavaderos. Luego centra su atención en las jóvenes prisioneras y ríe de forma siniestra.

Báthory, aún en su habitación, lee algunos de los nombres escritos en su diario. Abandona la atención por el cuadernillo de cuero rojo y se concentra en un

pequeño espejo ovalado con mango de plata que esta boca abajo sobre su mesa. Lo toma y lo levanta hasta quedar a la altura de su rostro.

De esta forma, Erzsébet recuerda el día que su tía Klára le regala el espejo y le enseña su pequeño secreto tras la puerta de una habitación. Tres mujeres que rondan los treinta años y dos adolescentes, se convierten en las amantes de turno de Klára y Erzsébet.

Klára besa a una de las mujeres e induce a la adolescente Erzsébet de catorce años a hacer lo mismo. Sin temor alguno, Erzsébet imita a su tía y besa a una de las adolescentes.

Tras recobrar la noción del tiempo, Dorkó entra en la habitación para avisar a la condesa que su caballo Vihar está listo. Erzsébet abandona su habitación para dirigirse a los jardines.

El garañón de la condesa relincha y se mantiene inquieto. Ninguno de los sirvientes se atreve siquiera a tocarlo. Ficzkó, el joven cochero y encargado de enterrar los cuerpos de las victimas de Báthory, toca la flauta tàrogàto y Vihar se calma.

La condesa llega a los jardines en compañía de Jó Ilona y Dorkó. Los sirvientes mantienen la mirada en el piso. Dorkó adorna la cabeza de la condesa con un sombrero de pluma negra, la ayudan a montar su caballo y ésta ordena quemar las manos de los sirvientes con fierros candentes.

Antes de marcharse, Kardoska, la borracha y andrajosa informante de Erzsébet, camina por los jardines del castillo y, dificilmente, se para justo al lado de la condesa. Ésta le avisa de la llegada de Ponikenus, el nuevo pastor de la iglesia de Csejthe. Erzsébet ordena a Kardoska vigilar al padre y luego se marcha. En el bosque, Ponikenus y su joven acólito, Jáno, caminan directo a Csejthe. Ambos conversan del recién fallecido padre András Berthoni. Tras subir una colina y divisar el pueblo, Jáno se alegra con tan maravillosa vista.

Por su parte, Erzsébet se reûne en el lugar de la caza con algunos gentileshombres y damas de sociedad. Capta la atención de todos. Una vez que la ayudan a bajar del caballo se reûne en el círculo femenino. La próxima fiesta en Viena se convierte en tema de conversación. Cada una confirma su presencia para el evento.

Antes de iniciar la caza, Erzsébet pide un fúsil a los gentileshombres y dispara al cielo, matando a dos aves. Todos se sorprenden.

Ponikenus y Jáno llegan a Csejthe. Ninguno de los aldeanos presta atención a los recién llegados. Sin embargo, Kardoska los vigila oculta tras un árbol. Un huesudo perro callejero se encariña con Jáno. Éste le muestra afecto y lo bautiza con el nombre de Gaspar. Ponikenus se alarma ante la acción de su joven acólito. Sin darle mucha importancia, continúa su camino hacia la iglesia; Jáno lo sigue, ahora acompañado por el perro.

Una vez llegada la noche, los gritos de desesperación de Erzsébet retumban en el castillo. Se alcanzan a escuchar hasta el oscuro pasillo donde cuelga el hermoso retrato de la condesa a los veinticinco años.

Báthory sujeta su cabeza con ambas manos mientras se revuelca en la cama. Histérica llama a Darvulia, su bruja personal, y a Jó Ilona. La segunda entra abruptamente en la habitación, tratando de recobrar el aliento. Erzsébet le ordena ir a la búsqueda de dos sirvientas. Dando media vuelta y dispuesta a buscar las jóvenes que su señora necesita, Jó Ilona se sorprende al encontrarse frente a frente con Darvulia.

La bruja trae consigo una tijera filosa y a dos jóvenes sirvientas: Kiseglei e Ilona; ambas encadenadas y escoltadas por Dorkó.

Ya dentro de la habitación, Jó Ilona cierra la puerta. Erzsébet señala a Ilona de entre las jóvenes y le pregunta su nombre. Ésta contesta timidamente. Tras enterarse de que Ilona cantaba en el coro de la iglesia, la condesa le pide que cante: lo cual accede a hacer.

Kiseglei tiembla al ver que Báthory deja de prestar atención al canto de Ilona y se concentra en ella. Erzsébet le quita la ropa a la temerosa joven y Dorkó le quita las cadenas. Impresionada, Ilona deja de cantar.

Tras una pequeña amenaza, Ilona vuelve a cantar. Erzsébet observa el cuerpo desnudo de Kiseglei, la Ileva hasta su cama y la sienta, para luego posarse sobre ella y besarla. Dorkó y Jó Ilona atan los brazos de la sirvienta a los postes de la cama.

La condesa muerde los hombros de Kiseglei al mismo tiempo que entierra sus uñas en la espalda de la joven. La sirvienta grita de dolor. Ilona cierra los ojos del susto y aún así continúa cantando. Dorkó, Jó Ilona y Darvulia observan todo con sumo placer.

Con la boca ensangrentada, Erzsébet pide la tijera a Darvulia. Una vez empuñada, la levanta amenazante contra Kiseglei. Ésta intenta soltar sus brazos pero no lo logra. Un grito de agonía se escucha hasta el oscuro pasillo.

Al amanecer, los sirvientes preparan los carruajes de Erzsébet. Cinco sirvientas, entre ellas Ilona y Vás, entran al carruaje que se encuentra detrás del de Báthory; Dorkó también ingresa con ellas.

Una vez dentro de su negro carruaje, Erzsébet observa a Ponikenus y a Jáno caminar hacia ella. Éstos apresuran el paso para llegar ante la presencia de la condesa.

Ponikenus intenta presentarse y agradar a la regente de Csejthe. Ésta, ignorando toda regla de cortesía, irrumpe su presentación y ordena al padre dirigir los sermones de algunas de sus sirvientas muertas. Ponikenus accede amablemente y Erzsébet se marcha.

Kateline friega los pisos ensangrentados de la habitación de Erzsébet. Tras retirar las sábanas manchadas de sangre, observa varios pedazos de carne humana del cuerpo de Kiseglei. De la impresión, vuelve a arrojar las sábanas sobre la cama para volver a cubrirlos.

Mientras va camino a Viena, Erzsébet observa caer el ocaso a través de la ventanilla del carruaje. Cierra los ojos y recuerda su estancia en el castillo de Léká. Sobre todo recuerda a su suegra Orsolya.

Ésta enseña a la adolescente Erzsébet de quince años las labores propias de la señora de un castillo. Distraida, Báthory ignora las enseñanzas de su suegra y centra su atención en los árboles que rodean el castillo. Orsolya reprende a la condesa. Su esfuerzo le provoca una tos gruesa y Erzsébet disfruta ver a su suegra en tal débil condición.

Volviendo en sí, Erzsébet termina de observar el ocaso. Habiendo oscurecido, la condesa pide a Jó Ilona detener la marcha para que le traigan una sirvienta. Ésta obedece, busca a Ilona en uno de los carruajes y la sienta al lado de la condesa. Jó Ilona le proporciona tres agujas filosas a Erzsébet. La respiración de la joven sirvienta se acelera y varias lágrimas escapan de sus ojos.

En la iglesia de Csejthe, Jáno acaricia a su perro Gaspar y con curiosidad observa la pequeña puerta que se encuentra tras el púlpito. Ponikenus llega a la iglesia, después de dirigir el sermón para el entierro de catorce jóvenes sirvientas. Jáno se alarma tras conocer la elevada cifra de muertes. La presencia del perro lleva a Jáno a pedir por la estadía del animal en la iglesia. Al mismo tiempo, Ponikenus revela al joven acólito que la tumba de algún miembro de la realeza yace tras la pequeña puerta detrás el púlpito.

El sonido de las ruedas y las patas de los caballos en el empedrado suelo anuncian la llegada de Erzsébet a Viena. Dos sirvientes con antorchas esperan de pie junto a una enorme casa de grandes muros y aspecto lúgubre. Justo frente a ellos, un convento de Agustinos; con paredes estropeadas por el paso del tiempo. Ambas casas conforman la calle Augustiner Strasse.

La condesa se baja de su negro carruaje y ordena llevar a sus sirvientas dentro de su casa. Ficzkó y Dorkó se encargan de sacar a Ilona, desnuda, desmayada y con agujeritos en la piel por donde aún le brota la sangre. Jó Ilona se encarga de las demás sirvientas. Erzsébet observa el convento agustino y se interna en su casa mientras que el resto de los sirvientes comienza a descargar las pertenencias de los carruajes.

El palatino György Thurzó, de cincuenta años, escribe una carta sobre su escritorio de madera. Sus manos tiemblan un poco. Su mirada luce cansada bajo las pobladas cejas. Su boca pronuncia en voz baja las palabras que escribe en el papel.

Zavodsky, su secretario de treinta y cinco años, entra en el salón y camina hacia él. Se detiene justo frente al escritorio, a unos diez pasos aproximadamente. Thurzó levanta la mirada y deja de escribir. La llegada de Erzsébet a Viena se transforma en su tema de conversación.

A la fiesta en el castillo de Viena asisten alrededor de ochenta nobles de la realeza húngara. Las mujeres destacan por sus corpiños en picado, gorgueras, dobladillos y peinados enormes. Por su parte, los caballeros lucen botas de cuero

flexible, pantalón y camisa de tela gruesa. Algunos portan el blasón de sus familias. La daga en el estuche carmesí es común en todos los gentileshombres.

En el centro del salón se encuentra una enorme mesa de madera repleta de comida. Animales enteros puestos en bandejas, panes redondos y especias de semillas de ajonjolí y amapola abundan en la mesa. Las jarras de vino húngaro no faltan en la fiesta. La mesa y las respectivas sillas son los únicos muebles del salón.

Al fondo una banda de cingaros toca la respectiva música melancólica de los húngaros. Once hombres la conforman. Cuatro tocan violines primitivos, dos tocan trompas de corteza, tres tocan las ollas recubiertas de cuero y dos tocan las flautas tárogáto.

Erzsébet, de negro, camina entro los invitados. Un paje le sirve una copa de vino. Ésta saluda a quien la saluda. Se ubica en el ala derecha del salón, justo al lado de un ventanal. Thurzó y Zavodsky van a su encuentro.

Después de una simple conversación cortés y de una breve presentación de Zavodsky. Erzsébet distrae su atención en Anna, una joven que camina por los jardines del castillo. Ábandona su conversación con el palatino y el secretario para salir al jardín.

Anna se sienta en un banquillo y observa la luna. Erzsébet se acerca a ella y se sienta a su lado. "El opúsculo de los secretos de la luna" se convierte en el tema de conversación que atrapa y entretiene a ambas mujeres.

La condesa y Anna captan la atención de Zavodsky y Thurzó. Ambos las observan hasta que Magyery y el cardenal Forgach los interrumpen. Forgach demanda la atención del palatino para tratar temas reales de suma importancia. Magyery mira a Erzsébet por el ventanal y no puede evitar esconder su rechazo hacia ella.

Anna y Báthory caminan hacia el rosal. La joven centra su atención en una rosa mientras que Erzsébet, tras girar la vista hacia el castillo, se da cuenta que Magyery, Thurzó, Zavodsky y Forgach la miran fijamente. Enseguida lleva su mano derecha hacia la parte alta del corpiño, muy cerca del corazón. Para evitar las miradas, Erzsébet invita a Anna a un paseo a caballo. Así se despiden y Erzsébet se marcha.

Forgach ordena a Thurzó vigilar muy de cerca las acciones de la condesa, luego se retira. Magyery pretende hacer lo mismo y Thurzó lo toma de la muñeca. Ambos discuten por asuntos del pasado, por Erzsébet y por su relación con el esposo de ésta. Magyery logra soltar su mano de la de Thurzó y, molesto, se retira del salón.

En su paseo a caballo, Anna y Erzsébet disfrutan de los árboles del bosque de Viena. Ambas deciden bajar de sus caballos y adentrarse en el bosque.

Por su parte, Thurzó ordena a Zavodsky encargarse del asunto que le ha impuesto el rey. El secretario titubea ante la orden dictada por el palatino y éste se molesta y grita al joven.

Erzsébet y Anna suben una pequeña colina y observan el paisaje. Las mujeres mantienen contacto visual. Anna acaricia el rostro de Erzsébet y la besa. Erzsébet corresponde al beso de la joven francesa.

Una vez acabado el paseo y vuelto a la calle Augustiner Strasse. Erzsébet y Anna bajan de los caballos y pretenden entrar a la Casa Húngara. Una vieja pordiosera tropieza y cae frente al caballo de la condesa. Vihar relincha. Báthory se burla de la vieja y ésta, tras levantarse y alejarse de la casa de la condesa, arroja comentarios comparativos entre el aspecto fisico de ambas.

Erzsébet, molesta, llama a Ficzkó para castigar a la vieja y Anna logra tranquilizar a la condesa. Tras recobrar la calma, Báthory invita a Anna a viajar con ella a Csejthe.

Un padre agustino parado en la puerta del convento observa todo lo sucedido. Erzsébet lo mira fijamente y éste, intimidado, cierra lentamente la puerta del convento.

De noche, en el chiscón de la Casa Húngara, Erzsébet se sienta en su enorme silla mientras observa a sus sirvientas preparar los instrumentos de tortura. Dorkó atiza en el fuego una barra de metal mientras que Jó Ilona se mantiene de pie junto a la condesa.

Ilona, desnuda, pálida y con poca fuerza, se mantiene encadena a una pared. Su cuerpo tiene pequeños agujeritos por donde brota su sangre. Vás y tres sirvientas más se encuentran encerradas en una celda. Todas se abrazan y observan a Ilona.

Erzsébet le ordena a Ilona que cante. Ésta no puede hacerlo y Dorkó quema su piel con una barra de metal. Ilona grita de dolor.

Un padre agustino que se mantiene parado bajo el dintel de la puerta del convento, sujeta el crucifijo que cuelga de su cuello y mira con horror la fachada de la Casa Húngara. Su mano no deja de temblar.

Molesta, Erzsébet se levanta de su sillón y vuelve a ordenarle a Ilona que cante. Ésta no lo hace. Dorkó reincide con la barra de metal. La moribunda sirvienta grita más fuerte.

El grito de Ilona se escucha hasta la calle Augustiner Strasse. El padre, aún bajo el dintel de la puerta del convento, aprieta más fuerte el crucifijo. Mira hacia el cielo mientras que una lágrima corre por su mejilla, luego se persigna.

Sin poder soportarlo más, Vás clama por la vida de Ilona. Erzsébet ordena que traigan ante ella a todas las mujeres prisioneras. Jó Ilona las saca de la celda y las arrodilla ante la condesa. Tras preguntar quién había rogado por la vida de Ilona, la joven culpable se delata. Dorkó le proporciona a Erzsébet la barra candente de metal mientras que Jó Ilona sujeta a Vás. Báthory introduce la barra de metal en la boca de la joven y le quema la lengua.

Jó Ilona deja caer al suelo el cuerpo desmayado de Vás y las demás sirvientas observan con horror todo aquello. Dorkó toma la vasija con detalles de oro y una de las tijeras de la mesa y corta las venas de los brazos de Ilona. Cuidadosamente recoge la sangre en la vasija.

Erzsébet no deja de mirar a las jóvenes. Dorkó le entrega la vasija llena de sangre. La condesa sumerge su mano, luego la desliza por su rostro para finalmente verter el líquido rojo sobre si.

Después de la matanza nocturna, Ficzkó entierra el cadáver de una sirvienta. El pálido rostro, así como parte de las manos y las piernas aún no están cubiertos de tierras. Al lado de esa fosa, hay dos más pero ya la tierra cubre los cuerpos por completo. Dorkó y Jó Ilona arrojan agua ensangrentada al jardín. Jó Ilona seca el sudor de su frente. Ambas mujeres no pueden ocultar su molestia.

Erzsébet observa su rostro en el pequeño espejo ovalado con mango de plata. Se muestra inconforme con lo que observa. Jó Ilona la interrumpe y le informa sobre las labores de limpieza del chiscón y los entierros exitosos de los cuerpos. La fiel sirvienta se retira una vez que Báthory ordena preparar todo para su regreso a Csejthe. Una vez sola, Erzsébet toma su diario y lee los nombres escritos en él.

En Csejthe, István, un joven aldeano sube la colina rumbo al castillo.

Detiene su caminar tras escuchar un ruido proveniente de los árboles. Asustado mira atentamente las ramas y arbustos del bosque. Kateline aparece entre los

árboles con una canasta llena de hierbas y rápidamente entabla conversación con István.

Éste le comenta que el motivo que lo trae hasta el alto castillo es su novia Ilona. Kateline se sorprende y palidece. Evita a toda costa mantener contacto visual con István. Tomando como excusa la ausencia de la condesa, Kateline persuade al joven aldeano para que retorne al pueblo. El nerviosismo de la muchacha desconcierta y confunde a István, quien da media vuelta y camina colina abajo.

Tras llegar a la iglesia, István, inquieto, se sienta en una de las bancas. Ponikenus lo observa y se acerca a él. El joven le pide al padre que lo ayude a ver a Ilona. El padre accede hacerlo una vez que la condesa retorne a su castillo. István se marcha contento sabiendo que obtiene la ayuda de Ponikenus.

Kardoska, escondida detrás de la puerta de la iglesia, escucha toda la conversación del padre y el joven aldeano.

En su viaje de regreso a Csejthe, Erzsébet y Anna descansan en el negro carruaje de la condesa. Anna mantiene su cabeza recostada sobre el hombro de Báthory. Erzsébet la observa con detenimiento y, delicadamente, coloca su mano junto a la de Anna. Las compara y frunce el ceño. Anna abre los ojos y toma la mano de la condesa. Ambas se miran y Anna besa a Erzsébet. Ésta vuelve a apoyar su cabeza en el hombro de la condesa.

Una vez llegado a Csejthe, Erzsébet y Anna bajan del carruaje. Kardoska aparece de entre los arbustos del jardín y camina directo a la condesa. Ésta informa a Báthory de la conversación entre István y el padre Ponikenus.

Molesta, Erzsébet sube a su habitación y se sienta en la cama, a espaldas de la puerta abierta. Darvulia, oculta detrás de la puerta, la cierra lentamente. Advierte a la condesa de las negativas consecuencias de hospedar a Anna en su

castillo. Erzsébet amenaza de muerte a Darvulia si ésta no logra que su belleza sea perpetua. Queriéndose cambiar de ropa, Erzsébet corre a Darvulia de su habitación. La bruja se marcha al bosque.

El pastor y su acólito esperan a Báthory en el salón del castillo. De negro, la condesa los sorprende. Ponikenus plantea sus dudas sobre la no presentación de los familiares de las sirvientas muertas en los respectivos entierros. La dura actitud de la condesa sorprende a Ponikenus y a Jáno.

Kateline, desde otra habitación, escucha atentamente la conversación entre Erzsébet y el pastor. Unos pasos que se acercan a la habitación donde se encuentra Kateline, la obligan a retomar su actividad: fregar el piso.

Jó Ilona abre la puerta, camina hacia Kateline y patea la cubeta del agua. Ésta ordena a la lavandera dejar de fregar el piso para que se dedique a recoger hierbas en el bosque. Kateline se levanta del piso y obedece las órdenes de Jó Ilona. Antes de poder llegar a la puerta de la habitación, Jó Ilona le ordena limpiar el agua del piso. Kateline respira profundamente, se da media vuelta y se agacha para secar el agua con su delantal.

Báthory y el pastor continúan su charla. La condesa toma la silla de la cabecera de la gran mesa central y se sienta. Éste continúa reclamándole sobre las muertes de las jóvenes. Dando por terminado el asunto, Erzsébet ordena a Ponikenus preparar el sermón para el entierro de Ilona. Sorprendido por la noticia, el padre se apoya de la mesa y toma su crucifijo. La condesa revela que una plaga en su casa de Viena, acabó con la vida de muchas de sus sirvientas, entre ella Ilona.

Ponikenus se niega a realizar el sermón y Erzsébet lo amenaza. Antes de poder imponer algún castigo al padre, Anna interrumpe en el salón. Báthory disimula su ira y despide al padre y a su acólito del castillo. Zavodsky llega a Csejthe. Nadie lo acompaña. Los aldeanos tampoco prestan atención ante su presencia. Observa el castillo de la condesa en la dominante colina y sigue su camino.

Jáno y Ponikenus caminan colina abajo. Ambos están consientes de lo que acaban de hacer. De entre los arbustos, Kateline aparece y susurra al padre. Sorprendiéndose, Ponikenus se acerca a la joven sirvienta. Ésta advierte al padre hacer caso a las órdenes de su señora, haciendo comparación entre los sesenta cuerpos de los que tuvo que encargarse András y del único cuerpo del que se tiene que hacer cargo él.

La noticia impacta a ambos hombres. Antes de marcharse, Kateline les indica que nueve de esos sesenta cadáveres están enterrados bajo la iglesia, en la tumba del conde Christofer Országh.

Mientras Jáno y Ponikenus van camino al pueblo, Erzsébet y Anna pasean por el jardin del castillo. La condesa permanece distraída. Para captar su atención, Anna toma una rosa del rosal y la coloca en el cabello de Báthory. Tras un comentario de Anna sobre la belleza de la condesa, impulsa a Erzsébet a tomar la mano de su joven amada y caminar rumbo a su habitación.

Una vez allí, Anna y Erzsébet se contemplan en el gran espejo. Insatisfecha, Báthory se quita la rosa de la cabeza y la sostiene en su mano derecha. Anna, sutilmente toma la mano de la condesa entre las suyas. Después de quitarle la rosa y dejarla caer al piso, la besa con pasión.

Erzsébet desata el corpiño de Anna. Ambas se mantienen de pie junto al espejo. Anna se posa sobre la cama y la condesa observa su cuerpo desnudo. Se posa sobre ella y la besa con pasión. Erzsébet besa sensualmente la espalda de Anna repetidas veces y ésta aprieta fuertemente las sábanas. Báthory desliza su mano por el abdomen de Anna mientras se miran fijamente. La joven francesa

agita su respiración, pestañea rápidamente y abre levemente su boca mientras Erzsébet la besa en el cuello. Anna aprieta las sábanas con más fuerza.

Exhausta, Anna duerme sobre el pecho de Erzsébet. La condesa desliza sus dedos en la roja cabellera de Anna y lentamente cierra sus ojos.

Al mismo tiempo, Ponikenus abre una gaveta de una vieja mesa de madera y toma las enormes llaves que se encuentran dentro. Forcejeando un poco, Jáno logra abrir la pequeña puerta de madera que se encuentra detrás del púlpito. El acólito, con una lámpara de aceite, camina por le pequeño pasaje cubierto de telarañas. Ponikenus lo sigue mientras tapa su nariz con su brazo.

Jáno y Ponikenus observan con horror nueve féretros. Cuatro a la derecha de la tumba del conde y tres a la izquierda. Ambos se persignan. Ponikenus observa un diario sobre la tumba del conde y lo toma.

Tras un encuentro apasionado, Erzsébet duerme en su cama. Anna, por su parte, observa dormir a la condesa. Cubierta sólo con una manta de lino, la joven camina hacia los vestidos que se encuentran tirados en el piso y toma el de Báthory, lo huele y se espanta por el olor que emana del vestido. Hurga delicadamente la vestimenta de la condesa para hallar la causa del fuerte olor. Encuentra una bolsita roja atada con un fino cordón de oro cosida a la altura del pecho.

Erzsébet despierta y observa a Anna. Le revela que la bolsita es una poción preparada con algunas hierbas y que además contiene un trozo del corazón de un caballo blanco. También manifiesta sus intenciones de mandar a preparar una para ella. Anna se niega.

En el bosque, Darvulia arranca algunas hierbas del suelo. Sólo lleva una antorcha que dificilmente se mantiene encendida. Un lobo aúlla y Darvulia se asusta. Prefiere dejar las hierbas y caminar en dirección a su cabaña. En la iglesia, Ponikenus lee en su habitación el diario que consiguió en la tumba del conde. Resulta ser el diario del antiguo padre András. Éste revela los sucesos del pueblo, entre ellos las muertes de las sirvientas de Erzsébet.

Mientras tanto, Darvulia corre por el bosque y tres lobos blancos la siguen. Llega a su cabaña y desesperada abre la puerta. Un lobo la muerde en su pierna derecha y Darvulia cae al suelo. La antorcha también cae y se apaga. Todo queda a oscuras. Ésta grita mientras los lobos le saltan encima.

Al amanecer, Ponikenus conversa con István mientras caminan por el pasillo de la iglesia. Toman asiento. El padre le informa sobre la muerte de Ilona. Asombrado y dolido, István Ilora de dolor. Inquieto, el joven se levanta de la banca y se marcha de la iglesia. Zavodsky, que acaba de llegar, observa a István mientras se va.

Ansioso por saber lo que estaba sucediendo, el secretario se sienta al lado del padre. Ponikenus le informa de la muerte de Ilona por causa de una epidemia que azota Viena. A Zavodsky le sorprende la noticia.

Jáno y su perro Gaspar interrumpen la conversación del padre y el secretario. El acólito sostiene una bandeja de plata con algunos pastelillos de especias enviados por la condesa. Desconfiado, Ponikenus toma uno de los pastelillos y se lo arroja a Gaspar. El perro se lo come con rapidez.

En breves instantes, Gaspar cae muerto. De su hocico escapa un líquido verdoso. Sorprendido, Jáno deja caer la bandeja de los pastelillos. Zavodsky intenta persuadir a Ponikenus para que declare en Bicse el reciente intento de envenenamiento de la condesa. El pastor se niega pero va en búsqueda del diario del pastor Andrås.

En el alto castillo, Anna entra en la habitación de Erzsébet, se para frente al espejo y se admira. A través del espejo, observa el diario rojo de la condesa. Anna da media vuelta, camina hacia la mesa y lo toma. Abre el diario y lo lee.

Después de buscar el diario de András en su habitación, Ponikenus se lo entrega a Zavodsky. El secretario insiste por última vez para que el padre lo acompañe a Bicse. Su intento de persuasión falla una vez más. Kardoska, oculta detrás de la puerta de la iglesia, escucha la conversación entre los dos hombres.

Zavodsky se levanta de la banca y camina hacia la puerta de la iglesia. El pastor, intrigado por la presencia del secretario en Csejthe, intenta conocer el por qué de la estancia del joven en el pueblo. Zavodsky se niega a responder y se marcha.

Erzsébet camina por el salón hacia los ventanales, Jó Ilona la acompaña. Al no observar a Anna en el jardín, pregunta por su paradero. Su sirvienta no sabe dónde se encuentra la joven francesa. Entonces, la condesa ordena la búsqueda de la bruja Darvulia tras enterarse de que ésta no ha regresado al castillo desde su última discusión.

Dorkó irrumpe con la noticia de la muerte de Darvulia. Molesta, la condesa golpea la cara de Dorkó. Jó Ilona sonrie y Dorkó mira a la sirvienta con odio. En un intento de sobresalir, Jó Ilona informa a Erzsébet de la existencia de una bruja con poderes superiores a los de Darvulia. Báthory ordena a Dorkó que busque a la bruja.

Tras recobrar la vista en el jardin, observa a Kardoska con su caminar tambaleante acercarse al castillo. Kardoska cae al suelo. Se levanta y vuelve a caer. Agita su cabeza y se levanta. Una vez de pie, se tropieza frente a frente con Erzsébet. La borracha le informa de la corta estadia de Zavodsky en el pueblo. Es, así, que la condesa le ordena cuidar los caminos.

Caída la noche, Báthory y Anna cenan juntas en el salón del castillo. Comen carne húngara. Anna se mantiene distante durante toda la cena. Báthory insiste en saber el por qué del ánimo decaído de la joven francesa. Anna disimula con una sonrisa y afirma que el cambio de estación le ha afectado. De igual manera, revela su gusto por el invierno. Entonces Erzsébet ofrece un brindis por los gustos de su amada. Mantienen contacto visual mientras beben de sus copas.

Producto de una poción somnifera puesta en su bebida, Anna, aún con vestido, duerme en la habitación de Erzsébet. Ésta la contempla en compañía de Jó Ilona. La cruel sirvienta fue la responsable de preparar la poción.

En la iglesia, Ponikenus reza en silencio. Jáno, manchado de tierra de pies a cabeza, entra a la iglesia y se sienta al lado del pastor. El acólito le informa que enterró el cuerpo de Gaspar en el bosque. Sidó, la joven madre de Ilona, entra tímidamente en la iglesia y camina hacia el padre y pregunta, con lágrimas en sus ojos, sobre la muerte de su hija.

En lo profundo de los lavaderos Erzsébet golpea el cuerpo sin vida de una sirvienta que está en el piso. Varias manchas de sangre lo rodean y le faltan pedazos de carne. Histérica, la condesa golpea el cuerpo con fuerza y la sangre salpica en todas direcciones. La cara de Erzsébet gotea sangre.

Vás, con la boca cocida y las manos y pies encadenados a la pared, observa con horror a la condesa. Las piernas le tiemblan y su cara palidece. Se mantiene de pie con dificultad.

Jó Ilona se acerca a Erzsébet con una bandeja llena de trozos de carne cocida y con una tijera. La condesa deja de golpear el, ya morado, cuerpo de la sirvienta muerta. Báthory toma la tijera de la bandeja y corta los hilos que cosen la boca de Vás.

Jó Ilona coloca la bandeja de carne en el suelo, justo frente a la hambrienta sirvienta. Vás intenta tomar un trozo pero las cadenas de sus manos no le permiten alcanzar la comida. Erzsébet ordena a Jó Ilona que coloque un trozo de carne en la boca de la sirvienta. Vás mastica lentamente la carne, la saborea y luego la traga. La condesa revela que la carne proviene de los trozos de piel que arranca a las sirvientas. Horrorizada, Vás agita sus brazos y sus pies e intenta liberarse de las cadenas.

Traida por Dorkô, Majorova, una bruja de gran tamaño y de aspecto repulsivo, sorprende a la condesa con su presencia en los lavaderos. La bruja aconseja a Erzsébet. Sostiene que haber utilizado la sangre de las plebeyas no le ha servido de nada. Así, la persuade a la búsqueda de la sangre de las hijas de los zémans; la sangre azul de la aristocracia.

A las afueras de la iglesia, Ponikenus y Jáno se asombran por las veinticinco mujeres que esperan de pie. Poco a poco, comienzan a aglomerarse alrededor del padre para preguntar por la vida de sus hijas.

Después de un largo viaje, Zavodsky llega al castillo de Thurzó que se encuentra en Bicse. El secretario deja el diario en manos del palatino y le informa sobre el fallido intento de envenenamiento de la condesa. Luego se marcha para iniciar las preparaciones para el parlamento. Thurzó abre el diario y lo lee.

Erzsébet comienza el día escribiendo en su diario, Jó Ilona la acompaña. La condesa le ordena a su fiel sirvienta que parta en la búsqueda de las hijas de los zémans, asegurando sus enseñanzas y buenos consejos como compensación por la compañía de las jovencitas.

En Bicse, Thurzó firma una carta y la entrega a un mensajero. Éste debe entregarla en el palacio del rey Matias. Zavodsky entra en el salón del palatino, deja salir al mensajero y se acerca a su señor. Thurzó le informa de su pronta partida a Csejthe. Alarmado, el secretario no comprende la decisión de su señor.

Thurzó, a través de su carta, sugiere al rey abastecerse en el castillo de Csejthe bajo el hospedaje de la condesa antes de llegar al parlamento de Presburgo. La excusa: la vispera de navidad. Zavodsky advierte sobre un posible intento de envenenamiento por parte de la condesa. Sin embargo, Thurzó confia en que es la mejor decisión para todos.

Jó Ilona y Dorkó inician la búsqueda de las hijas de los zémans. Utilizan uno de los negros carruajes de la condesa para lograr su objetivo. Los caballos empujan el carruaje por el bosque cubierto de nieve. En una de las casas que visitan, Jó Ilona extiende su mano a una joven rubia y la ayuda a subir al carruaje.

Continúa la búsqueda. La respiración agitada de los caballos provoca emanaciones de humo. En otra casa, Dorkó es acompañada de una joven de cabello castaño y ojos color miel. Ambas caminan hacia el carruaje. Los padres de la joven la despiden.

El carruaje sigue recorriendo camino. Ahora entra en los jardines de una enorme casa. Jó Ilona se baja del carruaje con una siniestra sonrisa. Al poco tiempo, sale de la enorme casa en compañía de dos hermanas gemelas.

Dorkó visita a otra familia zémans. En una fina sala una joven y sus padres se abrazan. Dorkó extiende su mano a la joven. Ella la toma y Dorkó sonrie.

Después de su encuentro con las madres de Csejthe, Ponikenus se interna en su cuarto a leer la biblia. Jáno lo irrumpe y le coloca una manta encima. Preocupado por la situación recurre a los sabios consejos de Ponikenus.

Una carta con el sello real llega a manos de Erzsébet. Tras finalizar de leerla, la arruga y se dirige al jardin.

Impulsada por el contenido de la carta, Erzsébet informa a Anna que debe viajar esa misma noche a Transilvania. La joven amante de la condesa se sorprende y le insinúa que la verdadera razón de la petición de la condesa es motivada por la futura llegada de un amante. Erzsébet calla y su cara sólo refleja incomprensión.

Anna revela haber leido el diario de la condesa. Sugiere que los nombres escritos en las páginas hacen referencia a las amantes de Erzsébet. Molesta, Báthory abofetea a Anna y ésta cae al suelo. Erzsébet se mantiene firme en su decisión y pretende marcharse y dejar a Anna en el suelo. La joven francesa se levanta, abraza a Erzsébet y le ruega permanecer a su lado. La condesa se niega una vez más.

Una vez caída la noche, Erzsébet vuelve a los lavaderos. Esta vez, doce jóvenes se encuentran desnudas, tiritando del frío, encadenadas y paradas alrededor de una gran tina blanca. Vás continúa encadenada y observa todo.

Dorkó atiza el fuego mientras que una caldera reposa en la pequeña chimenea. Las filosas tijeras están sobre la mesa. Erzsébet, acompañada de Majorova y Jó Ilona, toma una de las tijeras de la mesa y camina, amenazante, en dirección a las jóvenes.

Ya en el bosque, Anna se encuentra camino a Transilvania. Llora desconsolada mientras mira por la ventanilla del carruaje. Anna recuerda su aniversario número veinticinco y la conversación que mantuvo con su padre ese dia.

Recuerda caminar por el jardín del palacio de París y conversar sobre su insistente rechazo hacia los hombres que la cortejan, Anna revela a su padre que ella quiere casarse por amor y que aún está en la búsqueda de ello. El padre le aconseja salir a buscar lo que tanto anhela, insistiendo en no dejarlo escapara a pesar de las dificultades. Anna abraza a su padre y ambos sonrien.

Volviendo es sí, Anna seca sus lágrimas e impulsivamente se asoma por la ventanilla del carruaje y ordena regresar a Csejthe.

En los lavaderos, las doce jóvenes están muertas alrededor de la tina llena de sangre. Erzsébet emerge lentamente de la sangre. Majorova la admira. El fuego se agita. De inmediato Báthory conjura un hechizo al dios Isten para obtener su protección. Producto del hechizo, varios gatos negros emergen del bosque. Todos maúllan al unísono. Para asombro de Erzsébet, Jó Ilona y Dorkó, el cuerpo de la condesa empieza a absorber la sangre hasta quedar completamente límpio.

Anna llega al castillo, baja del carruaje con rapidez y corre hasta la habitación de Erzsébet. No la consigue ahí.

Báthory, aún en los lavaderos, sale de la gran tina de sangre. Jó Ilona la ayuda a vestirse. Majorova ordena sacar sangre de la tina para preparar con ella un pastel destinado al rey. Dorkó busca una vasija para hacer lo impuesto por Majorova.

En el salón, Anna se consigue con Kateline parada junto a la puerta de los lavaderos. La lavandera se sorprende por la presencia de Anna, quien pregunta por el paradero de Erzsébet al no poder encontrarla en su habitación. Nerviosa, Kateline indica que la condesa se halla en los lavaderos. Anna se dispone a buscarla y Kateline se interpone. La joven francesa se molesta y golpea a la lavandera por el atrevimiento.

Sin saber que Anna se dirigía hacia los lavaderos, Dorkó amontona los cuerpos en una de las esquinas y Majorova vigilaba el caldero y le agregaba algunas especias.

Anna abre la puerta de los lavaderos y todas, a excepción de Majorova, se sorprenden. Horrorizada, observa los cadáveres en el suelo. Al ver la tina de sangre, varias lágrimas escapan de sus ojos. Erzsébet y Anna mantienen contacto

visual mientras la joven amante de la condesa le reclama por tanto horror. Báthory trata de excusarse mientras camina lentamente hacia Anna.

La joven francesa no comprende las razones de Erzsébet. En un descuido, Dorkó se abalanza sobre Anna y la sujeta fuertemente. Majorova se separa del caldero y pone una tijera filosa en la mano derecha de Báthory. Anna lucha por zafarse, no lo logra.

Con la tijera empuñada, Erzsébet se detiene cerca de Anna, le pide que cierre los ojos, le susurra algunas palabras en su oído y luego le clava la tijera en el corazón. Una lágrima de sangre corre por la mejilla de la condesa. Dorkó suelta el cuerpo de Anna y lo deja caer al piso. Erzsébet lo observa y contiene el llanto. La condesa le ordena a Jó Ilona que conserve los cuerpos congelados de las jóvenes como estatuas en su jardín trasero.

Con el sol en el cielo, los hombres del parlamento del rey hacen su entrada en el pueblo de Csejthe. Cientos de sirvientes caminan alrededor de los carruajes. Soldados armados lideran la caravana. Algunos gentileshombres montan a caballo, entre ellos Magyery, Thurzó y Zavodsky. Todos los aldeanos centran la atención en la enorme caravana.

Thurzó y Magyery discuten. El segundo asegura que Erzsébet heredó de su tía Klára el poner en práctica el envenenamiento para acabar con sus esposos. Además, revela que la tía de la condesa quiso envenenarlo cuando éste era joven. Thurzó, que bien conoce a Magyery, sabe que éste mantenia una relación amorosa en secreto con Klára Báthory.

Una osada mujer se atreve a interponerse en el camino de Magyery. Pregunta por la vida de su hija. El gentilhombre la ignora y continúa su camino y su conversación con Thurzó. Sidó grita por su hija muerta y varias mujeres aldeanas gritan y preguntan por la vida de sus hijas. En la caravana, nadie se asoma de los carruajes. Ponikenus también observa el pasar de la caravana. Sostiene su crucifijo y se mantiene preocupado. Tras girar la vista, observa a seis gatos negros que lo miran fijamente. Al unísono, todos mueven la cola de un lado para otro. Nervioso por los gatos, Ponikenus vuelve a centrar su atención en la caravana. Discretamente gira su cabeza para ver si aún siguen los gatos y se sorprende al no encontrarlos. Los busca con la mirada y no los consigue.

Una vez en el castillo, los gentileshombres beben vino y comen. La mesa central del salón está repleta de comida y bebida. Un enorme pastel de especias resalta en el centro de la mesa. La banda de cíngaros toca música húngara. El rey Matías, sentado a la cabecera de la mesa, los escucha con atención. Magyery se mantiene de pie a su lado.

Erzsébet camina entre los invitados y disimuladamente Thurzó la toma del brazo y la lleva fuera del salón. En la entrada del castillo, Thurzó suelta el brazo de la condesa y camina de un lado para otro con gran inquietud. Éste le reclama sobre las muertes de las jóvenes que describía el diario del pastor András. Indiferente, Erzsébet se excusa y no se halla culpable. El palatino informa a la condesa que su caso será llevado al parlamento, que no se tomará acción inmediata en su contra por la celebración de la vispera de navidad y que él sólo velará por el apellido Nádasdy una vez que inicie el juicio. Así, Thurzó entra al castillo. Báthory respira profundamente y luego entra.

Algunos gentileshombres comen del pastel de especia. En un juego de miradas, Zavodsky advierte a Magyery para que esté atento a los hombres que comen el pastel y al mismo tiempo cuide que el rey no lo coma. Enzsébet los observa desde la puerta y frunce el ceño al mismo tiempo que lleva su mano a lo alto del corpiño justo a la altura del corazón.

Al terminarse el festín, Báthory se interna en su jardin trasero. Sosteniendo una rosa, camina entre los cuerpos congelados de las jóvenes. Están desnudos, seis a la izquierda y seis a la derecha. Al fondo está el cuerpo de Anna. Erzsébet camina hasta ella, observa la tijera clavada en su corazón y deja caer la rosa a los pies de Anna.

En el salón, las sirvientas recogen las bandejas y los platos de comidas, así como las jarras y las copas de vino. Jó Ilona y Dorkó las observan atentamente. Juntas planean engañar a la condesa ya que no pudieron conseguir más hijas de zémans para los rituales de sangre. Pretenden hacerle creer que las sirvientas son de sangre real vistiéndolas con las ropas de las jóvenes muertas.

Sale el sol y Erzsébet, en su habitación, se mantiene sentada en un taburete mientras que Jó Ilona peina sus cabellos. La condesa se admira en su pequeño espejo ovalado con mango de plata. Pregunta por el número de prisioneras que quedan en los lavaderos. Tomando en cuenta a Vás, cuatro es la cantidad de prisioneras. Erzsébet decide acabar con la vida de la sirvienta muda y ordena a Jó Ilona que la congele de inmediato en su patio trasero.

Jó Ilona baja a los lavaderos para cumplir la orden de Erzsébet. Vás, encadenada a la pared, observa llegar a la temida sirvienta y de inmediato se pone nerviosa. Jó Ilona le quita las cadenas que la atan a la pared y Vás cae al suelo, intenta ponerse de pie pero no puede. Jó Ilona la empuja constantemente para que Vás termine de levantarse.

Jó Ilona y Vás caminan entre los cuerpos congelados del jardín trasero del castillo de Csejthe. Nerviosa, Vás no para de llorar. Jó Ilona sujeta a Vás de un trozo de árbol hueco, busca dos baldes de agua y le arroja el agua de uno de ellos. Vás se estremece e intenta escapar. Jó Ilona le arroja el agua del segundo balde y Vás estremece su cuerpo con más fuerza y logra romper el trozo de árbol viejo.

Asombrada, Jó Ilona intenta sujetarla pero Vás corre y se adentra en el jardin. La cojera de la pierna derecha de Jó Ilona no le permite seguir a la joven sirvienta.

Vás corre entre los árboles del bosque. Tropieza varias veces y cae al suelo. Se levanta y continúa corriendo. Algunos lobos aúllan.

Jó Ilona se presenta en la habitación de Erzsébet y le informa del escape de Vás. La condesa golpea repetidas veces a Jó Ilona y le ordena iniciar la búsqueda de la joven sirvienta.

Vás logra llegar a la iglesia del pueblo. Agitada y cansada entra en la iglesia y cae desmayada en los brazos del padre Ponikenus. Éste ordena a Jáno que busque agua para la joven moribunda.

Tras no encontrar a Vás, Jó Ilona, Dorkó y Kateline se presenta ante la condesa. Ésta se mantiene sentada en la silla de la cabecera de la gran mesa del salón. Erzsébet sostiene una tijera entre sus manos y se mantiene silenciosa mientras Jó Ilona le informa sobre su fracasada búsqueda. Báthory se levanta de la silla lentamente y desliza la tijera por la cara de Jó Ilona, luego hunde la tijera en el rostro de la sirvienta y le corta la mitad de la cara.

Jó Hona cae al suelo y grita del dolor. Dorkó la mira con satisfacción mientras que Kateline tiembla por lo sucedido.

En Presburgo, los gentileshombres se reúnen en el parlamento. Una habitación si decoración, nada más que sillas de cuero la ocupan. Dos ventanales enormes permiten el paso de la luz. Thurzó se encuentra parado frente al rey. Los demás miembros se mantienen sentados en las sillas. En el ala derecha cuatro sillas no están ocupadas, en el ala izquierda seis.

Thurzó informa al rey sobre las jóvenes víctimas de la condesa. Sugiere, incluso, que esta sea recluida en un monasterio en Viena. Indignado, Magyery se niega a aceptar tal solicitud. El rey Matías decide enviar a ambos gentileshombres a buscar a la condesa en Csejthe. Hasta entonces se guardará su juicio.

Cae la noche y Erzsébet vuelve a los lavaderos. De la celda, Dorkó saca a empujones a las tres últimas sirvientas prisioneras. Desnudas, tiemblan del frío mientras que Erzsébet las observa. Tanto Jó Ilona se mantiene al lado de Erzsébet. La enorme cortada en su rostro le brinda una apariencia mucho más grotesca. Majorova atiza el fuego para tratar de calentar los lavaderos.

Una enorme caravana de cien hombres, liderada por Magyery y Thurzó camina por el bosque de Csejthe. Las antorchas iluminan el bosque mientras que cae la nieve y las huellas de los caballos queda marcada en el suelo. Se dirigen rumbo al alto castillo.

Mientras los hombres marchan en el bosque, Erzsébet, manchada de sangre, observa los tres cadáveres de las jóvenes muertas. Tras finalizar su festín sanguinario, se marcha a su habitación.

Los soldados llegan a Csejthe. Impresionados, los aldeanos salen de sus casas sólo para verlos. Ponikenus se queda en la iglesia velando el sueño de Vás. Jáno entre silenciosamente en la habitación e informa a Ponikenus de la llegada de los soldados.

Erzsébet sube a su habitación y Jó Ilona la ayuda a cambiarse. Cuando la sirvienta limpia el rostro ensangrentado de la condesa, ésta sujeta su mano y pregunta por su belleza y juventud. Nerviosa, Jó Ilona responde exactamente lo que la condesa quiere oir. Soltando la mano de la sirvienta, se para frente a su enorme espejo y admira su rostro.

Mientras tanto, los soldados invaden los jardines del castillo de Csejthe. Kateline, asustada, entra en los lavaderos e informa de la situación a Majorova y Dorkó. La bruja ordena a la joven sirvienta que suba a la habitación de Erzsébet y le avise de la situación. En cuanto a Dorkó, le ordena trasladar el cadáver de la joven que falta hacía el jardin trasero. Kateline se resiste a salir de los lavaderos y Dorkó la golpea con fuerza y la amenaza con una de las tijeras que toma de la mesa. Asustada, la joven lavandera se marcha.

Erzsébet, desconociendo la situación, escribe en su diario y tacha con brusquedad el número de la sirvienta número seiscientos siete. Molesta, deja el diario sobre la mesa y le ordena a Jó Ilona que congele los cadáveres en el jardin.

Ya en el salón, los soldados se encuentran directamente con Kateline. Ésta, con la nariz sangrando y lágrimas en sus ojos, revela la ubicación de Majorova, Dorkó y Jó Ilona, por consecuencia, la ubicación de Erzsébet queda al descubierto. Los soldados se dividen en tres grupos para revisar el castillo. Un grupo se va con Magyery rumbo a los lavaderos, otro grupo acompaña a Thurzó para revisar las torres y otro grupo se marcha a los jardines.

Kateline se queda parada en medio del salón y un soldado la sujeta fuertemente del brazo para que ésta no escape. Kateline lo mira con indiferencia.

Magyery es el primero en llegar a su objetivo. Abre la puerta de los lavaderos con brusquedad. Al entrar, cubre su nariz por causa del fuerte hedor a sangre. Asombrado, observa las paredes y pisos manchados de sangre. Al levantar la mirada, se sorprende al encontrar a la virgen de hierro. Ordena a los soldados arrestar a Majorova y Dorkó; ambas sujetan una tijera tras sus espaldas.

En el jardín trasero los soldados se sorprenden al encontrar los cadáveres congelados de las jóvenes. Horrorizados caminan entre ellas. Sorprenden a Ficzkó rociando agua a tres cadáveres más.

Thurzó, por su parte, se topa con trece gatos negros en el pasillo del castillo. Todos los gatos mueven sus colas al unisono. El palatino ordena acabar con ellos.

Tras disparas y acabar con los gatos, Thurzó entra en la habitación de la condesa. Jó Ilona, se sujeta fuertemente de uno de los postes de la cama. Erzsébet, sin perder la calma, observa a Thurzó a través de su enorme espejo. El palatino la pone bajo arresto.

Majorova, Kateline, Dorkó, Jó Ilona y Ficzkó son encadenados y llevados a un carruaje. Magyery le enseña a Thurzó el lugar de tortura de la condesa. Observan los utensilios y artefactos que Erzsébet utilizaba. Luego se dirigen a los jardines traseros donde ambos se sorprenden por los cadáveres congelados.

Así termina la noche para todos.

El rey Matías informa al parlamento la decisión que ha tomado en cuanto al castigo que debe recibir la condesa y sus crueles sirvientes. Condenan a Erzsébet a ser emparedada en su habitación. Cuatro cadalsos son construidos en las cuatro esquinas del castillo de Csejthe.

A Ficzkó lo sentencian a morir decapitado en la plaza de Presburgo. Todos asisten a verlo. Ficzkó se arrodilla y coloca su cabeza sobre un trozo de madera. El verdugo levanta el hacha y corta la cabeza del joven sirviente. Los pobladores que asistieron a la decapitación se persignan.

Jó Ilona, Dorkó y Kateline son condenadas a sufrir torturas. A cada una le cortan los dedos con tijeras candentes. Todas gritan de dolor y desesperación. Kateline nunca aparta su vista de Jó Ilona y de Dorkó. Luego, las tres mujeres son ahorcadas y quemadas en la plaza de Presburgo.

Majorova, la bruja, es sentenciada a morir empalada en el patio trasero del castillo de Presburgo. Nadie la acompaña, sólo los buitres rondan su cuerpo.

En el bosque, unos hombres cavan un hueco en la tierra y arrojan un cofre de metal en su interior. El cofre encierra el diario de la condesa. Los hombres cubren el cofre con de tierra y se marchan. La virgen de hierro también es escondida. Unos hombres la encierran en una cámara de piedra en un castillo desconocido.

Así, el rey termina de leer la sentencia. Magyery mira con odio a Thurzó, se mantiene inconforme ante las medidas tomadas por el rey. Finalmente, el rey Matías ruega a Dios por el alma de la condesa.

En Csejthe, un aldeano sella la ventana del cuarto de Báthory. Tranquila y llena de joyas, Erzsébet se mantiene sentada en una enorme silla frente a su espejo mientras que dos guardias vigilan la entrada de la habitación. Ponikenus visita a la condesa e intenta lograr una confesión de arrepentimiento por parte de Erzsébet. No lo logra. A pesar de estar parado justo al lado de Báthory, ésta no observa el reflejo del cura a través del espejo.

Tras terminar de sellar la ventana, el aldeano comienza a sellar la puerta. Ponikenus se marcha horrorizado ante la actitud de Erzsébet. La condesa nunca deja de mirarse en el espejo. Jáno espera a Ponikenus en los jardines de Csejthe y ambos se marchan hacia el pueblo.

En el pueblo de Csejthe, Vás observa el alto castillo en la imponente colina. Unos pájaros vuelan en el cielo, Vás levanta su mirada y los observa. Varias lágrimas escapan de sus ojos.

Ya emparedada, Erzsébet observa a través del espejo que un gato negro camina hacia ella, se sienta a su lado y maúlla. Tras pestañear, nota que Anna está parada a su lado. La condesa la mira con asombro y comienza a reir frenéticamente.

"El mundo ordinario" esta representado por las actividades cotidianas que realiza la condesa. Su vida en Csejthe transcurre sin ninguna alteración: eventos sociales en el día y torturas a las sirvientas en la noche.

La "llamada a la aventura", ese evento que quebranta la rutina del héroe, es la fiesta en el palacio de Viena. Erzsébet, tras su condición de poderosa aristócrata y viuda consagrada al cuidado de su familia y el bienestar social, no niega ni un segundo en asistir al evento. Es por ello que "el rechazo de la llamada" no tiene cabida dentro de la historia. No obstante, no implica que el resto del viaje del héroe no pueda realizarse con completa normalidad.

Su primera mentora, la bruja Darvulia, es quien enseña a Erzsébet la rutina de los baños de sangre y algunas formas de torturas aplicables a las jóvenes sirvientas. Sus consejos en asuntos sobrenaturales y de magia negra, le sirven de guía durante todo el viaje.

"La travesia del primer umbral" esta marcada por la llegada de Anna y por el inicio de la investigación contra Erzsébet Báthory.

La cotidianidad de la condesa evidencia un cambio con la llegada de la joven francesa al castillo de Csejthe. Su sola presencia produce cambios en la actitud de Erzsébet ya que tiene que ocultar su fuerte carácter y su rutina de torturas nocturnas. La relación de Báthory con Darvulia también se ve afectada.

En cuanto a la investigación, Thurzó ordena a su secretario Zavodsky, viajar a Csejthe para comprobar si son reales las acusaciones infundadas por Magyery "El Rojo". Los intereses de la corona intervienen en el desenvolvimiento de la vida de Erzsébet en Csejthe.

Es así como "las pruebas, los aliados y los enemigos" se revelan dentro de la historia. La revelación del padre Ponikenus ante la no realización de los deseos de la condesa lo transforma en enemigo de Erzsébet. De igual forma, la llegada de Zavodsky al pueblo de Csejthe implica un riesgo para ella.

No obstante, Majorova se declara aliada de la condesa al contribuir voluntariamente con las torturas y baños de sangre de Báthory. La nueva mentora de Erzsébet le sugiere mejorar los resultados de sus rituales utilizando la sangre de las hijas de los zémans, la sangre de la real aristocracia.

Así se da inicio a "la aproximación a la caverna más profunda". Báthory debe hacerse de lo mejor de su arsenal para contrarrestar la fuerza de sus enemigos. La superstición y lo sobrenatural comprenden el punto fuerte de Erzsébet. De esta forma el ritual de sangre de la bruja Majorova fortalece la confianza de la condesa y además sirve para planear la forma de acabar con sus enemigos. La preparación de un pastel envenenado con la sangre del ritual resulta el método seleccionado.

El enfrentamiento directo con sus enemigos, Thurzó, Magyery y el rey Matías, en la celebración de la vispera de navidad en el castillo de Csejthe, representa "la odisea" o "la prueba suprema" para Erzsébet. La tensión se hace presente por el encuentro de dos ideologías completamente contrarias (Erzsébet-Matías) y ante la posibilidad de que alguno salga victorioso.

El hecho de que el rey Matías estuviese prevenido de los métodos de ataque de la condesa y no decidiese tomar acción inmediata contra ella, representa "la recompensa" para Erzsébet. Queda en libertad de seguir su camino para conseguir la belleza y juventud eterna. Conocimiento y experiencia quedan del fallido intento de envenenamiento.

No obstante, el peligro aún no acaba. Se inicia "el camino de regreso". Erzsébet retoma sus actividades sangrientas mientras que sus enemigos deciden tomar acción contundente contra ella: juzgarla en el parlamento de Presburgo. La orden es dictada por el rey Matías y ejecutada por el palatino Thurzó y por Magyery. La decisión del rey se torna afectada ante la fuerza económica y social que representa Erzsébet y su familia. Teme enormemente perder el apoyo de los Báthory y los Nádasdy.

La llegada de Thurzó y Magyery al castillo de Csejthe representa "la resurrección". Erzsébet se enfrenta de nuevo a sus enemigos pero esta vez, éstos atacan con mayor fuerza. Invaden el castillo de Csejthe y ponen bajo arresto a Báthory y a sus sirvientes. Sin embargo, la condesa se vale de su condición de aristócrata y de su gran influencia y poder dentro de la realeza para no salir perjudicada durante el juicio. Sólo ella se libra de una muerte segura.

La sentencia del rey Matías evidencia el miedo a perder la fuerza económica y militar que los Báthory le otorgan a la corona húngara. "El retorno con el elixir" no es más que la conservación de la fuerza y posición social de Erzsébet, ante una transformación de imagen que se evidencia y se expande, tanto en el campesinado como en la nobleza húngara. Dando como resultado la mitificación de "la condesa sangrienta" aumentando el miedo y el respeto hacia su imagen.

6.5. GUIÓN LITERARIO

La condesa sangrienta.

LA CONDESA SANGRIENTA

Gabriela Brito

ESC 1: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / LAVADEROS - NOCHE

ERZSÉBET BÁTHORY (48) sentada en un taburete de madera. Viste un suntuoso vestido blanco, de mangas largas con encajes y bordados en los puños, con la tela necesaria para cubrir todo su cuerpo. Las piernas permanecen ocultas tras la seda blanca del vestido. Su cabello, largo y castaño oscuro, cae suelto y cubre su espalda por completo. Inmóvil, mantiene sus ojos cerrados. Posa ambas manos sobre sus piernas. Ninguna expresión se refleja en su pálido rostro.

El sonido de engranajes y cadenas retumba en las oscuras paredes de los lavaderos del castillo. DORKÓ (54), una mujer musculosa y de estatura intermedia, de cabellera oscura y recogida, poco agraciada y desaliñada, gira una pesada palanca que sobresale de una de las esquinas. Su rostro refleja satisfacción.

Una mujer desesperada grita y Dorkó sonríe al escucharla.

JOVEN PLEBEYA (OFF) (desesperada) ¡Piedad por favor! ¡Piedad!

Los ojos azules de la jovencita plebeya resaltan a través de unas pequeñas ventanillas circulares de hierro. Su mirar refleja miedo y desesperación. Varias lágrimas escapan de sus ojos.

La virgen de hierro, un mecanismo en forma de mujer, con senos, brazos y piernas de metal, mantiene prisionera a la joven. Esta máquina de tortura se sostiene sobre una enorme base de madera perfectamente diseñada, con un pequeño orificio que deja caer la sangre de las víctimas que se encuentren en su interior.

Dorkó gira la palanca suavemente. Los gritos desesperados de la mujer aumentan. Las manos de Erzsébet, poco a poco, arrugan el vestido a la altura de sus muslos.

Filosos clavos de metal atraviesan lentamente la piel de la joven mujer. La sangre emana de sus brazos, piernas y pecho.

Dorkó ríe mientras continúa girando la palanca.

Erzsébet torna su mirada en la virgen de hierro que se ubica sobre ella. Abre los ojos y la sangre cae sobre su cara.

Una sonrisa comienza a dibujarse en el metálico rostro de la virgen, mientras que los gritos de la mujer no dejan de escucharse en los lavaderos. Poco a poco el blanco vestido de Erzsébet se torna rojo. Ésta, suave y delicadamente pasea sus manos por su rostro.

Los lavaderos se tornan silenciosos. Los gritos de la mujer cesan, Dorkó deja de girar la palanca y el sonido de los engranajes y las cadenas se calma. Erzsébet respira profundamente y se levanta del taburete. Una macabra sonrisa se dibuja en su rostro.

La virgen de hierro sonríe mientras que una gota de sangre se desliza por su metálica tez.

DISUELVE A NEGRO

ESC 2: EXT - BOSQUE DE CSEJTHE - DÍA

Entre las ramas de los grandes árboles se cuela la luz del sol. Una gota de rocío se desliza sobre la hoja de un árbol.

No hay ningún animal en el bosque. Todo permanece en silencio. El viento sopla y las hojas de los árboles se mueven bruscamente.

El cielo permanece despejado.

CORTE A

ESC 3: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - DÍA

Erzsébet se aprecia en el espejo; un enorme vidrio con un grueso marco de madera y posaderas en forma de bretzel para colocar los brazos. Éste permite apreciar el cuerpo entero de la condesa. Ella, sin embargo, mira su rostro detalladamente. Lleva el cabello recogido muy en alto sostenido por una malla de perlas turcas. Viste un suntuoso vestido negro con una gorguera del mismo color y pequeños detalles blancos.

Las manos temblorosas y torpes de KISEGLEI (16), joven sirvienta de ojos azules y rubia cabellera, zurcen el dobladillo del vestido de la condesa. De rodillas y en harapos, no despega la mirada de sus manos. Erzsébet la observa con desprecio a través del espejo.

JÓ ILONA (56), una mujer alta, robusta, poco agraciada y de caminar tambaleante, observa atentamente a la joven sirvienta. Se mantiene apoyada del poste derecho de la cama de la condesa.

A espaldas de Jó Ilona, dos sirvientas tienden la cama de la condesa. Ambas con quemaduras en las manos y los brazos. Indiscretamente observan a la joven a los pies de Erzsébet y, por descuido, detienen su actividad.

Kiseglei termina de zurcir el vestido. Su cara refleja tranquilidad mientras se levanta. Exhala aire de su boca con brusquedad.

Jó Ilona voltea su mirar hacia las jóvenes que dejaron de tender la cama y éstas reanudan sus labores.

Erzsébet sujeta la cara de Kiseglei.

ERZSÉBET
Eres joven y hermosa. ¿Cuántos años tienes?

KISEGLEI (temerosa) Dieciséis, mi señora.

Erzsébet pasea sus manos por los hombros y brazos de Kiseglei.

> ERZSÉBET Jó Ilona, ya sabes que hacer.

JÓ ILONA Sí, mi señora.

Jó Ilona camina hacia Kiseglei y la toma fuertemente del brazo. Enseguida mira a las sirvientas que arreglan la cama y éstas terminan su labor, realizan una rápida reverencia y se retiran de la habitación.

Erzsébet da media vuelta y camina hacia una mesa de madera. Toma un pequeño diario forrado de cuero rojo y lo abre. Toma una pluma, la moja de tinta.

> ERZSÉBET ¿Cómo te llamas?

KISEGLEI Kiseglei, mi señora.

Erzsébet escribe el nombre de la joven en el diario.

ERZSÉBET Pueden retirarse.

Jó Ilona y Kiseglei se retiran de la habitación.

ESC 4: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / LAVADEROS - DÍA

Jó Ilona encierra en una celda a Kiseglei. La arroja con fuerza y ésta cae al suelo. Kiseglei mira a su alrededor y varias lágrimas escapan de sus ojos.

KATELINE (36), friega el piso de los lavaderos. Mira a Jó Ilona reírse de la joven prisionera.

Jó Ilona voltea a ver a Kateline. Mantienen contacto visual por un segundo y Kateline baja la cabeza con rapidez.

JÓ ILONA (jactanciosa)

No deberías distraerte. Friega bien los pisos y las paredes. Que no quede ninguna mancha de sangre. La condesa no perdonará ninguna falta.

Kateline mantiene la mirada en el piso y, mientras lo friega, observa el reflejo de la cara de Jó Ilona a través del aqua. Kateline frunce el ceño.

Dorkó llega a los lavaderos acompañada de ILONA (16), de cabellos dorados, VÁS (16), de gran estatura, y tres jóvenes más. Todas caminan encadenadas de las manos.

DORKÓ

(presumiendo) ¡Cinco jóvenes vírgenes! Seguramente la condesa me recompensará muy bien por ello.

Jó Ilona y Kateline centran su atención en la ruidosa Dorkó.

Dorkó les quita las cadenas a las jóvenes y las empuja dentro de la celda donde se encuentra Kiseglei.

DORKÓ

La rubia corista de la iglesia será un buen regalo para la condesa.

Jó Ilona camina hacia la celda y mira a Ilona * despectivamente.

JÓ ILONA

Esta muy flaca. No será del agrado de la condesa.

DORKÓ

(molesta)

He complacido a mi señora con cada mujer que le he traído. Ésta no será la excepción. (sarcástica) Además, si no le gusta esa aquí abajo tendrá cuatro más para divertirse.

Jó Ilona se marcha molesta. Dorkó mira a las jóvenes prisioneras y ríe de forma siniestra.

CORTE A

ESC 5: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - DÍA

Erzsébet pasa las páginas de su diario. Lee detenidamente algunos nombres.

INSERT: NOMBRE DE MUJERES EN EL DIARIO

298 Liptai: alta y esbelta.

299 Ujvari: muy baja.

Erzsébet abandona la vista del diario y observa un pequeño espejo ovalado, con fino mango de plata, que está boca abajo sobre la mesa. Extiende su mano derecha y lo toma. Muy despacio eleva el pequeño espejo hasta quedar a la altura de su rostro.

CORTE A

ESC 6: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - DÍA - FLASHBACK

Erzsébet (14) observa su rostro a través del pequeño espejo ovalado con fino mango de plata.

KLÁRA (OFF)

¿Te gusta?

ERZSÉBET

Sí. Gracias tía.

KLÁRA (33), de negro, posa su mano derecha sobre el hombro de Erzsébet. Con su mano izquierda toma el espejo y lo coloca sobre la mesa.

KLÁRA

Vamos. Has de abrumarte en tanto silencio y sin nada que hacer.

ESC 7: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / PASILLO - DÍA

Con vestido blanco y zapatillas de igual color, Erzsébet (14) camina junto a su tía. Observa detenidamente a Klára, su negro y largo cabello recogido muy en alto, su delgada figura, su bien dotado busto, la alta costura de su vestido, cada piedra preciosa que lo adorna.

Ambas detienen el paso frente a una enorme puerta de madera. Klára saca de su manga derecha una llave antigua.

KLÁRA

Aprenderás que es mejor tener algunos secretos guardados bajo llave.

Klára introduce la llave en la cerradura y abre la puerta. Una luz enceguecedora emana de la habitación.

CORTE A

ESC 8: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE KLÁRA - DÍA

Cinco mujeres, dos adolescentes y tres señoras de igual edad a Klára, aguardan de pie, todas muy juntas, todas elegantemente vestidas. Klára mira detalladamente a las jóvenes. Erzsébet (14), junto a su tía, permanece callada.

KLÁRA (seductora)

Las mujeres son raros manjares.
Cada una de ellas tiene un sabor
diferente, algunos más exóticos que
otros. He tenido muchos hombres en
mi vida y ninguno me divierte más
que una mujer.

Klára acaricia la mejilla de una joven. Le besa con pasión. Erzsébet la mira fijamente, no se asombra.

KLÁRA

Ellas, al igual que tu y yo, conocen "El opúsculo de los secretos de la luna". No seas tímida. "Todas somos hermanas y debemos celebrar por ello."

Una de las adolescentes se acerca a Erzsébet y le acaricia el rostro. Erzsébet corresponde a sus caricias y la besa. Klára sonríe.

Una mujer se acerca a Klára y le besa el cuello. La otra joven acaricia y delicadamente huele el cabello de Erzsébet. Una mujer se acerca a la puerta y la cierra lentamente. Suenan las bisagras de la puerta.

FIN DE FLASHBACK

CORTE A

ESC 9: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - DÍA

Erzsébet observa su rostro a través del pequeño espejo ovalado con fino mango de plata. Dorkó irrumpe respetuosamente en la habitación.

DORKÓ

¿Señora?

Erzsébet coloca el espejo sobre la mesa.

ERZSÉBET

¿Qué quieres?

DORKÓ

Su caballo está listo.

CORTE A

ESC 10: EXT - CASTILLO DE CSEJTHE / JARDÍN - DÍA

Vihar, el garañón negro de la condesa, relincha fuertemente. Dos sirvientes intentan calmarlo. Sin embargo todos le temen al caballo. FICZKÓ (19), un joven corpulento, de baja estatura, medio cojo y de aspecto repulsivo, toca la flauta tàrogàto. Una flauta larga hecha de madera. Vihar se calma y Ficzkó lo acaricia.

Erzsébet baja las escaleras del jardín. Jó Ilona y Dorkó la acompañan. La primera a la derecha de la condesa y la segunda a la izquierda.

ERZSÉBET

(inconforme)

Su trabajo es simple y sencillo. Ensillar mi caballo y mantenerlo tranquilo. ¿Acaso no son capaces de hacer tal cosa?

Los sirvientes mantienen la mirada en el piso. Dorkó adorna la cabeza de Erzsébet con un sombrero negro que posee una enorme pluma negra. Ficzkó ayuda a la condesa a montarse en el caballo. ERZSÉBET

El fuego arderá y avivará sus, ahora, inútiles manos.

La condesa voltea la vista hacia Jó Ilona.

ERZSÉBET

Mi deseo es simple. Fierros ardientes para quienes no cumplen mis órdenes.

Jó Ilona asiente con la cabeza.

KARDOSKA (40) una borracha y andrajosa mujer, vestida con ropas sucias y descuidadas, camina directamente hacia la condesa. Una vez ubicada al lado derecho de Erzsébet detiene su caminar. Se tambalea levemente de un lado a otro. Difícilmente logra quedarse firme e inclina la cabeza.

KARDOSKA

(ebria)

Mi señora, hoy llega al pueblo el nuevo pastor... Quería ser la primera en informarle.

Erzsébet la mira de reojo.

ERZSÉBET

¿Alguien le acompaña?

KARDOSKA

Sí, mi señora. Un joven lo acompaña.

ERZSÉBET

Por ahora no deseo atender los asuntos de la iglesia. Espero que el nuevo pastor sea igual de obediente que András. Kardoska, quiero que vigiles al pastor. Deja a las demás encargarse del resto de los aldeanos.

KARDOSKA

Sí, mi señora.

Ficzkó toma las riendas de Vihar y lo guía lentamente hasta el bosque. Erzsébet se marcha galopando.

CORTE A

ESC 11: EXT - LINDEROS DEL BOSQUE DE CSEJTHE - DÍA

PONIKENUS (60), de caminar pausado, ojos azules y blancos cabellos, recorre los linderos que llevan a Csejthe. JÁNO (33), joven acólito, alegre y miedoso, acompaña al capellán. Sólo llevan un pequeño bolso de cuero viejo.

JÁNO

¿Llegó usted a conocer a András?

PONIKENUS

No. Jamás lo conocí. Murió sirviendo a nuestro Señor y eso es lo que importa.

Ambos suben una pequeña colina y divisan el pueblo de Csejthe. Ponikenus seca su frente con la manga de su túnica.

JÁNO

(feliz)

Es hermoso!

PONIKENUS

(riendo)

Dices lo mismo de cada pueblo que visitamos.

El capellán y el acólito bajan la colina y continúan su camino.

CORTE A

ESC 12: EXT - BOSQUE DE CSEJTHE - DÍA

Varios gentileshombres se encuentran, de pie, reunidos en pequeños círculos. Todos discuten y hablan fuertemente. Algunos preparan sus armas, otros sujetan a los seis perros negros de caza y otros señalan varias zonas del bosque.

Tres damas reunidas hablan igual de fuerte que los hombres. Guardan cierta distancia de los caballeros. Nunca dirigen su mirada a los gentileshombres. Por el contrario, las joyas y los vestidos las mantienen entretenidas.

Vihar relincha. Todos guardan silencio. Al unísono inclinan la cabeza. Erzsébet corresponde al saludo. Un gentilhombre toma las riendas de Vihar y ayuda a Erzsébet a bajar del caballo. Vihar es llevado con el resto de los demás caballos.

Erzsébet se reŭne en el círculo femenino. Todas la miran con asombro y admiración.

DAMA 1

Luces hermosa Erzsébet. Tan lozana, tan cautivante. Seguramente serás la dueña de todas las miradas en Viena.

DAMA 2

No puedo esperar para lucir mi nuevo vestido. Yo partiré en dos días. ¿Iras a Viena Erzsébet?

ERZSÉBET

Las fiestas reales no despiertan mi interés, sin embargo, es mi deber asistir. En ausencia de mi esposo Ferencz, debo hacerme cargo de todo.

Un gentilhombre irrumpe la conversación de las damas.

GENTILHOMBRE 1

Dentro de poco iniciaremos la caza del ciervo. Mi señora Erzsébet, me alegra escuchar que contaremos con su presencia en Viena.

El gentilhombre se retira.

DAMA 3

Espero y hoy gocen de buena fortuna. Llevan varios días tras el ciervo...

Erzsébet se retira bruscamente del círculo de mujeres y camina hacia los gentileshombres. Las damas la observan con extrañeza.

ERZSÉBET

¿Quién de ustedes pone su fusil a mi servicio?

Los gentileshombres se miran unos a otros hasta que uno decide caminar hacia Erzsébet y pone en sus manos el pesado fusil.

GENTILHOMBRE 2 Cuidado, mi señora. Le ayudo...

ERZSÉBET (interrumpiendo) No será necesario. Erzsébet observa varias aves en el cielo. Dispara dos veces y dos aves caen muertas al suelo. Todos la observan asombrados. Erzsébet devuelve el fusil al gentilhombre.

ERZSÉBET

Mi regalo, para que alimenten a los perros.

CORTE A

ESC 13: EXT - PUEBLO DE CSEJTHE - DÍA

Ponikenus y Jáno llegan a Csejthe. Los aldeanos se mantienen ocupados en sus labores. Nadie presta atención al pastor y al acólito. Éstos caminan entre la multitud.

Kardoska, tras un árbol, observa detenidamente a los dos recién llegados.

Un perro, pequeño, blanco y huesudo se acerca a Jáno. Éste se agacha y lo acaricia.

PONIKENUS

(alarmado)

¡Jáno deja a ese animal! Ahora nos seguirá hasta la capilla.

JÁNO

No hará daño. Un poco de agua y pan y luego se marchará.

Ponikenus mira con desprecio al perro.

PONIKENUS

Eso espero.

Ponikenus reanuda su caminar. Jáno vuelve a acariciar al perro y luego se levanta.

JÁNO.

Ven Gaspar.

El pastor detiene su caminar.

PONIKENUS

(extrañado)

¿Gaspar?

JÁNO

¿No le qusta el nombre?

Ponikenus respira profundo. Ambos reanudan su caminar y el perro los sigue.

CORTE A

ESC 14: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / PASILLO - NOCHE

Erzsébet grita de dolor. El fuego de tres antorchas ilumina muy poco el largo pasillo.

Un cuadro de Erzsébet, a los veinticinco años, cuelga en la pared al fondo del pasillo. Difícilmente se puede apreciar.

CORTE A

ESC 15: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - NOCHE

Erzsébet se revuelca bruscamente en la cama. Las sábanas revueltas arropan la mitad del cuerpo de la condesa. Erzsébet grita. Sujeta muy fuerte su cabeza con ambas manos.

ERZSÉBET
(adolorida e histérica)
¡Jó Ilona! ¡Darvulia!

Jó Ilona, con respiración agitada, irrumpe en la habitación.

ERZSÉBET (histérica) ;Dos! ;Tráeme dos de inmediato!

Jó Ilona se dispone a marcharse. Da media vuelta y se tropieza frente a frente con DARVULIA (70). Jó Ilona se sorprende.

De estatura baja, aspecto repulsivo, cabello canoso, largo y descuidado y uñas largas y sucias, Darvulia camina despacio sosteniendo en su mano derecha una tijera de punta larga. Detrás de ella, Dorkó trae encadenadas de ambas manos a dos jóvenes sirvientas. Kiseglei e Ilona.

Una vez dentro de la habitación, Jó Ilona cierra la puerta.

DARVULIA Erzsébet, tal como lo pediste. Dos jóvenes bellas y ajenas al amor.

Erzsébet, con respiración agitada, estira su mano temblorosa y señala a Ilona de entre las jóvenes.

ERZSÉBET (agitada) ¿Cómo te llamas? ILONA

(temerosa)

Ilona, mi señora.

DARVULIA

Llegó esta tarde. Dorkó la trajo del pueblo. Ella cantaba en iglesia.

Erzsébet se levanta de su cama y camina en dirección a las jóvenes. Acaricia la cara de Ilona.

ERZSÉBET

¿Así que cantabas para Dios? (pausa) Hoy deseo que cantes para mí.

ILONA

(temerosa)

Sí, mi señora.

Ilona canta. Su voz dulce y armoniosa capta brevemente la atención de Erzsébet. Kiseglei tiembla al ver que la condesa se acerca a ella. De inmediato baja la mirada.

Erzsébet desviste muy despacio a Kiseglei. La ropa cae al suelo. Impresionada, Ilona deja de cantar.

ERZSÉBET

(molesta)

¡Nunca dejes de cantar! Tu vida dependerá de ello.

Ilona canta. Dorkó le quita las cadenas a Kiseglei. Erzsébet observa a la sirvienta desnuda. Sensualmente la toma de la mano y la sienta en la cama.

KISEGLEI

(temblando)

Mi señora...

Erzsébet se posa sobre ella y la besa. Sensualmente huele los hombros de la sirvienta. Jó Ilona y Dorkó sujetan ambos brazos de Kiseglei y los amarran a los postes de la cama.

Erzsébet muerde el hombro de Kiseglei. Ésta grita de dolor. Brota sangre de su cuerpo. Erzsébet entierra las uñas en la espalda de la joven sirvienta.

Ilona tiembla. Cierra los ojos.

Jó Ilona, Dorkó y Darvulia observan fijamente a Erzsébet. Todas sonríen. Varias gotas de sangre se deslizan por la espalda de Kiseglei y poco a poco manchan las sábanas de la cama.

Erzsébet, con la boca llena de sangre, voltea a mirar a Darvulia. Kiseglei llora de dolor.

Darvulia le entrega a Erzsébet la tijera. Kiseglei acelera su respiración. Agita con fuerza sus brazos. Erzsébet la mira fijamente y levanta su brazo derecho con la tijera empuñada.

CORTE A

ESC 16: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / PASILLO - NOCHE

Un fuerte alarido se escucha en el pasillo mientras que una corriente de aire apaga las antorchas.

DISUELVE A NEGRO

ESC 17: EXT - CASTILLO DE CSEJTHE / JARDÍN - DÍA

Varios sirvientes preparan el negro carruaje de la condesa. Otros aseguran las riendas de los caballos.

Cinco sirvientas encadenadas, entre ellas Ilona y Vás, abordan el carruaje que se encuentra detrás del de Erzsébet. Dorkó ingresa en el carruaje con ellas.

Ficzkó ayuda a Erzsébet a subir a su carruaje. Jó Ilona la acompaña.

ERZSÉBET ¿El cuerpo, ya te deshiciste de él?

FICZKÓ

Sí, mi señora.

Ponikenus y Jáno caminan por el jardín del castillo. Ambos admiran la majestuosidad del castillo. Erzsébet, desde la ventanilla del carruaje, los mira venir.

Ponikenus y Jáno aceleran el paso al notar que la condesa ya notó su presencia.

PONIKENUS (respiración acelerada) Mi señora, veo que va usted de viaje. ERZSÉBET

Voy a encargarme de algunos asuntos.

PONIKENUS

(recobrando el aliento)
Soy el nuevo pastor del pueblo. He
venido desde Viena. El convento de
los Agustinos fue mi...

ERZSÉBET

(interrumpiendo)
Como dije, debo hacerme cargo de
algunos asuntos importantes. Espero
que Csejthe sea de su agrado.

PONIKENUS

Lo es, lo es.

ERZSÉBET

Con la muerte de András no ha habido quien dirija el sermón en los entierros. Ya que algunas de mis sirvientas han muerto, quisiera que usted se haga cargo de ello.

PONIKENUS

Es mi deber. ¿Pero, qué les sucedió?

ERZSÉBET

Enfermaron y murieron.

Ponikenus se persigna.

PONIKENUS

Lamentable.

ERZSÉBET

Ahora debo marcharme. Mi mayordomo le dirá el nombre de las sirvientas.

Erzsébet cierra la ventanilla. Ficzkó pone en marcha el carruaje. Ponikenus y Jáno la observan marcharse.

CORTE A

ESC 18: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - DÍA

Kateline friega los pisos de la habitación de Erzsébet. Con asco y horror, retira las manchas de sangre que se encuentran esparcidas por doquier.

El agua de la cubeta se torna roja.

Kateline se levanta del piso y retira, delicadamente, las sábanas manchadas de sangre. Observa con horror varios pedazos de carne humana dispersos en la cama.

Asustada vuelve a cubrir la cama con las sábanas.

CORTE A

ESC 19: INT - CARRUAJE DE ERZSÉBET - OCASO

Erzsébet mira caer el ocaso a través de su ventana. Jó Ilona, sentada a su lado, calla. Erzsébet cierra los ojos.

CORTE A

ESC 20: INT - CASTILLO DE LÉKÁ / PASILLO - DÍA - FLASHBACK

ORSOLYA (40), alta, delgada, de fuerte carácter y fuertes rasgos, camina junto a Erzsébet (15).

ORSOLYA

Las actividades del castillo deben estar listas antes de las diez de la mañana. Es importante que recuerdes eso Erzsébet.

Erzsébet mantiene su mirada en los ventanales del castillo. Observa los enormes robles que predominan en el bosque que rodea el castillo. Orsolya se detiene.

ORSOLYA

(molesta) ¡Erzsébet! Es preciso que aprendas. Mi hijo Ferencz debe tener a su lado a la mejor de las esposas.

Erzsébet detiene su caminar y se mantiene en silencio. La mira con odio y rabia.

ORSOLYA

No es momento para distracciones. Tu matrimonio se acerca y con ello tu felicidad. ERZSÉBET ¿Mi felicidad?

ORSOLYA

Sí Erzsébet. Sin matrimonio no hay felicidad.

Orsolya tose muy fuerte repetidas veces. Con una de sus manos se tapa la boca y con la otra hace un poco de presión en su pecho.

Erzsébet sonríe levemente mientras la observa.

Orsolya deja de toser y retoma la caminata junto a Erzsébet.

ORSOLYA

No duraré para siempre. Así que trataré de hacer de ti alguien digna de admirar.

ERZSÉBET

(sonriendo de manera perversa) Así será.

FIN DE FLASHBACK

CORTE A

ESC 21: INT - CARRUAJE DE ERZSÉBET - OCASO

El sol se pone en el horizonte.

Erzsébet abre los ojos y observa la puesta del sol. Cuando el carruaje se torna oscuro, Erzsébet se toca levemente la parte alta del corpiño, muy cerca del corazón.

ERZSÉBET

Detén la marcha. Quiero divertirme. Tráeme a una joven.

JÓ ILONA

Sí, mi señora. ¿Cuál desea?

ERZSÉBET

A la más baja.

Jó Ilona se asoma por la ventanilla.

JÓ ILONA

(gritando)

¡Ficzko detén el carruaje!

Ficzkó detiene el carruaje. Los cuatro carruajes que vienen detrás también se detienen. Jó Ilona se baja del carruaje de Erzsébet y camina hacia el carruaje de las sirvientas.

Toca la puerta y Dorkó abre. Jó Ilona señala a una de las jóvenes. Ilona sale encadenada del carruaje. Jó Ilona la toma del brazo y caminan en dirección al carruaje de Erzsébet. Entran.

Ficzkó reanuda la marcha.

Erzsébet mira fijamente a Ilona. Sentada al lado de la condesa, la joven sirvienta tiembla.

Jó Ilona le da a Erzsébet tres agujas filosas. Varias lágrimas escapan de los ojos de Ilona. Su respiración se acelera.

CORTE A

ESC 22: INT - IGLESIA DE CSEJTHE - NOCHE

Jáno, sentado en el piso, acaricia al perro Gaspar. Observa una vieja puerta de madera que se encuentra detrás del púlpito. Ponikenus abre la puerta de la iglesia. Al ver llegar al pastor, Jáno se pone de pie. Gaspar ladra y mueve la cola rápidamente. El acólito trata de disimular la presencia de Gaspar.

JÁNO (inquieto) ¿Por qué realizan los sermones en la fría oscuridad?

PONIKENUS Esas son las costumbres de la condesa. Debemos respetarlas.

JÁNO ¿A cuántas jóvenes iba dirigido el sermón?

PONIKENUS (impactado)
Catorce.

JÁNO (asombrado) ¿Catorce?

PONIKENUS

Me extrañó que los familiares de las jóvenes no estuviesen presentes.

Ponikenus mira con indiferencia a Gaspar.

PONIKENUS

Veo que la estadía del perro se prolongará.

JÁNO

Déjeme conservarlo. La gente de este pueblo no es muy conversadora. Gaspar es mi única compañía. A parte de usted, claro está.

PONIKENUS

(serio)

Podrá quedarse pero que no se me acerque.

JÁNO

(sonriendo)

Gracias.

(curioso)

Padre, esa puerta detrás del púlpito, ¿a dónde lleva?

PONIKENUS

Seguramente a una tumba. Todas las iglesias guardan el cuerpo de algún miembro de la realeza. Sin importar su tamaño, la iglesia de Csejthe no escapa a la tradición.

CORTE A

ESC 23: EXT - VIENA / CALLE AUGUSTINER STRASSE - NOCHE

Dos sirvientes, con antorcha en mano, aguardan de pie junto a la sombría Casa Húngara, de aspecto lúgubre, toda de blanco y de altos muros.

Justo al frente, el convento de los Agustinos. Una pequeña casa de muros estropeados por el paso del tiempo.

El carruaje de Erzsébet aparece entre la neblina. Las ruedas de madera de los carruajes y las patas de los caballos chocan en el empedrado suelo. La niebla se dispersa. Los cinco carruajes se detienen frente a la Casa Húngara. Erzsébet, con la ayuda de Ficzkó, es la primera en bajar del carruaje. Jó Ilona la sigue.

Erzsébet mira a su alrededor.

ERZSÉBET Nada ha cambiado.

Jó Ilona toca la puerta del carruaje de las sirvientas y Dorkó se baja en compañía de las jóvenes encadenadas.

ERZSÉBET

Ficzkó y Dorkó, encárguense de mi querida Ilona. Jó Ilona lleva a las demás adentro.

Ficzkó y Dorkó sacan del negro carruaje de Erzsébet a Ilona, desmayada, desnuda y con agujeritos en la piel, por donde aún le brota la sangre.

Jó Ilona y las demás sirvientas entran a la casa.

Los dos sirvientes con antorchas desempacan las cosas de los carruajes.

Erzsébet mira fijamente el convento y no observa a nadie. Camina al interior de su casa.

CORTE A

ESC 24: INT - CASTILLO DE THURZÓ / SALÓN - DÍA

El palatino GYÖRGY THURZÓ (50) escribe una carta sobre su escritorio de madera. Sus manos tiemblan un poco. Su mirada luce cansada bajo las pobladas cejas, ya canosas. Su boca, oculta tras su barba, pronuncia en voz baja las palabras que escribe en el papel.

ZAVODSKY (35), secretario del palatino, entra el salón y camina hacia él. Se detiene justo frente al escritorio, a unos diez pasos aproximadamente. Thurzó levanta la mirada y deja de escribir.

ZAVODSKY Mi señor, ha llegado a Viena la condesa Nádasdy.

THURZÓ ¿Cuándo llegó mi prima? ZAVODSKY Ayer en la noche, señor.

THURZÓ
Seguramente ha venido a las
fiestas. Erzsébet no ha faltado a
ninguna actividad social desde la
muerte de Ferencz.
(pensativo)
Zavodsky, quiero que envíes esta

ZAVODSKY Así lo haré, señor.

carta a mi esposa.

Zavodsky toma la carta y se retira del salón.

CORTE A

ESC 25: INT - CASTILLO DE VIENA / SALÓN PRINCIPAL - NOCHE

Las antorchas alumbran el enorme salón del castillo. Cada antorcha se refleja en el brillante piso. Un área rectangular, muy amplia y con escasas ventanas.

Alrededor de ochenta personas bien vestidas ocupan el lugar. Las damas y los caballeros conversan. Todos sostienen finas copas de vino. Los jóvenes pajes llevan consigo jarras de vino húngaro.

Las damas destacan por sus vestidos con gorgueras, corpiños en picado y dobladillos; las de mayor categoría llevan piedras preciosas adheridas al vestido y un hermoso delantal de lino blanco. El rojo, negro y blanco son los colores más usados. Los enormes peinados, sostenidos con mallas, resaltan entre la multitud. Los caballeros, por su parte, llevan finas botas de cuero flexible acompañadas de pantalones y camisas de tela gruesa. Las camisas poseen botones de piedras preciosas. Algunos llevan adheridos en las camisas el blasón de sus familias. Todos los caballeros llevan a un costado una daga en un estuche de terciopelo carmesí.

En el centro del salón destaca una enorme mesa de madera, toda llena de comida. Animales enteros puestos en bandejas de plata adornados con flores silvestres. Panes redondos y especias como las semillas de ajonjolí y amapola se reparten por toda la mesa. Innumerables jarras de vino acompañan la comida. La mesa junto con las respectivas sillas son los únicos muebles del salón.

Al fondo, una banda de cíngaros proporciona la melancólica música húngara. Once hombres la conforman. Cuatro tocan violines primitivos, dos tocan trompas de corteza, tres tocan las ollas recubiertas de cuero y dos tocan las flautas tàrogàto.

Erzsébet, de negro, llega al salón. Camina junto a los invitados. Todos la miran y murmuran. Aquellos que hacen contacto visual con ella inclinan levemente la cabeza. Ella corresponde con el mismo gesto. Un paje le sirve una copa de vino. Erzsébet se ubica en el ala derecha del salón, junto a un ventanal.

Thurzó y Zavodsky, de negro y blanco, observan a Erzsébet y caminan hacia ella.

Thurzó inclina levemente la cabeza.

THURZÓ

Mi señora Nádasdy. Tan hermosa como siempre. Permítame acompañarla esta noche.

Erzsébet, con delicadeza, toca su corpiño, justo a la altura del corazón

ERZSÉBET

György. Tan galante como siempre. Para mí será un honor gozar de su compañía.

THURZÓ

¿Cómo están las cosas en Csejthe?

ERZSÉBET

Igual que en Viena. Nada ha cambiado en lo absoluto.

THURZÓ

Veo que tampoco has cambiado. Le presento a Zavodsky, secretario a mi servicio.

Zavodsky inclina la cabeza.

ZAVODSKY

Mi señora.

Erzsébet mira fríamente a Zavodsky mientras bebe un poco de vino.

ERZSÉBET

¿Y la señora Thurzó? ¿Por qué no nos acompaña esta noche?

THURZÓ

Mi esposa cuida de algunos asuntos en Bicse.

ERZSÉBET

(sarcástica)

Lástima. Me hubiese gustado gozar de su compañía.

Erzsébet torna su mirada hacia el ventanal y centra su atención en una joven que camina por los jardines del castillo.

ERZSÉBET

Con permiso, deseo salir y tomar un poco de aire fresco.

Erzsébet se aleja de Thurzó y Zavodsky.

CORTE A

ESC 26: EXT - CASTILLO DE VIENA / JARDÍN - NOCHE

ANNA DE RAIS (27) una joven de tez blanca, ojos azules y roja cabellera, se sienta en un banquillo del jardín. Observa la luna.

Erzsébet, a espaldas de Anna, camina en su dirección. Se detiene y observa sus rojos cabellos.

ERZSÉBET

¿Puedo sentarme a su lado?

ANNA

Adelante.

Erzsébet se sienta al lado de Anna. La joven mujer no deja de mirar con asombro a Erzsébet.

ANNA

(asombrada)

Mi señora, es usted muy hermosa. Perdone el atrevimiento...

ERZSÉBET

(interrumpiendo)

No es atrevimiento decir la verdad. (sonriendo)

(Más)

ERZSÉBET (a continuación) ¿A quién tengo el placer de agradecer?

ANNA

Soy Anna De Rais.

Anna inclina la cabeza.

ANNA

Encantada.

ERZSÉBET

Soy la condesa Erzsébet Báthory, regente de Csejthe.

Erzsébet inclina la cabeza.

ERZSÉBET

Nunca antes te había visto en las fiestas de la corte.

ANNA

Vengo de las cortes de París. El poco tiempo que llevo en Viena lo he invertido en otras actividades.

ERZSÉBET

Las únicas actividades interesantes en Viena son las fiestas y los bailes, que por lo visto no te gustan.

ANNA

Me gusta más mirar las rosas y contemplar la luna.

Anna mira la luna.

ANNA

Tan sublime, eterna, perfecta...

ERZSÉBET

(sorprendida)

Hablas como si conocieses "El opúsculo de los secretos de la luna".

ANNA

Así es. "Las mujeres somos hijas de la luna, nos enamoramos bajo su luz, vivimos de su eterno cuidado y protección..." ERZSÉBET

(completando la frase)

"...por eso todas somos hermanas y debemos celebrar por ello".

Ambas se miran fijamente.

ERZSÉBET

Me sorprende que podamos tener algo en común.

ANNA

Hay muchas cosas de mí que pueden llegar a sorprenderte.

Erzsébet deja escapar una leve sonrisa.

CORTE A

ESC 27: INT - CASTILLO DE VIENA / SALÓN PRINCIPAL - NOCHE

Thurzó y Zavodsky observan a Erzsébet y a Anna a través del ventanal.

ZAVODSKY

¿Mi señor, quién es la joven que acompaña a la condesa Nádasdy?

THURZÓ

No lo sé. Ha de ser alguna hija de zémans. El castillo está lleno de ellas.

MAGYERY (56), alto, corpulento y amargado, se presenta ante Thurzó y Zavodsky. Viene acompañado del cardenal FRANCISCO FORGACH (72).

MAGYERY

(serio)

Palatino, es un honor volverlo a ver. Ha pasado mucho tiempo.

THURZÓ

Asuntos de su majestad me traen aquí. Usted sabe que no es de mi agrado dejar a mi esposa.

FORGACH

(pretencioso)

Su esposa sabrá esperar. He venido desde Presburgo, por órdenes de su majestad, para tratar un asunto importante con usted. THURZÓ

No es un buen lugar para conversar, mañana...

FORGACH

(interrumpiendo con tono altanero) Los asuntos de su majestad deben tratarse de inmediato.

Thurzó frunce el ceño y contiene su ira.

THURZÓ

(molesto)

Y así será.

Magyery se asoma por el ventanal y observa a Erzsébet sentada junto a Anna.

MAGYERY

(molesto)
Las mujeres de la familia Báthory
no saben esconder sus
indiscreciones.

Thurzó, Zavodsky y Forgach observan por el ventanal y centran su mirada en Erzsébet, quien se levanta del banquillo junto con Anna.

CORTE A

ESC 28: EXT - CASTILLO DE VIENA / JARDÍN - NOCHE

Erzsébet y Anna caminan hacia el rosal.

ANNA

Siempre he estado buscando ese lugar donde encontrar mi felicidad.

ERZSÉBET

Podría ayudarte a buscar.

Ambas sonríen. Anna toma una rosa y la huele. Erzsébet la mira por breves segundos. Voltea su vista hacia el ventanal del castillo y observa a Thurzó, a Zavodsky, a Magyery y a Forgach mirándola. Deja de sonreír y lleva su mano derecha hacia la parte superior del corpiño, muy cerca del corazón.

Los caballeros no apartan su mirada de la condesa.

Erzsébet da media vuelta y vuelve a centrar su atención en Anna.

ERZSÉBET

¿Mañana quisieras acompañarme a dar un paseo a caballo por el bosque? Si tenemos suerte podríamos encontrar tu felicidad.

ANNA

(sonriendo)

Sería un honor acompañarte.

ERZSÉBET

(sonriendo)

Hasta entonces.

ANNA

(sonriendo)

Hasta entonces.

Erzsébet se aleja en dirección al castillo.

CORTE A

ESC 29: INT - CASTILLO DE VIENA / SALÓN PRINCIPAL - NOCHE

Magyery, Thurzó, Forgach y Zavodsky apartan la vista de Erzsébet.

FORGACH

Su majestad ha escuchado rumores que no benefician en nada la imagen de la condesa Nádasdy. Quiere que usted se encargue de investigar si estos rumores son ciertos.

El palatino mira con odio a Magyery.

THURZÓ

¿Rumores? ¿Podría saber cuáles rumores?

FORGACH

Se comenta que la condesa ha recurrido a la utilización de la magia y la brujería para hacer daño a sus semejantes. Incluso se comenta que fue ella quien acabó con la vida de su esposo.

(sarcástico)

Espero que su parentesco con la condesa Nádasdy no sea un problema.

THURZÓ

En lo absoluto.

FORGACH

El rey espera un informe completo para la reunión del parlamento en Presburgo.

(tono amenazante)
Le recuerdo que podría perder su
puesto en el parlamento. No se
equivoque palatino, porque Dios y
la iglesia nunca se equivocan.

Forgach se marcha. Magyery pretende marcharse y Thurzó lo toma de la muñeca con fuerza.

THURZÓ

(tono amenazante)
Pensé que ya habías desistido de
esta tontería. Ambos sabemos que
Ferencz murió naturalmente.
Erzsébet ni siquiera estaba a su
lado cuando pasó.

MAGYERY El veneno puede tardar días, incluso semanas, en hacer efecto. Tu amor por ella jamás te ha dejado ver lo que realmente es.

Thurzó y Magyery contienen la ira y disimulan para no llamar la atención.

THURZÓ

Yo sé quién es Erzsébet Báthory.

MAGYERY

¿Y aún así pretendías casarte con ella? Ferencz era nuestro amigo.

THURZÓ

Y precisamente por ello, su apellido no caerá en vergüenza por tus rumores sin fundamento.

Magyery suelta, brusca pero disimuladamente, su mano de la de Thurzó.

MAGYERY

Ahora es su turno. Ella pagará. (susurrando) La maldita bruja terminará empalada. Magyery se marcha. Thurzó toma de su copa de vino e intenta calmarse.

CORTE A

ESC 30: EXT - BOSQUE DE VIENA - DÍA

Erzsébet, de rojo, monta a Vihar. Anna, de blanco, monta un caballo del mismo color de su vestido. Ambas pasean por la caminería del bosque. Enormes árboles se alzan a ambos lados de la caminería.

ANNA

La diosa Mielliki ha de estar muy contenta el día de hoy.

ERZSÉBET

¿Por qué lo dices?

ANNA

He paseado muchas veces por este bosque y nunca lo había visto como hoy. Debes gozar de la buena voluntad de la diosa.

ERZSÉBET

(sonriendo)

Así que ésta es una de tus "otras actividades".

Anna ríe.

ANNA

Así es. Me encantan los espacios abiertos.

Ambas mujeres detienen el paso. Anna se baja del caballo y ata sus riendas a un árbol, Erzsébet también lo hace.

Una vez atados los caballos, Anna toma de la mano a Erzsébet.

ANNA

Ven.

Ambas caminan bosque adentro.

CORTE A

ESC 31: INT - CASTILLO DE THURZÓ EN VIENA / SALÓN - DÍA

Thurzó revisa algunos papeles que se encuentran sobre su escritorio. Los lee muy de cerca, casi pegados a su cara. Zavodsky lo mira y guarda silencio.

THURZÓ

Quiero que te encargues del asunto de su majestad.

ZAVODSKY

(extrañado)

Pero mi señor ...

Thurzó arruga los papeles que sostiene en sus manos y levanta la mirada para observar a Zavodsky.

THURZÓ

(exaltado)

¿Acaso no puedes hacerte cargo?

ZAVODSKY

(intimidado)

Sí, mi señor.

THURZÓ

Una vez terminado nuestro trabajo aquí, en Viena, partirás a Csejthe para cumplir con lo que te he ordenado.

ZAVODSKY

Sí, mi señor.

THURZÓ

Yo volveré a Bisce para estar con mi esposa. Esperaré noticias tuyas.

CORTE A

ESC 32: EXT - BOSQUE DE VIENA - DÍA

Erzsébet y Anna suben una pequeña colina. Divisan los árboles y los pájaros en el cielo.

ANNA

La vista es maravillosa. Sabía que mi corazón no mentía. Es aquí donde está lo que busco.

ERZSÉBET

¿Así que ya lo encontraste?

Anna y Erzsébet callan. Ambas se miran fijamente. Anna se acerca muy despacio a Erzsébet.

ANNA

(seductora)

Así es.

Desliza suavemente su mano por el rostro de la condesa. Anna besa a Erzsébet.

CORTE A

ESC 33: EXT - VIENA / CALLE AUGUSTINER STRASSE - DÍA

Erzsébet y Anna bajan de sus caballos. Una vieja (70), en harapos y muy despeinada, tropieza y cae frente a Vihar. Éste relincha. Erzsébet mira con desprecio a la vieja.

ERZSÉBET

(en tono despectivo) ¿Qué harías si tuvieses que besar a una vieja como esa?

Anna mira a la vieja y guarda silencio.

La vieja se levanta del piso y se aleja rápidamente de las dos mujeres. A unos veinte pasos, da media vuelta y mira con odio a Erzsébet.

VIEJA

(molesta)

Pronto estarás como yo. Te verás igual a mí y no habrá ninguna diferencia entre las dos.

ERZSÉBET

(molesta)

¡Ficzkó!

La vieja se aleja a paso acelerado.

Ficzkó salé de la Casa Húngara y realiza una rápida reverencia a la condesa.

Anna toma la mano de Erzsébet.

ANNA

No es necesario.

Erzsébet la mira fijamente.

ERZSÉBET

¿Por qué no has respondido mi pregunta?

Anna se acerca y le habla al oído.

ANNA

(susurrando)

Mis labios ya no pueden besar otra boca que no sea la tuya.

Ambas mujeres se separan y Anna suelta la mano de Erzsébet.

ERZSÉBET

Mañana en la noche partiré a Csejthe. Quiero que vengas conmigo.

ANNA

(sonriendo)

Nada me haría más feliz que acompañarte.

FICZKÓ

(extrañado)

¿Mi señora?

ERZSÉBET

Encárgate de los caballos.

Erzsébet mira hacia el convento y se percata que un padre agustino, parado en la puerta, la mira fijamente. Ella mantiene contacto visual con él. Intimidado, éste cierra lentamente la puerta del convento.

CORTE A

ESC 34: INT - CASA HÚNGARA / CHISCÓN - NOCHE

Habitación apartada de la Casa Húngara. La decoración del lugar es propia de una sala de tortura. Las cadenas y grilletes adornan las paredes, tiene una pequeña celda sucia, una sola entrada y una ventana.

Ilona se mantiene encadenada de manos y pies contra la pared. No posee ropa. Su cuerpo palidece. En toda su piel destacan puntos rojos por donde brotan hilillos de sangre. Respira con dificultad.

Frente a ella, en una pequeña celda, Vás y tres jóvenes más se abrazan unas a otras. Todas tiemblan y mantienen su atención en Ilona. Dorkó atiza en el fuego una barra de metal. Frente a ella, diez agujas largas, tres tijeras y dos barras de metal ocupan una pequeña mesa de madera. Una vasija, con detalles de oro, destaca entre los utensilios de tortura.

Una puerta se cierra bruscamente. Dorkó limpia con su ropa la enorme silla de madera, parecida a un trono, que se halla al fondo del chiscón.

Erzsébet, de blanco, camina hacia el enorme sillón. Jó Ilona sujeta una lámpara de aceite. La condesa se sienta.

ERZSÉBET

Ilona, esta noche quiero volver a escuchar tu dulce voz.

Ilona mira a Erzsébet. Difícilmente puede mantener los ojos abiertos. Los párpados le pesan. Dorkó hunde el atizador en la piel de Ilona. Ésta grita de dolor.

CORTE A

ESC 35: EXT - VIENA / CALLE AUGUSTINER STRASSE - NOCHE

Un padre agustino se mantiene parado bajo el dintel de la puerta del convento. Sujeta fuertemente el crucifijo que cuelga sobre su cuello. Su mano tiembla. Mira con horror la fachada de la Casa Húngara.

CORTE A

ESC 36: INT - CASA HÚNGARA / CHISCÓN - NOCHE

Erzsébet se levanta de su sillón.

ERZSÉBET (molesta) Quiero que cantes.

Ilona llora y se queja de dolor.

ERZSÉBET (histérica)

Dorkó vuelve a quemarle la piel a Ilona con el atizador. Ilona grita más fuerte.

CORTE A

ESC 37: EXT - VIENA / CALLE AUGUSTINER STRASSE - NOCHE

Una mujer grita desesperada. El padre aprieta más fuerte el crucifijo. Mira hacia el cielo y una lágrima corre por su mejilla.

Varias nubes cubren parte de la enorme luna llena.

El padre se persigna.

PADRE AGUSTINO

(temeroso)

Los demonios se alimentan esta noche.

CORTE A

ESC 38: INT - CASA HÚNGARA / CHISCÓN - NOCHE

Impulsivamente, Vás se separa del resto de las sirvientas y sujeta los barrotes con fuerza.

VÁS

(desesperada y con lágrimas en los ojos)

¡Deténgase por favor!

Dorkó, sorprendida, voltea a mirar a las prisioneras.

ERZSÉBET

(molesta)

Sáquenlas de su celda.

Jó Ilona abre la celda. A empujones saca a las cuatro jóvenes de la celda y las obliga a arrodillarse frente a la condesa.

ERZSÉBET

¿Quién de ustedes habló?

Todas callan y miran hacia el piso.

ERZSÉBET

(histérica)

¿Quién habló?

VÁS

(temerosa)

Yo, mi señora.

Erzsébet la mira con odio. No parpadea. Extiende la mano derecha en dirección a Dorkó. Ésta atiza la barra de metal una vez más y la coloca en la mano de la condesa. Jó Ilona sujeta a Vás.

ERZSÉBET

En una mujer no hay mejor virtud que el silencio.

Erzsébet introduce bruscamente la barra de metal en la boca de Vás. Ésta grita desesperada e intenta zafarse de Jó Ilona. Hilillos de humo salen de la boca de Vás mientras queman su lengua.

Las demás jóvenes la miran con horror.

Vás se desmaya y Jó Ilona deja caer el cuerpo de la sirvienta al suelo.

Dorkó toma una tijera y la vasija. Corta las venas de los brazos de Ilona. Cuidadosamente recoge la sangre en la vasija.

Erzsébet mira a las tres jóvenes arrodilladas. Dorkó le entrega la vasija de sangre a Erzsébet. Ésta introduce su mano derecha y luego la desliza por su rostro.

ERZSÉBET

Esta noche aprenderán a cantar en silencio....

Levanta la vasija y deja caer el resto de la sangre sobre su rostro.

ERZSÉBET

 \dots Canciones que sólo hablan de mí.

CORTE A

ESC 39: EXT - CASA HÚNGARA / JARDÍN TRASERO - DÍA

Ficzkó entierra el cadáver de una sirvienta. El pálido rostro, así como parte de las manos y las piernas aún no están cubiertas de tierras.

Al lado de esa fosa, hay dos más. La tierra cubre los cuerpos por completo.

Dorkó y Jó Ilona arrojan agua ensangrentada al jardín. Jó Ilona seca el sudor de su frente. Ambas mujeres no pueden ocultar su molestia.

CORTE A

ESC 40: INT - CASA HÚNGARA / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - DÍA

Erzsébet se observa en el pequeño espejo ovalado con mango de plata. Acaricia su rostro. Su mirada muestra inconformidad.

Tocan la puerta. Jó Ilona entra en la habitación.

JÓ ILONA

Las paredes y el piso del chiscón están limpios. Ficzkó ya se encargó de enterrar todos los cuerpos menos el de Ilona.

Erzsébet no deja de mirarse en su pequeño espejo.

ERZSÉBET

¿La sirvienta entrometida aún vive?

JÓ ILONA

Sí, mi señora. Asombrosamente no murió anoche.

ERZSÉBET

Quiero que cosan su boca. No comerá ni beberá hasta que yo lo decida.

JÓ ILONA

(sonriendo)

Así lo haré, mi señora.

ERZSÉBET

Quiero que prepares todo para viajar. Esta noche volveremos a Csejthe.

JÓ ILONA

Sí, mi señora.

Jó Ilona sale de la habitación.

Erzsébet deja el espejo y toma su diario. Lo abre y lee los nombres.

INSERT: NOMBRE DE MUJERES EN EL DIARIO

303 Ilona: hermosa.

304 Zsofia: de poca gracia.

305 Kata: alta y robusta.

CORTE A

ESC 41: EXT - COLINA DEL CASTILLO DE CSEJTHE - DÍA

ISTVÁN (17), de ropajes simples y humildes, camina, colina arriba y observa el castillo de Csejthe.

Un ruido proveniente de los árboles lo hace detenerse. Observa con temor. Kateline aparece de entre los árboles con una canasta llena de hierbas.

Ambos se miran con asombro.

ISTVÁN

No deberías aparecer así.

KATELINE

(sonriendo)

Perdona.

(preocupada)

¿Qué buscas en el castillo? La señora condesa no está.

ISTVÁN

Quiero ver a mi prometida, Ilona. ¿La conoces?

KATELINE

¿Cómo es ella? Hay muchas mujeres que trabajan al servicio de la señora condesa.

ISTVÁN

Es hermosa y de cabellos dorados. Pero lo más hermoso de ella, es su voz. Cantaba en el coro de la iglesia.

La cara de Kateline palidece y seca el sudor de su frente. Evita mirar a István a la cara.

KATELINE

(nerviosa)

No, no sé quién es.

ISTVÁN

Su madre me dijo que ella vino al castillo de la señora condesa. Ya han pasado varios días y no la he visto. KATELINE

(inquieta)

Lo mejor será que no vayas al castillo. La señora condesa aún no vuelve de su viaje y sólo ella puede dar razón de sus sirvientas.

Kateline deja a István y se marcha muy deprisa. Él la ve marcharse. Da media vuelta y camina colina abajo. Su cara refleja confusión.

CORTE A

ESC 41: INT - IGLESIA DE CSEJTHE - DÍA

István entra en la iglesia y se sienta en la primera banca. Se mantiene inquieto, mueve su pierna con rapidez.

Ponikenus observa a István y camina hacia él.

PONIKENUS

Hijo, ¿por qué tan inquieto?

El joven se levanta muy rápido de la banca.

ISTVÁN

(inquieto)

Padre, quisiera que me ayude.

PONIKENUS

¿En qué quieres que te ayude?

ISTVÁN

Quiero que me ayude a ver a Ilona, mi prometida. Ella está en el castillo de la señora condesa. Hoy fui a verla y ...

PONIKENUS

(interrumpiendo)

La condesa Nádasdy no está en su castillo. Debes esperar a que vuelva.

ISTVÁN

Sí padre, pero...

PONIKENUS

Al regreso de la condesa Nádasdy, debo tratar algunos asuntos con ella. Una vez en el castillo hablaré con Ilona y le daré tu mensaje. ISTVÁN

(feliz)

Gracias padre.

PONIKENUS

No tienes nada que agradecer, hijo.

CORTE A

ESC 43: EXT - ENTRADA DE LA IGLESIA DE CSEJTHE - DÍA

Kardoska escucha tras la puerta de la iglesia. Sonríe y se marcha con caminar tambaleante.

CORTE A

ESC 44: INT - CARRUAJE DE ERZSÉBET - NOCHE

Anna duerme sobre el hombro de Erzsébet. La condesa la mira con detenimiento y coloca su mano al lado de la de Anna.

Mira ambas manos. La suya con venas sobresaliendo y la piel un poco arrugada y la de Anna, joven y sin vena alguna.

Erzsébet frunce el ceño.

Anna abre los ojos y observa la mano de Erzsébet junto a la suya. Con delicadeza toma la mano de la condesa.

ANNA

¿En qué piensas?

ERZSÉBET

En tu belleza.

Anna levanta su cabeza del hombro de Erzsébet.

ANNA

¿Mi belleza? Cosa insignificante en comparación con la tuya.

Erzsébet sonríe levemente y guarda silencio. Anna besa la mano de Erzsébet. Ambas se miran. Anna sonríe y besa a Erzsébet y luego se recuesta nuevamente en su hombro.

CORTE A

ESC 45: EXT - CASTILLO DE CSEJTHE / JARDÍN - DÍA

Los carruajes de la condesa entran al jardín del castillo. Ficzkó detiene el carruaje de Erzsébet. Abre la puerta. Erzsébet baja del carruaje, luego Anna.

Kardoska aparece de entre los arbustos y camina en dirección a Erzsébet. Se le dificulta mantenerse de pie.

KARDOSKA

(ebria)

Mi señora, le traigo información.

Erzsébet la mira fijamente.

CORTE A

ESC 46: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - DÍA

Erzsébet abre la puerta y entra en su habitación. Molesta, se sienta en la cama, a espaldas de la puerta abierta.

Darvulia, tras la puerta, la empuja suavemente con la mano hasta cerrarla.

ERZSÉBET

(molesta)

¿Qué quieres?

DARVULIA

Nunca debiste traer a esa mujer a tu castillo.

ERZSÉBET

Anna es asunto mío. Quiero que te mantengas alejada de ella.

DARVIILTA

Tu único interés en las mujeres debe ser su sangre. Más allá, no te servirán de nada.

Erzsébet se levanta de la cama, se voltea y mira fijamente a Darvulia.

ERZSÉBET

(molesta)

Sé muy bien lo que debo hacer. Tú, en cambio, has olvidado por qué estás aquí.

Darvulia reverencia a Erzsébet.

DARVULIA

Estoy aquí para servirte condesa. (siniestra)

Soy yo quién te ha enseñado a tomar vida de la muerte. No lo olvides.

ERZSÉBET

Y tú no olvides que estas aquí bajo mi protección. De no ser por mí estarías empalada en la plaza de cualquier pueblo.

Erzsébet camina hacia su enorme espejo y observa su rostro.

ERZSÉBET

La sangre no ha servido de nada. Con cada día que pasa mi belleza muere, mi juventud acaba.

La condesa mira de forma amenazante a Darvulia a través del espejo.

ERZSÉBET

(molesta)

Te mataré si no consigues perpetuar mi belleza.

DARVULTA

Esta noche iré al bosque a recoger algunas hierbas. Prepararé en mi cabaña un conjuro que podría ser de tu utilidad.

ERZSÉBET

¡Lárgate, quiero cambiarme! Mantente alejada de la vista de Anna y de los sirvientes.

DARVULIA

Así lo haré.

CORTE A

ESC 47: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / SALÓN - DÍA

Ponikenus y Jáno esperan de pie junto a un ventanal. Ambos observan el pueblo.

TÁNO

Es una hermosa vista.

Erzsébet, de negro, camina hacia ellos. Los sorprende.

ERZSÉBET

Deja de serlo cuando no hay nada nuevo que ver.

Jáno y Ponikenus reverencian a Erzsébet.

PONIKENUS

Mi señora, me trae un asunto de suma importancia, de otro modo no me atrevería a venir hasta aquí.

ERZSÉBET

Usted dirá.

PONIKENUS

¿Por qué no asistieron los familiares al entierro de las jóvenes sirvientas? ¿Acaso no saben que ellas han muerto?

ERZSÉBET

(en tono arrogante)
Padre, le aconsejo no se meta en
los asuntos del castillo, así yo no
me meteré en los asuntos de la
iglesia.

Jáno y Ponikenus se sorprenden.

CORTE A

ESC 48: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / SALA TRASERA - DÍA

Kateline, tras la puerta, escucha la conversación de Ponikenus y Erzsébet.

PONIKENUS (OFF)

Mi señora...

ERZSÉBET (OFF)

(interrumpiendo)
András Berthoni, nuestro antiguo
pastor, aprendió rápidamente cuál
era su posición. Haga lo correcto e
imítelo.

Kateline escucha los pasos de una persona. Apresurada, se aleja de la puerta y se inclina a fregar el piso.

Jó Ilona entra y observa a Kateline. Camina hacia ella y patea la cubeta del agua. El agua se esparce por el piso.

JÓ ILONA

Deja de hacer lo que haces y ve a buscar especias. Necesito las hierbas para los ungüentos y medicinas de la señora.

Kateline la mira con odio y se levanta del piso.

KATELINE

Iré por la canasta.

Kateline camina hacia la puerta y Jó Ilona la observa.

JÓ ILONA

(sonriendo)

¿A dónde vas? Limpia el agua del piso y luego podrás marcharte.

Kateline respira profundamente. Se da media vuelta y camina hacia Jó Ilona. Se agacha y con su delantal seca el piso.

CORTE A

ESC 49: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / SALÓN - DÍA

Erzsébet camina en dirección a la enorme mesa central que adorna el salón. Toma la silla de la cabecera y se sienta. Ponikenus y Jáno la siguen. Se mantienen de pie.

PONIKENUS

(indignado)

Mi señora, esas jóvenes tenían familias, amigos, tenían vida. Ahora, están enterradas en tierra de nadie, sin poder dar descanso a sus almas.

ERZSÉBET

(indiferente)

- Ellas son de mi importancia mientras estén con vida. Una vez muertas, sólo le importan a usted.

Jáno y Ponikenus la observan con horror.

PONIKENUS

¿Por qué me pidió que dirigiera el sermón si nadie lo escucharía?

ERZSÉBET

Me encargo de que todos cumplan con su deber y eso lo incluye a usted. (pausa) Su Dios está en deuda conmigo, ¿no lo cree, padre?

PONIKENUS ¿Cómo se atreve a decir eso?

ERZSÉBET Las sirvientas que ya no son útiles para mí lo son para él.

PONIKENUS (indignado) Mi señora...

ERZSÉBET (interrumpiendo) Padre, ¿acaso no quiere cumplir con sus deberes?

PONIKENUS Siempre he cumplido con mis deberes.

ERZSÉBET
Entonces guarde silencio y
encárguese de los sermones. De
hecho, quisiera que preparara uno
muy especial para una de mis más
preciadas sirvientas. Ilona era su
nombre.

PONIKENUS (sorprendido) ¿Ilona?

ERZSÉBET
Así es. Murió en mi más reciente
viaje a Viena. Una plaga acabó con
la vida de varias de mis
sirvientas, entre ellas Ilona.

Ponikenus sujeta el crucifijo que le cuelga del cuello y se apoya de la mesa. Erzsébet lo mira con frialdad.

> JÁNO (sujetando los hombros de Ponikenus) ¿Está bien padre?

PONIKENUS Estoy bien, tranquilo. Ponikenus guarda silencio por algunos segundos y luego respira profundo.

PONIKENUS

Mi señora, no realizaré los sermones de esta manera. Va contra mi fe, contra mis creencias, contra mi Dios.

ERZSÉBET

(molesta)

¿Tu Dios? ¿Quién es tu Dios para oponerse a mis deseos? ¿Quién eres tú para oponerse a mis deseos?

Erzsébet se levanta bruscamente de la silla.

ERZSÉBET

¡Entonces ambos pagarán las consecuencias!

Ponikenus y Thurzó la miran con temor.

ANNA (OFF)

¿Erzsébet?

Erzsébet se voltea sorpresivamente y observa a Anna caminar hacia ella.

ERZSÉBET

(sorprendida)

¿Anna?

ANNA

Vine porque escuché tu voz aún estando arriba

ERZSÉBET

Terminaba de resolver los problemas del padre.

Ponikenus y Jáno reverencian a la condesa y se marchan muy confundidos.

CORTE A

ESC 50: EXT - PUEBLO DE CSEJTHE - DÍA

Zavodsky llega al pueblo montado a caballo. Observa el castillo de Csejthe en la dominante colina. Nadie lo acompaña. Ningún aldeano presta atención a su presencia.

ESC 51: EXT - COLINA DEL CASTILLO DE CSEJTHE - DÍA

Ponikenus y Jáno caminan colina abajo.

JÁNO

¿Padre sabe lo que acaba de hacer?

PONIKENUS

(inquieto)

Lo sé, Jáno.

Kateline, con canasta en mano, aparece de entre los arbustos.

KATELINE

(susurrando)

Padre.

Ponikenus y Jáno se asombran. Detienen el paso.

PONIKENUS

Por el amor a Dios, no vuelvas a hacer eso.

KATELINE

Padre, es mejor que no contraríe a mi señora. El antiguo padre se atrevió a hacerlo pero en aquel entonces eran sesenta mujeres. Usted sólo tiene que preparar el sermón de una...

JÁNO

(interrumpiendo) ¿Has dicho sesenta?

PONIKENUS

(asombrado)

¿Dónde las enterraron?

KATELINE

En muchos lugares. Yo sólo sé de las nueve que están bajo la iglesia, en la tumba del conde Christofer Országh. Escuché a Jó Ilona y a Dorkó conversar de ello.

Jáno y Ponikenus se miran con asombro.

ESC 52: EXT - CASTILLO DE CSEJTHE / JARDÍN - DÍA

Anna y Erzsébet pasean tomadas de la mano.

ANNA

Erzsébet, ¿estás bien?

ERZSÉBET

(distraída)

Sí, lo estoy.

Detienen el caminar. Anna toma una rosa del jardín y la coloca en el cabello de Erzsébet.

ANNA

(sonriendo)

Quisiera que pudieses ver lo hermosa que luces.

Erzsébet toma la mano de Anna y caminan en dirección al castillo.

CORTE A

ESC 53: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - DÍA

Anna y Erzsébet entran en la habitación. Ambas se paran frente al gran espejo, una al lado de la otra.

ERZSÉBET

(decepcionada)

¿Por qué solo la rosa tiene vida?

Erzsébet se quita la rosa del cabello. La mantiene sujeta con su mano derecha y la mira con desprecio.

Anna posa sus manos sobre la mano derecha de Erzsébet.

ANNA

¿Sabes lo único que no me gusta de las rosas?

Anna, con suavidad, le quita la rosa de la mano a Erzsébet.

ANNA

Ellas siempre necesitan teñirse de rojo para ser hermosas.

Anna deja caer la rosa. Al chocar con el piso, varios pétalos se separan.

Anna besa con pasión a Erzsébet.

CORTE A

ESC 54: MONTAJE - VERDAD Y DESEO

- a) Erzsébet desata el corpiño del vestido de Anna. Ambas se mantienen de pie junto al espejo.
- b) Ponikenus, apresurado, abre el cajón de una vieja mesa de madera de la iglesia de Csejthe. Toma unas enormes llaves y cierra el cajón.
- c) Erzsébet observa el cuerpo desnudo de Anna sobre la cama. Se posa sobre ella y la besa con pasión.
- d) Jáno abre la pequeña puerta de madera que se encuentra detrás del púlpito. Forcejea un poco.
- e) Erzsébet besa, sensualmente, la espalda de Anna repetidas veces. Anna aprieta muy fuerte las sábanas.
- f) Jáno, con una lámpara de aceite, baja las escaleras rumbo a la tumba del conde Christofer Országh. Ponikenus lo sigue, cubre su nariz con su brazo. Las telarañas abundan en el pequeño pasaje.
- g) Erzsébet desliza, delicadamente, su mano por el abdomen de Anna; la desliza por debajo de las sábanas. Ambas se miran fijamente.
- h) Jáno y Ponikenus observan con horror, nueve féretros de madera. Cuatro a la derecha del gran féretro del conde y tres a la izquierda. Ambos se persignan.
- i) Anna agita su respiración. Pestañea rápidamente y abre levemente su boca. Erzsébet la besa en el cuello. Anna aprieta las sábanas con más fuerza.
- j) Ponikenus observa un diario de cuero sobre la tumba del conde. Lo toma.
- k) Anna duerme sobre el pecho de Erzsébet. Ésta desliza sus dedos en la cabellera roja de Anna. Cierra sus ojos muy despacio.

FIN DE MONTAJE

DISUELVE A NEGRO

ESC 55: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - NOCHE

Erzsébet duerme en su cama. Anna, con una pequeña y delicada frazada de lino sobre sí, observa a la condesa. Sus ojos reflejan bondad.

Camina en dirección a los vestidos tiradas en el piso. Toma el vestido de Erzsébet y lo huele. Aleja rápidamente la nariz del vestido. Espantada por el olor, lo hurga cuidadosamente.

Una pequeña bolsita roja, cerrada con un fino cordón de oro, se mantiene cosido al vestido, justo a la altura del pecho.

Erzsébet despierta.

ERZSÉBET (OFF) Esa es mi mayor protección.

Sorprendida, Anna voltea la vista hacia Erzsébet.

ANNA (extrañada) ¿Protección contra quién?

ERZSÉBET
Contra mis enemigos, que ahora
también se han convertido en los
tuyos. Es por ello que ordenaré
preparar una protección para ti.

ANNA No será necesario. No soportaría el olor. ¿Qué contiene?

ERZSÉBET Varias hierbas y un pedazo del corazón de un caballo blanco.

Anna suelta el vestido.

ANNA ¿Por qué un caballo blanco?

ERZSÉBET

Por su pureza. En el campo de batalla, antes de comenzar una guerra, es necesario sacrificar un caballo blanco, beber su sangre y guardar un pedazo de su corazón. Así, cada guerrero que formó parte del ritual jamás podrá ser vencido por su enemigo.

ANNA

¿Y si un guerrero se niega a formar parte del ritual?

ERZSÉBET

Una vez que le han sacado todas las entrañas al animal, amarran de manos y pies al traidor y lo introducen al cuerpo del caballo. Luego, cosen el cuerpo para volver a cerrar al animal. Sólo que esta vez, la cabeza del traidor quedó expuesta por el recto del caballo. El hombre y el animal se descomponen juntos.

ANNA

Es horrible.

ERZSÉBET

Es una suerte de muerte justa para quien ya no sirve de nada en la guerra.

CORTE A

ESC 56: EXT - BOSQUE DE CSEJTHE - NOCHE

Darvulia camina por el bosque sujetando una antorcha que difícilmente se mantiene encendida. Arranca algunas hierbas del suelo.

Un lobo aúlla.

Darvulia se asusta, suelta las hierbas y camina rápidamente en dirección a su cabaña.

CORTE A

ESC 57: INT - IGLESIA DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE PONIKENUS - NOCHE

Ponikenus, sentado en su vieja silla, lee con horror el diario que tomó de la tumba del conde Christofer Országh. Una lámpara de aceite sobre la mesa de madera alumbra la pequeña habitación.

PONIKENUS

(espantado) No puedo creer que András jamás presentara estas crónicas ante su (Más) PONIKENUS (a continuación) majestad. ¿Por qué se quedó callado?

CORTE A

ESC 58: EXT - CASTILLO DE CSEJTHE - NOCHE

Darvulia corre. Tres lobos blancos la siguen.

Desesperada abre la puerta de su cabaña y un lobo muerde su pierna derecha. Darvulia cae al suelo. La antorcha cae al suelo y se apaga.

Todo queda a oscuras. Darvulia grita mientras los lobos le saltan encima.

CORTE A

ESC 59: INT - IGLESIA DE CSEJTHE - DÍA

István entra en la iglesia acompañado de Ponikenus. Caminan hasta una banca y se sientan.

ISTVÁN (asombrado) ¿Ha muerto? ¿Pero cómo?

PONIKENUS

(melancólico)

Fue víctima de una plaga en Viena. Enfermó en uno de los castillos de la señora condesa.

> ISTVÁN (llorando)

Pero padre... ¿por qué Ilona?

István cubre su rostro con ambas manos.

ISTVÁN

¡No es posible!

(gritando)

¡Padre, no es posible!

PONIKENUS

(comprensivo)

Debes afrontar los hechos con fuerza y valor.

István se levanta de la banca, Ponikenus también.

Zavodsky entra en la iglesia y observa a István y a Ponikenus. Le asombra la actitud del joven.

István pasa junto a Zavodsky y sale de la iglesia. Ponikenus lo ve macharse. Zavodsky elegantemente vestido se acerca a Ponikenus.

ZAVODSKY

¿Qué ha desatado la agonía de ese pobre joven?

Ponikenus vuelve a sentarse en la banca.

PONIKENUS

Su prometida ha muerto recientemente en una epidemia que azota Viena.

ZAVODSKY

(confundido) ¿Epidemia en Viena?

Zavodsky se sienta junto al padre.

PONIKENUS

Así es. La señora condesa de Nádasdy me ha informado de la penosa peste que atacó su castillo de Viena en su más reciente viaje. Varias de sus jóvenes sirvientas murieron.

(intrigado) ¿Quién es usted?

Jáno y su perro Gaspar entran en la iglesia. El joven acólito sostiene una bandeja de plata con varios pastelillos de especias. Gaspar salta alrededor de él.

JÁNO

(apenado)

Padre perdone mi interrupción. La condesa Nádasdy nos ha enviado estos pastelillos de especias.

PONIKENUS

(desconfiado)

¿Por qué?

ZAVODSKY

Ha de ser un hombre afortunado padre. Nadie, a parte de sus hijos y su familia, goza de la buena voluntad de la condesa Nádasdy. Ponikenus frunce el ceño y toma uno de los pastelillos de la bandeja.

PONIKENUS

¿Acaso tú has comido alguno?

JANO

No padre.

Ponikenus observa la impaciencia de Gaspar y le arroja el pastelillo. Gaspar se lo come con rapidez.

JÁNO

(sorprendido)

¡Padre!

Gaspar aúlla fuertemente de dolor y cae muerto. Un líquido verdoso escapa de su hocico.

Zavodsky, Ponikenus y Jáno se asombran. El acólito, temeroso, deja caer la bandeja con los pastelillos.

ZAVODSKY

(sorprendido)

La condesa Nádasdy trató de envenenarlos. ¿Por qué?

PONIKENUS

La señora condesa quiere, que así como ese perro, yo calle para siempre.

ZAVODSKY

Como secretario de mi señor, el palatino György Thurzó, debo pedirle que presente declaración en Bicse de lo aquí ha sucedido.

PONIKENUS

Yo no diré nada.

ZAVODSKY

(indignado)

Pero cómo...

PONIKENUS

(interrumpiendo)

El padre András Berthoni lo hará.

Ponikenus se levanta de la banca y camina hacia su habitación.

ESC 60: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - DÍA

Anna entra en la habitación de Erzsébet. Se para frente al espejo y se admira. A través del espejo, observa el diario rojo de Erzsébet. Anna da media vuelta y camina hacia la mesa y lo toma. Abre el diario y lo lee.

CORTE A

ESC 61: INT - IGLESIA DE CSEJTHE - DÍA

Ponikenus entrega el diario de András a Zavodsky.

PONIKENUS Haga lo correcto con esto.

ZAVODSKY Padre, insisto en que viaje conmigo a Bicse.

PONIKENUS No. Debo quedarme aquí. Csejthe necesita de la ayuda de Dios.

CORTE A

ESC 62: EXT - ENTRADA DE LA IGLESIA DE CSEJTHE - DÍA

Kardoska, ebria, camina frente a la iglesia. Se para detrás de la puerta para escuchar la conversación.

CORTE A

ESC 63: INT - IGLESIA DE CSEJTHE - DÍA

Ponikenus se sienta en la banca.

PONIKENUS
Espero que su señor pueda con el
peso de cada palabra escrita en ese
diario. Porque yo no pude.

ZAVODSKY Esta misma noche viajaré a Bicse.

Zavodsky inclina respetuosamente su cabeza y camina hacia la puerta de la iglesia.

Ponikenus se levanta lentamente de la silla.

PONIKENUS

¿Por qué tu señor te ha enviado a Csejthe?

Zavodsky detiene su caminar y se voltea a mirar a Ponikenus.

ZAVODSKY

Así como callas por tu señor, yo callaré por el mío.

Zavodsky se marcha de la iglesia.

CORTE A

ESC 64: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / SALÓN - DÍA

Erzsébet camina por el salón, se dirige rumbo a los ventanales y observa el jardín. Jó Ilona la acompaña.

ERZSÉBET

¿Has visto a Anna?

JÓ ILONA

No, mi señora.

ERZSÉBET

Quiero que busques a Darvulia y la traigas aquí de inmediato.

JÓ ILONA

Mi señora, Darvulia no ha regresado desde ayer. Dorkó ha ido a buscarla a su cabaña en el bosque.

ERZSÉBET

(molesta)

¡Esa maldita bruja!

Dorkó entra al salón, se acerca a Erzsébet y la reverencia.

DORKÓ

(temerosa)

Mi señora, traigo lamentables noticias para usted.

Erzsébet no voltea a mirarla.

ERZSÉBET

¿Oué ha sucedido?

DORKÓ

Es Darvulia, mi señora. Visité su cabaña y estaba toda revuelta. Había sangre en las paredes y en el piso. No pude dar con ella.

Erzsébet se voltea y bruscamente golpea el rostro de Dorkó.

ERZSÉBET

(molesta)

;Maldita!

Jó Ilona sonríe levemente. Dorkó mira a Jó Ilona con odio.

JÓ ILONA

Mi señora, sé de una bruja que vive en las afueras de Csejthe, hacia el este. Se ha dicho que ella posee poderes superiores a los de Darvulia.

ERZSÉBET

¡Quiero que la traigas de inmediato Dorkó! Y esta vez espero obtener buenas noticias

DORKÓ

(temerosa)

Sí, mi señora.

Erzsébet vuelve su mirada hacia el jardín. A lo lejos, observa a Kardoska caminar tambaleándose de un lado a otro.

CORTE A

ESC 65: EXT - CASTILLO DE CSEJTHE / JARDÍN - DÍA

Kardoska cae al piso. Torpemente se levanta y vuelve a caer. Agita su cabeza y se levanta.

Al hacerlo se topa frente a frente con Erzsébet. Kardoska se sorprende.

KARDOSKA

(ebria)

Mi señora, un gentilhombre de Bicse nos visita. Vino a buscar un diario para volverse a marchar.

ERZSÉBET

¿Cómo se llamaba ese hombre?

KARDOSKA

No lo sé, mi señora.

ERZSÉBET

Cuida los caminos y hazme saber si el gentilhombre regresa. Ahora, lárgate.

KARDOSKA

Sí, mi señora.

ERZSÉBET

Últimamente la ineficiencia se ha hecho costumbre en mis sirvientas.

CORTE A

ESC 66: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / SALÓN - NOCHE

Todo en silencio. Las antorchas iluminan el lugar. Una lámpara de aceite sobre la mesa. Erzsébet sentada a la cabecera de la mesa mastica la carne. Anna, a su izquierda, hace lo mismo.

Una tímida sirvienta sostiene una jarra de vino. Llena la copa de Erzsébet.

Anna no quita la mirada del plato de comida. Se mantiene distante durante la toda la cena.

ERZSÉBET

Anna, ¿te sientes bien?

ANNA

No lo sé.

ERZSÉBET

¿Qué te pasa?

ANNA

Ya se acerca el invierno. Debe afectarme el cambio de estación.

ERZSÉBET

¿No te gusta el invierno?

Anna sonríe forzadamente.

ANNA

Me encanta.

Erzsébet levanta su copa.

ERZSÉBET

Brindemos pues, por el invierno.

Anna levanta su copa.

ANNA

Por el invierno.

Ambas sonríen y beben vino de sus copas. Mantienen contacto visual.

CORTE A

ESC 67: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - NOCHE

Anna, aun con vestido, duerme en la cama de Erzsébet. Ésta la mira. Detrás de Erzsébet, Jó Ilona sostiene una lámpara de aceite que difícilmente alumbra la habitación.

ERZSÉBET ¿Cuánto le pusiste?

JÓ ILONA

Lo suficiente para dormir toda la noche, mi señora.

ERZSÉBET

¿Cuántos días lleva sin comer la sirvienta?

JÓ ILONA

Cuatro días, mi señora.

CORTE A

ESC 68: INT - IGLESIA DE CSEJTHE - NOCHE

Ponikenus, sentado en una banca, reza en silencio.

Jáno entra en la iglesia. Su cara, manos, brazos y su túnica están llenos de tierra. Camina hasta Ponikenus y se sienta a su lado.

PONIKENUS

¿Dónde lo enterraste?

JÁNO

(cansado)

En el bosque, muy cerca de aquí.

SIDÓ (34), con ropa sencilla, entra tímidamente a la iglesia. Camina muy despacio hasta Ponikenus y Jáno.

SIDÓ

¿Padre, puedo hablar con usted?

Ponikenus se levanta de la banca.

PONIKENUS

Claro hija.

SIDŐ

(afligida)

Soy la madre de Ilona.

Sidó deja escapar varias lágrimas.

SIDÓ

¿Es cierto que mi hija está muerta?

Ponikenus guarda silencio y respira profundamente.

CORTE A

ESC 69: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / LAVADEROS - NOCHE

Erzsébet golpea el cuerpo sin vida de una mujer que está en el piso. Varias manchas de sangre lo rodean y le faltan pedazos de carne.

ERZSÉBET

(histérica)

¡Más, más, más!

La sangre salpica en todas direcciones. La cara de Erzsébet gotea sangre.

Vás, en harapos, con la boca cocida y las manos y pies encadenados a la pared, observa con horror a la condesa. Las piernas de Vás tiemblan y su cara palidece. Difícilmente se mantiene de pie.

Jó Ilona se acerca a Erzsébet con una bandeja llena de trozos de carne cocida y una tijera.

JÓ ILONA

Todo listo, mi señora.

Erzsébet deja de golpear el, ya morado, cuerpo de la sirvienta. Ambas mujeres caminan hacia Vás.

Erzsébet toma la tijera de la bandeja y corta los hilos que cosen la boca de Vás.

ERZSÉBET

(siniestra)

Sé que tienes hambre. Por eso te he traído la mejor carne de todas.

Jó Ilona coloca la bandeja de carne en el suelo. Vás la observa y extiende su brazo para tomar un trozo. Las cadenas no le permiten alcanzar la comida.

ERZSÉBET

Toma uno de los trozos y ponlo en su boca.

Jó Ilona mira con asco a Vás. Obedece a Erzsébet y coloca un trozo de carne en la boca de la sirvienta.

ERZSÉBET

Espero que te guste.

Vás mastica lentamente la carne y la traga.

ERZSÉBET

La próxima vez mandaré a preparar la lengua. Puede que logre hacer crecer la tuya.

Horrorizada, Vás observa fijamente a Erzsébet. Agita sus brazos y sus pies. Erzsébet ríe frenéticamente.

ERZSÉBET

De ahora en adelante comerás de los muertos para vivir.

Dorkó entra en los lavaderos en compañía de MAJOROVA (73), una bruja de aspecto repulsivo, de gran tamaño y fornida.

DORKÓ

Mi señora, ella es la bruja Majorova.

Majorova camina hacia Erzsébet. Desliza su mano por el rostro manchado de sangre de la condesa.

MAJOROVA

Este es el problema. La sangre de estas desdichadas no te servirá de nada. Debes usar sangre azul, sangre con verdadera fuerza y poder. Sólo así lograrás alejar a la muerte y ser...

ERZSÉBET (interrumpiendo) .. hermosa y joven por siempre.

Majorova asiente con la cabeza. Erzsébet ríe desenfrenadamente con crueldad.

CORTE A

ESC 70: EXT - AFUERAS DE LA IGLESIA DE CSEJTHE - NOCHE

Ponikenus abre la puerta de la iglesia. Sidó lo acompaña.

Un grupo de veinticinco mujeres, con lámparas de aceite, esperan de pie.

Ponikenus las mira con sorpresa. Una mujer se acerca al padre.

MUJER 1 Padre, quisiera saber si mi hija aŭn vive.

Otra mujer se acerca.

MUJER 2 Yo también padre.

Las mujeres rodean a Ponikenus.

CORTE A

ESC 71: INT - CASTILLO DE THURZÓ DE BICSE / SALÓN - DÍA

Zavodsky coloca el diario sobre la enorme mesa de madera. Thurzó, sentado, mira el diario y lo toma.

THURZÓ Buen trabajo Zavodsky. Quiero que prepares todo para el parlamento.

ZAVODSKY

Sí, mi señor.

THURZÓ

Puedes retirarte.

ZAVODSKY

Mi señor, quisiera consultar un asunto con usted.

THURZÓ

Te escucho.

ZAVODSKY

Mi señor, en Csejthe suceden cosas extrañas, incomprensibles incluso.

THURZÓ

Por favor explicate claramente.

ZAVODSKY

La condesa Nádasdy envío a la iglesia pastelillos de especias envenenados para el padre. Sin embargo, éste se negó a declarar en su contra.

THURZÓ

(sorprendido) ¿Por qué intentó envenenarlos?

ZAVODSKY

No lo sé, mi señor. Desconozco las razones.

THURZÓ

Gracias por informarme. Ahora ve a hacer lo que te he ordenado.

ZAVODSKY

Sí, mi señor.

Zavodsky se retira del salón.

Thurzó mira fijamente el diario. Lo abre y lo lee.

CORTE A

ESC 72: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - DÍA

Erzsébet, de negro, escribe en su diario. Jó Ilona aguarda a su lado.

INSERT: NOMBRE DE MUJERES EN EL DIARIO

469 Zalay: muy pequeña.

470 Katché: alta y esbelta.

471 Zsábo: robusta.

Erzsébet cierra su diario con fuerza.

ERZSÉBET

Quiero que partas en búsqueda de las hijas de los zémans. Ofrece mis enseñanzas y mis consejos a cambio de compañía para este frío invierno. Que Dorkó te acompañe.

JÓ ILONA

Mi señora, yo puedo hacerlo sola.

ERZSÉBET

¿Me contrarías acaso?

JÓ ILONA

No, mi señora. En lo absoluto.

Erzsébet se levanta, se posa frente al enorme espejo y se admira.

ERZSÉBET

¿El cadáver?

JÓ ILONA

Kateline se encargó de ello. Ahora debe estar fregando el piso de los lavaderos.

ERZSÉBET

¿Y Majorova?

JÓ ILONA

Duerme en una de las torres, tal como usted lo indicó.

ERZSÉBET

No quiero errores Jó Ilona.

JÓ ILONA

No los habrá, mi señora.

CORTE A

ESC 73: INT - CASTILLO DE THURZÓ EN BICSE / SALÓN - DÍA

Thurzó firma una carta. La entrega a un mensajero.

THURZÓ

(preocupado)

Quiero que esta carta llegue lo antes posible al castillo de su majestad.

MENSAJERO

Sí, mi señor.

Zavodsky abre la puerta del salón. El mensajero sale del salón. Zavodsky mira al mensajero con extrañeza. Cierra la puerta y camina hasta Thurzó.

ZAVODSKY

(preocupado) ¿Qué sucede, mi señor?

THURZÓ

Iremos a Csejthe.

ZAVODSKY

¿Por qué iremos a Csejthe? La víspera de navidad se acerca, mi señor.

THURZÓ

Precisamente Zavodsky. He informado de todo a su majestad. Sin embargo, no estamos tratando con cualquier noble de la corte. Por desgracia, el poder económico y social de la condesa es demasiado. Su familia es un poderoso aliado para el rey. Perder su apoyo tendría un impacto negativo muy fuerte.

ZAVODSKY

Pero mi señor, el rey podría ser envenenado.

THURZÓ

El rey irá de espectador. Debe comprobar por el mismo la malicia de la condesa. El rey no debe basarse en suposiciones de terceros. La decisión que esta por tomar podría incluso hacerlo vulnerable ante los turcos.

ZAVODSKY

Usaran la víspera de navidad para abastecerse en Csejthe antes de llegar a Presburgo.

THURZÓ

Así es. La discreción será necesaria.

ESC 74: MONTAJE - CARRUAJE DE LA MUERTE

- a) Jó Ilona le extiende su mano a una joven rubia. Ésta sonríe y sube al carruaje.
- b) El carruaje recorre el bosque cubierto de nieve. La respiración agitada de los caballos provoca emanaciones de humo.
- c) Dorkó, acompañada de una joven de cabello castaño y ojos color miel, camina hacia el negro carruaje. Los padres de la joven la despiden.
- d) El carruaje entra en los jardines de una enorme casa. Jó Ilona se baja del carruaje con una sonrisa siniestra.
- e) En una fina sala una joven y sus padres se abrazan. Dorkó le extiende la mano a la joven. Ella la toma y Dorkó sonríe.
- f) Ficzkó agita la rienda de los caballos.
- g) Jó Ilona sale de la enorme casa. Dos jóvenes hermanas gemelas la acompañan.

FIN DE MONTAJE

CORTE A

ESC 75: INT - IGLESIA DE CSEJTHE - DÍA

Ponikenus lee la biblia sentado en su vieja silla de madera. Jáno entra y lo cubre con una manta gruesa.

> JÁNO (preocupado) ¿Padre, qué vamos a hacer?

PONIKENUS Vivimos a merced de los justos. Son ellos quienes deben encargarse de hacer justicia. Nosotros sólo podemos rogar a Dios porque así sea.

JÁNO

Comprendo.

CORTE A

ESC 76: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / SALÓN - DÍA

Una sirvienta le entrega una carta a Erzsébet. El sello real destaca. Erzsébet la abre y la lee. Al finalizarla la arruga. Luego sale del salón rumbo al jardín.

CORTE A

ESC 77: EXT - CASTILLO DE CSEJTHE / JARDÍN - DÍA

Anna observa los arbustos y árboles llenos de nieve. Erzsébet camina hacia ella y la toma de la mano.

ERZSÉBET

(inquieta)

Quiero que te vayas esta noche a Transilvania.

ANNA

(sorprendida) ¿A Transilvania? ¿Por qué?

ERZSÉBET

Dentro de unos días su majestad, el rey, y algunos de los miembros del parlamento, se hospedarán en Csejthe para celebrar la víspera de navidad y...

Anna suelta su mano de la de Erzsébet.

ANNA

(interrumpiendo) Erzsébet dime la verdad.

ERZSÉBET

¿De qué hablas?

ANNA

¿A quién estas esperando que quieres que yo me vaya tan pronto? ¿Acaso algún amante?

Erzsébet guarda silencio. Su cara refleja incomprensión.

ANNA

(molesta)

No es necesario que lo ocultes. Enumeras a tus amantes en tu pequeño diario rojo. ¿Cuál número me has de asignar en la lista? ¿Quinientos tal vez? Erzsébet la mira fijamente y cachetea su rostro. Anna cae al suelo y llora.

ERZSÉBET

(molesta)

¡No debiste tomar mi diario! ¿Tanto deseas ver tu nombre escrito en sus páginas? Con gusto podría complacerte ahora mismo.

Anna mira a Erzsébet con temor. La condesa intenta calmarse.

ERZSÉBET

Anna, debes irte. Así lo he decidido. Esta misma noche partirás a Transilvania.

Anna se levanta del suelo. Erzsébet se da media vuelta y se dispone a irse cuando Anna la abraza.

ANNA

(sollozando)

No quiero separarme de ti. Quisiera ser una de tus rosas. Quisiera quedarme así desnuda, en el frío invierno, sin importar lo que pase conmigo, sólo por estar a tu lado.

Erzsébet sujeta las manos de Anna.

ERZSÉBET

Lo siento. Ya tomé una decisión.

CORTE A

ESC 78: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / LAVADEROS - NOCHE

Doce jóvenes desnudas están paradas alrededor de una gran tina blanca. Palidecen, todas tiritan del frío. Sus manos y sus pies encadenados no les permiten moverse. Se miran unas a otras.

Vás se mantiene encadenada a la pared. Observa a todos y a todo.

Dorkó atiza el fuego de una pequeña chimenea. Una caldera reposa sobre el fuego. Sólo las tijeras ocupan la vieja mesa de madera.

De blanco, Erzsébet camina junto a Majorova y Jó Ilona. La condesa toma una de las tijeras de la mesa. Mira a las doce jóvenes. ERZSÉBET

(siniestra)

Esta noche morirán en sus cuerpos y renacerán en el mío. En cada gota de su sangre estará escrito mi nombre.

Erzsébet levanta la tijera, a la altura de su cara, y camina en dirección a las jóvenes.

CORTE A

ESC 79: INT - CARRUAJE - NOCHE

Anna mira por la ventanilla del carruaje y llora desconsolada.

CORTE A

ESC 80: EXT - CASTILLO EN PARÍS / JARDÍN - DÍA - FLASHBACK

Anna (25) pasea con su padre (59), un hombre de carácter dulce y muy comprensivo, por los jardines del castillo de París.

PADRE DE ANNA
Hija ya tienes veinticinco años y
aún no te has casado. Cada
pretendiente que viene a verte
termina siendo rechazado. Tu
belleza no durará para siempre.

ANNA

No quiero casarme padre.

PADRE DE ANNA ¡Pero qué cosas dices!

ANNA

Tranquilo, no quiero casarme con ninguno de los hombres que me cortejan. No los amo. Si algún día he de casarme quiero que sea por amor. Quiero sentir las maravillas de estar enamorada.

PADRE DE ANNA Hija, el amor no siempre trae felicidad. A veces es el causante de mucho dolor y sufrimiento. ANNA

Aún así quiero correr el riesgo, padre.

PADRE DE ANNA

Si tanto deseas encontrar el amor entonces debes salir a buscarlo. (sonriendo)

Aquí encerrada no lograrás encontrarlo.

Anna sonríe.

PADRE DE ANNA

Cuando estés segura de haberlo encontrado, no lo dejes ir. Lucha por él a pesar de todas las cosas.

Anna abraza a su padre.

ANNA

Lo haré padre.

FIN DE FLASHBACK

CORTE A

ESC 81: INT - CARRUAJE - NOCHE

Anna seca sus lágrimas e impulsivamente abre la ventanilla y se asoma.

ANNA

De la vuelta. Quiero volver al castillo.

COCHERO

Sí, señora.

Anna cierra la ventanilla.

CORTE A

ESC 82: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / LAVADEROS - NOCHE

Doce cuerpos muertos alrededor de la tina. Majorova admira la tina llena de sangre.

Erzsébet emerge lentamente de la sangre.

El fuego se agita.

Una vez de pie, Erzsébet abre los ojos. Sonríe.

MAJOROVA Es tiempo Erzsébet.

ERZSÉBET

Isten, ayúdame; y tú también, nube que todo lo puede. Protégeme a mí, Erzsébet, y dame una larga vida. Oh, nube, estoy en peligro. Envíame noventa gatos, pues tú eres la suprema soberana de los gatos.

CORTE A

ESC 83: EXT - BOSQUE DE CSEJTHE - NOCHE

Un gato negro se posa sobre una roca. Maúlla. Varios gatos negros caminan entre los árboles. Todos maúllan al mismo tiempo.

ERZSÉBET (V.O.)
Ordénales que se reúnan viniendo de todos los lugares donde moran.
Diles que vengan rápido a morder el corazón...

CORTE A

ESC 84: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / LAVADEROS - NOCHE

El cuerpo de Erzsébet absorbe la sangre sobre él. Poco a poco, su pecho, su abdomen y sus manos no muestran manchas de sangre.

Sorprendida, Erzsébet observa sus manos.

ERZSÉBET

...del rey Matías y también el corazón de mi primo Thurzó el palatino. Que desgarren y muerdan también el corazón de Magyery el Rojo. Y guarda a Erzsébet de todo mal.

Dorkó, Jó Ilona y Vás miran con asombro el cuerpo perfectamente limpio de la condesa.

CORTE A

ESC 85: EXT - CASTILLO DE CSEJTHE / JARDÍN - NOCHE

El carruaje se detiene. Anna baja del carruaje y corre hacia el castillo.

CORTE A

ESC 86: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - NOCHE

Anna abre la puerta de la habitación de Erzsébet.

ANNA

(cansada y ansiosa) ¡Erzsébet yo...

Extrañada de no encontrar a Erzsébet, Anna cierra la puerta de la habitación y se marcha.

CORTE A

ESC 87: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / LAVADEROS - NOCHE

Erzsébet sale de la gran tina. Majorova la cubre con una gruesa manta.

MAJOROVA

La sangre se utilizará para la preparación de la comida del rey. Saquen cuanto sea necesario para preparar un enorme pastel.

Dorkó busca una vasija. Jó Ilona ayuda a vestir a Erzsébet.

CORTE A

ESC 88: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / SALÓN - NOCHE

Anna entra al salón y sorprende a Kateline de pie junto a la puerta de los lavaderos.

KATELINE

(sorprendida)

Señora Anna. ¿Qué hace aquí?

ANNA

Volví por Erzsébet. Me extrañó no verla en su habitación. Ya es muy tarde, ¿dónde está? KATELINE

(nerviosa)

Ocupada en los lavaderos.

ANNA

¿En los lavaderos a esta hora?

KATELINE

(nerviosa)

Señora...

Kateline evita el contacto visual con Anna.

ANNA

Quiero bajar a hablar con Erzsébet.

Kateline calla y se mantiene firme frente a la puerta de los lavaderos. Anna le extraña el comportamiento de Kateline.

ANNA

Apártate de la puerta.

Kateline, nerviosa, mantiene su posición.

ANNA

(molesta)

¡Apártate!

Anna abofetea con fuerza el rostro de Kateline y baja a los lavaderos.

CORTE A

ESC 89: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / LAVADEROS - NOCHE

Dorkó amontona los cuerpos en una esquina.

DORKÓ

(quejumbrosa)

Kateline y Ficzkó se encargarán por la mañana.

Majorova vigila el caldero que arde. Le agrega algunas especias.

Anna abre la puerta.

Erzsébet, Jó Ilona y Dorkó se sorprenden. Majorova no aparta su vista del caldero.

Anna, horrorizada, observa los cadáveres de las jóvenes. Voltea su vista a la tina llena de sangre y varias lágrimas salen de sus ojos. Luego mira a Erzsébet. ANNA

(horrorizada)

Erzsébet, ¿qué has hecho?

Erzsébet camina despacio hacia Anna.

ERZSÉBET

Para inmortalizar mi belleza debo rendir culto a la muerte. Para mí ya no existe diferencia entre ambas.

Anna se paraliza.

ANNA

(nerviosa)

Erzsébet, ¿qué estás diciendo? Esto es, esto es...

Anna observa las tijeras manchadas de sangre.

ERZSÉBET

Anna, no sólo las rosas se tiñen de rojo para ser hermosas.

Anna y Erzsébet se miran fijamente.

Dorkó se abalanza contra Anna y la sujeta fuertemente.

ANNA

(desesperada y nerviosa) ¡Suéltame! ¡Suéltame!

Majorova se aparta del caldero, toma una de las tijeras filosas y la coloca en la mano derecha de Erzsébet.

MAJOROVA

Ella sólo volvió para morir. Su vida pone en riesgo la tuya.

Erzsébet sujeta la tijera con fuerza. Camina lentamente y se detiene justo en frente de Anna. Erzsébet le susurra al oído a Anna.

ERZSÉBET

Cierra los ojos.

ANNA

(extrañada y nerviosa)

Erzsébet...

ERZSÉBET Cierra los ojos Anna.

Anna cierra los ojos. Erzsébet, con su mano izquierda, toma la mano derecha de Anna y la coloca sobre su pecho.

ERZSÉBET ¿Sientes mi corazón?

ANNA Sí, cada latido.

ERZSÉBET De ahora en adelante, esa será tu morada. Es ahí donde siempre vivirás.

Erzsébet cierra sus ojos y clava la tijera en el corazón de Anna.

Una lágrima de sangre corre por la mejilla de Erzsébet.

Dorkó suelta el cuerpo de Anna y lo deja caer al suelo. Erzsébet mira el cadáver de Anna y su respiración se agita. Contiene su llanto.

ERZSÉBET
Jó Ilona, quiero que su cuerpo
adorne mi jardín.
(gritando)
¡Quiero que el cuerpo de todas
adorne mi jardín trasero!

JÓ ILONA Mi señora, los cuerpos han empezado a descomponerse.

ERZSÉBET Riega los cuerpos con agua. Quiero sembrar muerte y verla florecer.

JÓ ILONA Sí, mi señora.

DISUELVE A NEGRO

ESC 90: EXT - PUEBLO DE CSEJTHE - DÍA

Varios carruajes llegan a Csejthe. Uno tras otro, captan la atención de los pobladores. Cientos de sirvientes caminan alrededor de los carruajes. Soldados armados lideran la caravana. Algunos gentileshombres montan a caballo.

Magyery, Thurzó y Zavodsky, a caballo, observan a los pobladores. Magyery se ubica al lado de Thurzó.

MAGYERY

Erzsébet heredó las perversas costumbres de su tía Klára.

THURZÓ

No entiendo las razones del rey para haberte enterado de los detalles.

MAGYERY

Simple, protección. Además, soy el más interesado en demostrar que tenía razón. Klára intentó envenenarme con sus pociones y brebajes mágicos. Así mató a sus cuatro primeros esposos. Erzsébet envenenó a Ferencz e intentó hacer lo mismo con el cura.

THURZÓ

Sería interesante conocer por qué Klára Báthory quiso envenenarte. Según conozco, ella sólo mataba a sus esposos y a sus amantes.

Una mujer se interpone en medio del caballo de Magyery.

MUJER ALDEANA

(desesperada)

Por favor, quisiera saber si mi hija vive.

Magyery mira a la mujer con desprecio y la rodea.

MAGYERY

¿Por qué haces esto?

Thurzó calla y mira al frente.

MAGYERY

¿Aún la amas, no es así?

THURZÓ

(molesto)

No. Ella no es de mi interés. Nada es más importante que mi esposa.

MAGYERY

(sarcástico)

(Más)

MAGYERY (a continuación)
Te casaste con una mujer que lleva
su mismo nombre. ¿Debo pensar que
fue lo que más te gustó de ella?

THURZÓ

(molesto)

Esto lo hago por mí, por mi familia, por mi esposa. No quiero ser yo quien hunda a Erzsébet. No quiero acabar con lo que más amaba Ferencz. Al hundirla a ella también lo hundimos a él. ¿Es que acaso no lo ves?

MAGYERY

Lo único que veo es la realidad. Ferencz ha sido asesinado y ahora honraré su memoria haciendo justicia en su nombre.

Sidó grita entre la multitud.

SIDÓ

(desesperada) ¡Mi hija está muerta! ¡Muerta!

Varias aldeanas gritan junto con Sidó.

MUJER ALDEANA 2 ¡Quisiera ver a mis hijas!

MUJER ALDEANA 3 ¡El alto castillo se ha tragado a varias de nuestras hijas!

Los aldeanos gritan desesperados. Nadie se asoma en los carruajes. La caravana sigue su camino.

CORTE A

ESC 91: EXT - ENTRADA DE LA IGLESIA DE CSEJTHE - DÍA

Ponikenus, preocupado, observa la caravana. Sostiene su crucifijo. Al voltear la vista, observa a seis gatos negros parados frente a la iglesia.

Los seis gatos lo miran fijamente. Al unísono mueven sus colas de un lado a otro.

Ponikenus, nervioso, voltea a mirar a la caravana. Tras breves segundos, discretamente gira su cabeza en dirección a los gatos. Se sorprende al ver que no están. Los busca con la mirada y no los consigue.

CORTE A

ESC 92: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / SALÓN - DÍA

Los gentileshombres comen y ríen. La enorme mesa de madera está llena de comida y bebida. Un enorme pastel de especias resalta en el centro de la mesa. Jóvenes sirvientas sirven vino húngaro a los gentileshombres.

Una banda de cíngaros toca música melancólica. El rey MATÍAS (66), sentado a la cabecera de la mesa, los escucha con atención. Magyery, de pie, se mantiene a su lado.

Erzsébet sonríe mientras camina entre los gentileshombres. Thurzó, disimuladamente, la toma por el brazo y ambos caminan fuera del salón.

CORTE A

ESC 93: EXT - CASTILLO DE CSEJTHE / ENTRADA - DÍA

Thurzó suelta el brazo de Erzsébet. Impaciente camina de un lado a otro. Erzsébet lo mira con indiferencia.

THURZÓ

¿Qué has hecho con esas jóvenes? ¿Qué pretendes lograr con todo esto?

ERZSÉBET

Desvarías primo. Magyery ha llenado tu cabeza de ideas huecas. No le fue suficiente asediar a mi tía y ahora viene tras de mí.

THURZÓ

(controlándose)
¡Ojalá fueran desvaríos! Has
asesinado a cientos de jóvenes
mujeres.

ERZSÉBET (molesta) ¡Patrañas! THURZÓ

(alterado)

La respetable señora de Csejthe, la viuda de Ferencz Nádasdy, tortura y asesina jóvenes para su propio deleite.

ERZSÉBET

No he hecho nada que no esté en mi derecho.

THURZÓ

Erzsébet, se te acusa de hereje, sacrílega y hasta de bruja. Las crónicas del padre András Berthoni así lo confirman. Su majestad me ha encomendado llevar tu caso con discreción. En la junta del parlamento se decidirá el castigo que deberás pagar.

ERZSÉBET

(soberbia)

¿Castigo? Soy Erzsébet Báthory, condesa Nádasdy, nadie me puede condenar.

Erzsébet camina en círculos alrededor de Thurzó.

ERZSÉBET

Ustedes creen en las palabras de un viejo. De alguien que afirma creer en algo que no existe. Que ve muertos y fantasmas donde no los hay. ¿Cómo la palabra de un simple pastor tiene más poder que mi palabra?

(alterada)

¿Cómo?¿Cómo los hombres del rey han de creer en semejante cosa?

Thurzó se aleja de Erzsébet.

THURZÓ

Qué ironía, porque ahora mismo es el Dios de la iglesia el que te protege.

Erzsébet lo mira desconcertada.

THURZÓ

Por respeto a la celebración de la víspera, el rey no ha de tomar acción inmediata en tu contra. ERZSÉBET

No necesito del dios de la iglesia ni de nadie para defenderme.

THURZÓ

Es por ello que en el parlamento velaré sólo por el honor del apellido Nádasdy. No velaré por ti, ni por tus intereses. Una vez más me has demostrado que el infierno es el único lugar apto para una mujer como tú.

Thurzó se marcha. Erzsébet respira profundamente y vuelve a entrar al castillo.

CORTE A

ESC 94: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / SALÓN - DÍA

Algunos gentileshombres pican el pastel y lo comen. Zavodsky los mira atentamente. Voltea su vista hacia Magyery, quien de inmediato voltea a ver a los gentileshombres que picaron el pastel. Al recobrar el contacto visual con Zavodsky, éste niega repetidas veces con su cabeza.

Magyery susurra al oído del rey Matías. El rey observa a los gentileshombres que comen el pastel.

Erzsébet, desde la puerta del salón, observa con gran atención al rey y a Magyery. Frunce el ceño al mismo tiempo que toca su corpiño a la altura del corazón.

CORTE A

ESC 95: EXT - CASTILLO DE CSEJTHE / JARDÍN TRASERO - NOCHE

Erzsébet, con una rosa roja en su mano, camina entre los cuerpos congelados de las jóvenes mujeres. Desnudos, permanecen de pie, uno en frente del otro, seis cuerpos a la derecha y seis cuerpos a la izquierda.

Los pasos de Erzsébet se marcan en la nieve.

Al fondo, el cuerpo de Anna. Erzsébet observa la tijera clavada en su corazón. Deja caer la rosa en la nieve, a los pies de Anna.

CORTE A

ESC 96: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / SALÓN - NOCHE

Las sirvientas recogen las bandejas y platos de comida. Otras recogen las jarras y las copas de vino.

Jó Ilona y Dorkó las miran con atención.

JÓ ILONA

Usaremos a éstas.

DORKÓ

¿Cómo pretendes convertirlas en hijas de zémans?

JÓ ILONA

Las vestiremos con los vestidos de las muertas. Lavaremos sus manos hasta que queden suaves.

DORKÓ

La señora se dará cuenta.

Mira fijamente a Dorkó.

JÓ ILONA

Hay que hacer lo que sea necesario para complacer los deseos de la señora del castillo. Ni tú ni yo conseguimos traer más hijas de zémans. ¿Acaso quieres terminar en el lugar de ellas?

DORKÓ

(temerosa)

No.

Vuelven a mirar a las jóvenes sirvientas.

CORTE A

ESC 97: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - DÍA

Erzsébet se mantiene sentada en un taburete mientras Jó Ilona la peina. La condesa observa su rostro en el pequeño espejo ovalado con mango de plata.

ERZSEBET

¿Cuántas jóvenes quedan en los lavaderos?

JÓ ILONA

(nerviosa)

Tres, mi señora.

ERZSÉBET

¿Sólo tres?

JÓ ILONA

También está la sirvienta encadenada.

ERZSÉBET

Ya me cansé de ella. Quiero que la congelen.

JÓ ILONA

¿Ahora mismo?

ERZSÉBET

De inmediato. Pónganla con las demás.

JÓ ILONA

Sí, mi señora.

ERZSÉBET

(sonriendo)

Guardaré su recuerdo en mi diario y seiscientos siete será su nombre.

CORTE A

ESC 98: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / LAVADEROS - DÍA

Vás se mantiene encadenada a la pared de manos y pies. La bandeja de comida en frente de ella está vacía. Tirita del frío, pero su rostro muestra mejor semblante.

Jó Ilona entra en los lavaderos.

JÓ ILONA

Hoy te convertirás en estatua.

Vás, asustada, no deja de mirar a Jó Ilona. Ésta desencadena a Vás de la pared. Vás cae al piso y se le dificulta ponerse de pie. Jó Ilona la empuja constantemente para que la sirvienta se levante.

CORTE A

ESC 99: EXT - CASTILLO DE CSEJTHE / JARDÍN TRASERO - DÍA

Jó Ilona y Vás caminan entre los cuerpos congelados de las demás jóvenes sirvientas. Asustada, Vás Ilora.

Jó Ilona sujeta a Vás de un trozo de árbol viejo y hueco.

Busca dos baldes de agua y con fuerza arroja el agua de uno de los baldes. Vás se estremece del impacto e intenta liberarse.

Jó Ilona arroja el agua del otro balde y Vás se estremece con más fuerza y logra romper el trozo de árbol hueco.

Jó Ilona se asombra e intenta sujetarla nuevamente pero Vás corre jardín adentro y logra escapar. Jó Ilona intenta perseguirla pero la cojera de su pierna derecha no se lo permite.

Dorkó aparece en el jardín y observa el escape de Vás. Jó Ilona se sorprende de la presencia de Dorkó.

DORKÓ (jactanciosa) ¿Quién será castigada ahora?

Jó Ilona se queja de un dolor en su pierna mientras Dorkó la mira odio y sonríe. La cara de Jó Ilona refleja preocupación.

CORTE A

ESC 100: EXT - BOSQUE DE CSEJTHE - DÍA

Vás corre entre los árboles. Tropieza varias veces y cae al suelo. Rápidamente se levanta y sigue corriendo colina abajo.

Algunos lobos aúllan.

CORTE A

ESC 101: INT - IGLESIA DE CSEJTHE - DÍA

Vás entra en la iglesia. Ponikenus y Jáno se sorprenden. Vás, agitada y cansada, camina hacia ellos y se deja caer en los brazos del padre.

Ponikenus no soporta el peso de la joven y cae al suelo con ella.

PONIKENUS Hija, ¿qué tienes? Rápido Jáno, busca un poco de agua.

JÁNO

Enseguida.

Ponikenus observa con asombro a Vás.

CORTE A

ESC 102: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / SALÓN - DÍA

Jó Ilona se mantiene de pie frente a Erzsébet y, temerosa, no separa su vista del piso. La condesa, sentada en la silla de la cabecera de la mesa, sostiene entre sus manos una enorme tijera.

Erzsébet calla y la mira fijamente.

La condesa se levanta de la silla suavemente. Desliza la tijera por la cara de Jó Ilona.

ERZSÉBET Por suerte para ti la sirvienta guardará silencio eterno.

Erzsébet hunde la tijera en la piel Jó Ilona y corta la mitad de su rostro. Jó Ilona cae al suelo y grita de dolor.

CORTE A

ESC 103: INT - PARLAMENTO - DÍA

Una habitación sin decoración alguna. Sólo sillas la ocupan.

Thurzó de pie frente al rey. Los demás miembros del parlamento permanecen sentados a ambos lados del salón en enormes sillas de cuero. En el ala derecha cuatro sillas no están ocupadas, en el ala izquierda seis.

El rey Matías se ubica al fondo del salón, sentado en una gran silla con incrustaciones de piedras preciosas. Dos enormes ventanales, uno a cada lado del rey, permiten que la luz entre al salón.

THURZÓ

Su majestad, no pretendo justificar las acciones de la condesa Nádasdy. Las crónicas descritas por el antiguo pastor de Csejthe son (Más) THURZÓ (a continuación)
claras y confirman la muerte de más
de doscientas mujeres. Tampoco
pretendo excusar el intento de
envenenamiento hacia el actual
padre de la iglesia de Csejthe,
Ponikenus János.

(pausa)
Sin embargo, el supuesto
envenenamiento que causara la
muerte de su esposo, Ferencz
Nádasdy, son acusaciones sin
fundamento moral y religioso.

Los miembros del parlamento murmuran entre sí.

THURZÓ

Es por ello, mi señor, que sugiero que la condesa Nádasdy, esposa del legendario Señor Negro, quede recluida en un monasterio de Viena.

Magyery se levanta bruscamente de su silla.

MAGYERY

(molesto)

¡La reclusión en un monasterio no bastará! Ella debe pagar alto precio por sus pecados.

Thurzó no aparta la vista del rey. Contiene su ira.

THURZÓ

Mi señor, debemos recordar que Erzsébet Báthory pertenece a una de las más antiguas y nobles familias de Hungría. Su primo es príncipe de Transilvania. Ellos conforman una fuerza económica y militar que es de gran beneficio para la corona. Siempre han estado al servicio de su majestad, han peleado valientemente contra los turcos, han peleado por usted y por Hungría.

MAGYERY

(molesto)

Su majestad, el juicio del palatino se encuentra nublado por el llamado de la sangre. Antes de hacer justicia, prefiere salvar a su prima. Thurzó mira a Magyery con odio. Los demás miembros del parlamento murmuran entre sí.

El rey Matías se levanta de su silla y todos guardan silencio.

REY MATÍAS

Evidentemente las acciones de la condesa Nádasdy se han salido de control. He presenciado su relación con la magia y la brujería.

(pausa)
Las sillas que hoy permanecen
vacías en este parlamento son
prueba de las perversas intenciones
de la condesa.

(pausa)
Es por ello, que Erzsébet Báthory,
condesa Nádasdy, deberá abandonar
su morada en Csejthe y comparecer
ante mi corte. No se tomará
decisión alguna sin antes escuchar
lo que la condesa tenga que decir.

(pausa) El palatino György Thurzó, así como Magyery El Rojo, deberán ir a sus tierras y la traerán a Presburgo.

Magyery frunce el ceño.

THURZÓ Y MAGYERY Sí, su majestad.

CORTE A

ESC 104: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / LAVADEROS - NOCHE

Dorkó abre la celda. Tres jóvenes desnudas tiemblan del frío. Las saca a empujones y vuelve a cerrar la celda.

> DORKÓ Hijas de zémans, pura y dulce sangre azul.

Erzsébet, desde su silla, mira a las jóvenes detalladamente. Jó Ilona permanece de pie a su lado, la enorme cortada en su rostro le brinda una apariencia mucho más grotesca.

Majorova atiza el fuego de la pequeña chimenea. Tirita de frío.

ERZSÉBET

Tus esfuerzos serán recompensados. Me sorprende lo bien has trabajado.

Jó Ilona y Dorkó cruzan las miradas con rapidez.

Erzsébet se levanta de su silla y camina hacia las jóvenes.

ERZSÉBET

(siniestra)

¿Quién de ustedes quiere decir su nombre primero?

Las jóvenes miran a Erzsébet con temor.

CORTE A

ESC 105: EXT - BOSQUE DE CSEJTHE - NOCHE

Thurzó y Magyery, a caballo, lideran una enorme caravana de cien soldados. Las antorchas alumbran el oscuro bosque de Csejthe. La nieve cae y las huellas de los caballos se marca sobre la nieve.

A lo lejos, se divisa el castillo de Csejthe.

CORTE A

ESC 106: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / LAVADEROS - NOCHE

El rostro, las manos, los brazos y gran parte del vestido de Erzsébet están manchados de sangre.

Tres cadáveres de jóvenes muertas rodean a Erzsébet. A algunas les faltan pedazos de carne.

Majorova se acerca a Erzsébet.

MAJOROVA

¿Sientes la fuerza y la vitalidad de la sangre azul?

ERZSÉBET

Me siento más fuerte, no más joven.

MAJOROVA

Debes aguardar, no se espanta a la muerte con gran facilidad.

Erzsébet la mira con odio y se marcha.

ESC 107: EXT - PUEBLO DE CSEJTHE - NOCHE

La caravana marcha por el pueblo. Varios aldeanos curiosos se aglomeran alrededor de los soldados.

CORTE A

ESC 108: INT - IGLESIA DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE PONIKENUS - NOCHE

Ponikenus observa a Vás dormir. Jáno entre silenciosamente en la habitación.

JÁNO (asombrado)

Padre, unos soldados se dirigen al castillo de la señora condesa.

Ponikenus toma fuertemente su crucifijo.

PONIKENUS Sólo Dios sabe lo que les aguarda en ese lugar.

Ponikenus y Jáno miran fijamente a Vás.

CORTE A

ESC 109: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - NOCHE

Jó Ilona ayuda a Erzsébet a cambiarse de ropa. Limpia la sangre del rostro de la condesa. Ésta agarra la mano de la sirvienta con fuerza y la mira fijamente.

ERZSÉBET (siniestra) ¿Me veo joven y hermosa?

JÓ ILONA (nerviosa)
Sí, mi señora. Usted luce más hermosa y joven que nunca.

Erzsébet suelta la mano de Jó Ilona, se para frente a su enorme espejo y se mira con detenimiento.

CORTE A

ESC 110: EXT - CASTILLO DE CSEJTHE / JARDÍN - NOCHE

Los soldados invaden el castillo. Magyery y Thurzó bajan de sus caballos.

THURZÓ

Cada rincón del castillo debe ser revisado.

MAGYERY

Espero no le teman al demonio porque están a punto de verlo.

Los soldados se miran unos a otros.

CORTE A

ESC 111: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / LAVADEROS - NOCHE

Kateline entra corriendo.

KATELINE

(inquieta)
¡Han invadido el castillo!

Majorova y Dorkó se sorprenden.

MAJOROVA

Rápido, Dorkó saca el cadáver que falta hacia el jardín trasero. Tú, avisa a Erzsébet de la situación. Tenemos que escapar.

KATELINE

(nerviosa)

No quiero salir. Los soldados me verán y atraparán. ¡No quiero morir!

Dorkó golpea fuertemente a Kateline y la sangre brota de su nariz.

DORKÓ

¡No sirves más que para fregar los pisos! Tu vida nada vale. Así que...

Dorkó toma una de las tijeras de la mesa.

DORKÓ

... serás tú quien se sacrifique.

Kateline atemorizada corre fuera de los lavaderos.

Dorkó toma el cadáver y lo arrastra.

CORTE A

ESC 112: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - NOCHE

Erzsébet escribe en su diario.

INSERT: NOMBRE DE MUJERES EN EL DIARIO

607 Vás: poco agraciada.

608 Öetvos: esbelta y robusta.

609 Bársovny: muy baja.

610 Doricza: alta.

Erzsébet tacha con brusquedad el número de la sirvienta seiscientos siete.

ERZSÉBET

(desprecio)

Eres una suerte de dios en estos momentos. Tu ineficiencia ha logrado revivir a la que se suponía debía ocupar el lugar de la víctima seiscientos siete.

Molesta, Erzsébet cierra el diario y lo deja sobre la mesa. Jó Ilona, avergonzada de sí misma, fija su vista en el suelo.

ERZSÉBET

Quiero que estos cuerpos formen parte de mi nuevo jardín.

JÓ ILONA

Sí, mi señora. Ficzkó se está encargando ahora mismo.

CORTE A

ESC 113: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / SALÓN - NOCHE

Los soldados entran al salón.

THURZÓ

Cuatro de ustedes vigilarán la puerta principal. Nos dividiremos (Más) THURZÓ (a continuación) en tres grupos para revisar el castillo.

Kateline camina en dirección a los soldados. Su cara refleja odio. Varias lágrimas escapan de sus ojos.

KATELINE

Las malditas brujas que buscan están en los lavaderos. No las dejen escapar, pretenden hacerlo por el jardín trasero.

THURZÓ ¿Dónde está la condesa?

KATELINE

Arriba, en las torres. Ha de estar en su habitación con otra de sus brujas sin corazón.

THURZÓ

Un grupo subirá conmigo a revisar las torres. Otros irán con Magyery para revisar los lavaderos y el resto revisarán los jardines. Arresten a la joven y no la dejen escapar.

Los soldados se dividen. Tres se quedan parados en la puerta principal. Un grupo parte con Magyery hacia los lavaderos. Otro grupo sigue a Thurzó hacia las torres. El resto se dirige a los jardines.

Kateline se queda parada justo en medio del salón. Un soldado la toma fuertemente por el brazo. Kateline lo mira con indiferencia.

CORTE A

ESC 114: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / LAVADEROS - NOCHE

Magyery abre con brusquedad la puerta. Espantado por el olor cubre su nariz.

Observan las paredes y el piso manchados de sangre. Dorkó y Majorova se mantienen de pie con las manos a sus espaldas. Cada una sujeta una tijera.

Magyery levanta la mirada y observa a la virgen de hierro. Asombrado, camina hacia Majorova y Dorkó. MAGYERY (horrorizado) ¡Brujas, arderán en el infierno! ¡Aprésenlas!

CORTE A

ESC 115: EXT - CASTILLO DE CSEJTHE / JARDÍN TRASERO - NOCHE

Los soldados palidecen al ver los cuerpos congelados de las jóvenes. Caminan muy despacio entre ellas. Todos guardan silencio. Sus caras reflejan horror.

Sorprenden a Ficzkó rociando agua al cuerpo de tres jóvenes muertas.

CORTE A

ESC 116: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / PASILLO - NOCHE

Thurzó observa a trece gatos negros sentados al final del pasillo, justo debajo del retrato de la condesa. Mueven sus colas al unísono. Miran fijamente al palatino y a los soldados.

SOLDADO

(temeroso)

Esto es obra del demonio.

THURZÓ

|Entonces es nuestro deber acabar con ellos!

Los gatos caminan hacia los soldados.

CORTE A

ESC 117: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - NOCHE

Erzsébet se mira en su enorme espejo. Jó Ilona se sujeta fuertemente de uno de los postes de la cama tras escuchar varios disparos.

JÓ ILONA

(nerviosa)

Mi señora, para mí no ha existido mayor placer que el de servirle.

Erzsébet, sin perder la calma, no deja de mirar su rostro. No presta atención al comentario de Jó Ilona. Thurzó abre bruscamente la puerta de la habitación de Erzsébet. La condesa lo observa a través del espejo.

THURZÓ

Está bajo arresto condesa Erzsébet Báthory. Debe venir conmigo. Será llevada a Presburgo por órdenes de su majestad, el rey Matías.

Erzsébet calla.

CORTE A

ESC 118: MONTAJE - CASTILLO DE MUERTE

- a) Jó Ilona, Ficzkó, Majorova, Kateline y Dorkó son encadenados. Caminan lentamente hacia un carruaje.
- b) Magyery enseña los lavaderos a Thurzó. Éste se sorprende al ver todos los instrumentos de tortura. Magyery señala hacia arriba y Thurzó se asombra al ver a la virgen de hierro.
- c) Los guardias enseñan a Magyery y a Thurzó los cuerpos congelados de las jóvenes. Magyery se persigna. Thurzó baja la mirada.

FIN DE MONTAJE

DISUELVE A NEGRO

ESC 119: INT - PARLAMENTO - DÍA

Los miembros del parlamento escuchan con atención. Todas las sillas están debidamente ocupadas.

El rey Matías, de pie, lee un papel.

REY MATÍAS

La condesa Erzsébet Báthory Ecsed esposa del legendario Señor Negro, Ferencz Nádasdy, es sentenciada a vivir emparedada en la habitación de su castillo de Csejthe hasta el fin de sus días. Sus bienes serán repartidos entre sus cuatro hijos y no perderá su título nobiliario.

CORTE A

ESC 120: EXT - CASTILLO DE CSEJTHE - DÍA

Cuatro cadalsos se encuentran en las cuatro esquinas del castillo de Csejthe.

REY MATÍAS (V.O.) Se construirán cuatro cadalsos en las cuatro esquinas del castillo. Así todos sabrán que allí vive una condenada a muerte.

CORTE A

ESC 121: EXT - PLAZA DE PRESBURGO - DÍA

Ficzkó se arrodilla y posa su cabeza sobre un pedazo de madera. Un verdugo levanta la enorme hacha.

REY MATÍAS (V.O.) Ujvari Johanes, conocido como Ficzkó, será decapitado frente a todos en la plaza de Presburgo.

El verdugo baja el hacha. La gente del pueblo se persigna.

CORTE A

ESC 122: INT - MAZMORRA - DÍA

Jó Ilona, Kateline y Dorkó gritan de dolor. Sus manos están sujetas a una larga mesa de madera. Un hombre con una tijera candente le corta los dedos a cada una. Kateline no aparta su vista de Jó Ilona y Dorkó.

REY MATÍAS (V.O.) Jó Ilona, Dorottya Szentes, conocida como Dorkó, y Kateline Beniezky serán torturadas para luego...

CORTE A

ESC 123: EXT - PLAZA DE PRESBURGO - DÍA

Jó Ilona, Dorkó y Kateline cuelgan del cuello mientras que sus cuerpos son consumidos por las llamas.

REY MATÍAS (V.O.)
... Ser ahorcadas y quemadas a la vista de todos en la plaza de Presburgo.

CORTE A

ESC 124: EXT - CASTILLO DE PRESBURGO / PATIO TRASERO - DÍA

Majorova está empalada en el centro del patio del castillo. Varios buitres la rondan.

> REY MATÍAS (V.O.) Erza Majorova, la bruja, recibirá el peor de los castigos. Morirá sola y empalada en el patio de este palacio, para que las aves de rapiña se alimenten con su carne.

> > CORTE A

ESC 125: EXT - BOSQUE - DÍA

Dos hombres cavan un hueco en la tierra. Arrojan un pequeño cofre de metal y lo cubren de tierra. Luego se marchan sin mirar atrás.

> REY MATÍAS (V.O.) En cuanto al diario de la condesa, será enterrado lejos de cualquier persona para que nadie pueda leerlo. Su contenido debe permanecer lejos del hombre.

> > CORTE A

ESC 126: INT - CASTILLO - DÍA

Varios hombres encierran a la virgen de hierro en una cámara de piedra.

REY MATÍAS (V.O.)
La autómata de hierro se esconderá
en una cámara de piedra de un
castillo, cuya ubicación nadie
conocerá.

CORTE A

ESC 127: INT - PARLAMENTO - DÍA

Todos miran atentamente al rey.

Magyery frunce el ceño y mira de reojo a Thurzó.

El rey levanta la mirada del papel.

REY MATÍAS Que Dios se apiade de la condesa.

CORTE A

ESC 128: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - DÍA

Erzsébet, toda cubierta de joyas, permanece sentada en una enorme silla frente al gran espejo. Se mira fijamente.

Un aldeano sella con piedras la ventana del cuarto. Dos guardias vigilan la entrada.

Ponikenus entra y se para al lado de Erzsébet.

PONIKENUS

Mi señora, debe usted arrepentirse de todo para que nuestro Señor la perdone.

Erzsébet no observa el reflejo de Ponikenus a través del espejo.

ERZSÉBET

(extrañada)

No necesito arrepentirme de nada porque yo no he hecho nada. Además, su Señor no tiene poder en mi morada.

PONIKENUS (horrorizado) |Protestante sin religión!

El aldeano termina de sellar la ventana.

GUARDIA

Padre, ya debe irse.

PONIKENUS

Vivirás en este castillo, presa, al igual que las almas de todas aquellas jóvenes a las que les quitaste la vida.

Ponikenus se marcha. El aldeano empieza a sellar la puerta de la habitación.

CORTE A

ESC 129: EXT - CASTILLO DE CSEJTHE / JARDÍN - DÍA

Jáno espera a Ponikenus junto a los rosales. Ponikenus camina hacia él.

JÁNO ¿Se siente bien padre?

PONIKENUS No lo sé Jáno. Vámonos.

Jáno y Ponikenus se marchan del castillo.

CORTE A

ESC 130: EXT - PUEBLO DE CSEJTHE - DÍA

Vás observa el alto castillo. Unos pájaros vuelan en el cielo y ella los observa. Varias lágrimas escapan de sus ojos.

CORTE A

ESC 131: INT - CASTILLO DE CSEJTHE / HABITACIÓN DE ERZSÉBET - DÍA

A través del espejo, Erzsébet observa a un gato negro que camina hacia ella. El gato se sienta al lado derecho de la silla y maúlla.

Erzsébet vuelve a concentrar su atención en su rostro. Pestañea. Asombrada, observa a Anna parada junto a ella.

Erzsébet ríe frenéticamente.

DISUELVE A NEGRO

FADE OUT

7. DESARROLLO DE PERSONAJES

7.1. PERSONAJES PRINCIPALES

ERZSÉBET BÁTHORY

Es la segunda hija de György Báthory y Anna Báthory; ambos padres eran primos. De carácter fuerte y obsesivo, Erzsébet destacó por su enorme estatura y pálida tez. Apenas fue comprometida en matrimonio a los once años, tuvo que vivir en el castillo de Léká con su suegra Orsolya Kanizsay. Para su desgracia, Orsolya era muy estricta y reprimía sus impulsos salvajes. No le permitía hacer lo que a ella más le gustaba, pasear a caballo por el enorme bosque. Erzsébet aprendió las tareas domésticas propias de una señora de castillo. Siempre odió a su suegra por contrariar sus deseos.

A los quince años se casó con Ferencz Nádasdy, noble guerrero seis años mayor que ella. Nunca quiso hijos. Sin embargo, el tener que dejar algún heredero para que administrara la fortuna, la hiso cambiar de opinión. Erzsébet mantuvo a sus cuatro hijos, Anna, Orsolya, Katerine y Pál, alejados de ella. Casó a las tres primeras con señores pudientes y adinerados de la época. En cuanto a Pál, por ser el heredero de la fortuna Nádasdy, se fue a vivir con su tutor, Magyery El Rojo, íntimo amigo de guerra de Ferencz y enemigo declarado de Erzsébet. Éste la cree culpable de la muerte de su esposo.

Al convertirse en la señora de Nádasdy y regente de Csejthe, Erzsébet adoptó la religión protestante de su marido. Desde muy pequeña creció con respeto hacia los dioses del bosque y la luna. Ferencz vivía en constantes batallas contra los turcos y pasaba muy poco tiempo en casa, es por ello que enfermó y murió. Respetando las costumbres húngaras, Erzsébet viste de negro tras quedar viuda, en raras ocasiones viste de rojo.

Caprichosa y altanera, Erzsébet se hacía con todo aquello que le gustara, estuviese a la venta o no, fuese material o no. A la hora de adquirir una nueva propiedad, la condesa se preocupaba principalmente por encontrar un lugar apropiado donde torturar y realizar sus ritos sangrientos. Adoraba los castillos oscuros y con pocos ventanales. Csejthe se convirtió en su lugar favorito porque los lavaderos eran lugares subterráneos, con algunos pasajes laberínticos que se comunicaban con los jardines y la habitación principal. Además, la ubicación en la alta colina le permitía observar todo el pueblo y así poder vigilar a cada uno de los aldeanos de Csejthe.

Para este trabajo de vigilancia, Erzsébet contaba con un ejército de mujeres que le informaban de todo lo que pasaba en el pueblo. Todas ellas lo hacían para evitar ser asesinadas por la condesa y para recibir recompensa a cambio de información. La más eficiente de sus mujeres era la borracha Kardoska.

Erzsébet siempre estuvo rodeada de curanderas y sirvientas con conocimiento en la magia. Sus constantes dolores de cabeza y frenéticas sacudidas corporales, le hicieron adicta a las hierbas y conocedora de todo tipo de rituales. Raramente, el morder y arrancar la piel de las sirvientas le servia de calmante para muchos de sus dolores.

El inicio de Erzsébet en actividades licenciosas fue gracias a su tía Klára Báthory. Ésta se transforma en la mejor amiga de la condesa, le enseña el placer que implican las mujeres y la vuelve adicta a ello. Su tía es quien le enseña "El opúsculo de los secretos de la luna" y de las andanzas de las hordas de lesbianas que viajan por Europa.

Erzsébet no siente amor más que por si misma. Se mantiene horas parada frente al espejo. Se siente orgullosa de su reflejo hasta que los años empiezan a envejecer su cuerpo. Desde entonces se obsesiona con la belleza y la juventud eterna. Darvulia y Majorova alimentan esta obsesión de la condesa. Son ellas quienes sugieren la sangre como método medicinal contra la vejez y la muerte.

A pesar de gustarle destacar en las fiestas reales, Erzsébet no se siente cómoda ni segura en ningún lugar más que en su castillo. Sólo con su familia deja aún lado la frialdad y el silencio. A ellos los considera sus iguales, el resto son sólo bestias de carga o simples humanos inferiores. En su corpiño, a la altura del corazón, lleva cosida una bolsita rojo cerrada con un fino cordón de oro que contiene hierbas y un pequeño pedazo del corazón de un caballo. Éste es su amuleto de protección contra cualquiera que no goce de su buena voluntad.

Su distancia y frialdad se hacen a un lado una vez que conoce a Anna. Erzsébet se enamora de ella. Considera a la joven extranjera una joya invaluable. Se siente atraída por sus bellas facciones, por su cabello, por todo lo que ella representa. El hecho de que Anna fuese adoradora de la luna y conociera "El opúsculo de los secretos de la luna" hace que Erzsébet la considere su igual. Sin embargo, la apariencia lozana de Anna aumenta los deseos de juventud de la condesa.

Báthory no le teme más que a la decrepitud, es por ello que no escatima recursos para lograr su objetivo de juventud eterna. No teme a Dios ni a la iglesia. Su única autoridad son sus deseos. No cree en el arrepentimiento y no tolera el fracaso. Orgullosa de su apellido, Erzsébet pretende superar con creces la crueldad de sus antepasados. Considera su género un privilegio y adora la feminidad.

La algolagnia es su evidente fascinación. Hacer sufrir y ver sufrir a sus sirvientas se convierte en su pasatiempo nocturno. Báthory escribe en su pequeño diario de cuero rojo el nombre de sus víctimas y una breve descripción de la joven, así mantiene la cuenta de cuántas ha asesinado para lograr su objetivo.

Erzsébet es considerada por muchos como la mujer más hermosa de Hungría, Muere con ese título a pesar de tener cuarenta y ocho años de edad.

ANNA DE RAIS

Joven pelirroja perteneciente a una adinerada familia francesa. A sus veintisiete años es presionada constantemente por su padre para que contraiga matrimonio. Sin embargo, ella no pretende casarse y escoge viajar por Europa. Es poliglota y bien preparada. No tiene hermanos. Conoce las normas y costumbres de la monarquía, es por ello que sabe dónde y cómo moverse. Utiliza sus encantos para rodearse de hombres poderosos que le permitan la entrada a circulos ajenos a la monarquía francesa.

Es fiel seguidora de "El opúsculo de los secretos de la luna" a pesar de poseer una crianza religiosa. Siempre le ha interesado conocer a alguien que comparta sus mismos intereses. Nunca ha experimentado el amor y considera a los hombres poco aptos para satisfacer sus necesidades. Cree fielmente en la unión de pareja y no concibe la vida si no se está al lado del ser amado. Centra su viaje en encontrar al amor de su vida.

Es romántica en exceso. Ama el campo y los espacios abiertos. Su flor favorita es la rosa y le encanta observarla por horas. No es pretenciosa ni arrogante a pesar de ser hermosa y resaltar por sus largos y ondulados cabellos rojizos, por sus ojos azules y blanca tez, pero sobre todo, por las pecas y lunares que adornan gran parte de su cuerpo.

Posee un carácter tranquilo, rara vez se altera y levanta la voz. Es directa y audaz con sus comentarios. Si algo le gusta, lucha por conseguirlo. No teme a la derrota. Su actitud emprendedora, alegre y positiva, la llevan a aprender de cada experiencia a lo largo de su vida.

Al llegar a Hungría queda fascinada por la rudeza y sencillez de los castillos de los señores regentes, así como de los bosques y jardines reales. Viena se convierte en su lugar de estancia favorito. Se establece alli y se rodea de gentileshombres de gran importancia en el parlamento del rey Matias.

Se enamora perdidamente de Erzsébet. Considera la obsesión de la belleza de su amada como sentimientos de melancolía que llegan a afectarle por la diferencia de edad entre ellas. No obstante, a Anna no le parece una limitante para permanecer a su lado. Queda encantada por la belleza de la condesa, por su porte, su carácter, y sobre todo por ser alguien con quien tiene algo en común.

Anna es dueña de sus propias decisiones, no deja que los demás piensen u opinen por ella. Sin embargo, cuando se trata de Erzsébet, se torna sumisa y enteramente complaciente.

Se convierte en la amante de la condesa y vive con ella en el castillo de Csejthe. Se mantiene alejada de los rituales de sangre de Báthory. Nunca sospechó desconocer la personalidad de Erzsébet, ni siquiera cuando ésta la envía rumbo a Transilvania. Hasta ese entonces Anna jamás hubiese contrariado las órdenes de la condesa. El impulso de permanecer al lado de su amada la obligó a desobedecer.

Anna muere en manos de Erzsébet. La joven pelirroja descubre las sangrientas actividades nocturnas de la condesa y por ello pierde la vida cuando le es enterrada una filosa tijera en el corazón. Su cuerpo es congelado y colocado como estatua decorativa en el jardín trasero del castillo de Csejthe.

GYÖRGY THURZÓ

Palatino de la corte del rey Matias. A pesar de tener cincuenta años, está muy desgastado a nivel físico. Las canas abundan en sus cabellos, su larga barba y sus pobladas cejas. Las guerras contra los turcos le valieron todas las dolencias de la actualidad: problemas de la vista, un pulso tambaleante y varios problemas cardíacos. Fue intimo amigo de Ferencz Nádasdy y combatió a su lado hasta que el esposo de la condesa murió por una enfermedad contraída en el campo de batalla.

Es un hombre muy analítico aunque de carácter explosivo. Después de dejar el campo de batalla se concentró en acrecentar su fortuna. Los números, las ventas y las relaciones comerciales le son de gran facilidad.

Siempre se ha sentido en deuda con los Nádasdy, Ferencz lo defendió en muchas batallas y lo perfeccionó en el arte de la guerra. Sin embargo, un sentimiento de culpa lo embarga. En su época de juventud estuvo enamorado de Erzsébet Báthory e intercambió algunas cartas amorosas con ella. Todo esto cuando su amigo de guerra aún vivía.

La muerte de Ferencz impacta al palatino y al mismo tiempo eleva las posibilidades de contraer matrimonio con la recién viuda Erzsébet. Para desgracia de Thurzó, Báthory nunca le corresponde y lo rechaza continuamente.

Dejando a un lado sus amorios fallidos con la condesa, Thurzó conoce a Erzsébet Czóbor y se casa con ella. Ambos tienen una hija a la cual nombra Judith. György abandona su obsesión por su prima Erzsébet y se enamora profundamente de su esposa. El castillo de Bicse se convierte en su morada.

Zavodsky es la mano derecha del palatino. En él confia sus asuntos más delicados. Ambos llevan una buena relación. Thurzó se convierte en la figura paterna del joven secretario.

Odia viajar y dejar a su esposa. Sobre todo, odia tener que relacionarse con Erzsébet más allá de una simple conversación. El carácter fuerte de ambos no les permite llegar a ningún acuerdo, sobre todo cuando se trata de sus hijos, de dinero o de la vida privada de ambos.

Magyery "El Rojo" nunca gozó de la confianza de Thurzó a pesar de combatir juntos. El palatino odia la obsesión que Magyery siente por Erzsébet. La única relación entre ellos es Pál, el hijo menor de la condesa. Ya que el gentilhombre se convierte en tutor del único heredero varón de su mejor amigo.

Thurzó siente la obligación de ayudar a instruirlo y por ello lo visita en repetidas ocasiones al castillo de Magyery.

Por su inclinación al protestantismo, muchos miembros de la iglesia y de la realeza añoran ocupar el cargo que tiene el palatino dentro del parlamento del rey. Entre ellos el cardenal Forgach, quien abiertamente le declara sus intenciones de arrebatarle los beneficios que posee.

La noticia de vigilar las actividades de la condesa molesta increíblemente a Thurzó porque relaciona a las tres personas que más alteran su carácter: Erzsébet, Magyery y Forgach. A pesar de ello, obedece fielmente las órdenes del rey.

Una vez que el diario del antiguo pastor de Csejthe, András Berthoni, llega a manos de Thurzó y éste descubre los asesinatos de la condesa, viaja al parlamento con la única intensión de defender y dejar en alto el apellido Nádasdy. Es el palatino quien consigue persuadir al rey para que la sentencia de Erzsébet sea acorde a la importancia y antigüedad de sus apellidos, tanto el Báthory como el Nádasdy.

Es así como Thurzó junto con Magyery son enviados a invadir Csejthe y apresar a la condesa. Ambos observan, horrorizados, los resultados de los rituales de sangre que llevaba a cabo Erzsébet.

PADRE PONIKENUS

Pastor de la iglesia de los Agustinos. Vivió la gran parte de su vida encerrado en el viejo convento de Viena. Tras la muerte del padre András Berthoni, Ponikenus es enviado a liderar la iglesia de Csejthe. Jáno, joven acólito a su cargo, lo acompaña en todo momento.

Ponikenus posee un carácter jovial y abierto a la comprensión de sus semejantes. Le incomoda la presencia de los animales y el tener que convivir con ellos. Es fiel a su devoción por la religión católica y por la iglesia. Es decidido y no le importa poner su vida en riesgo con tal de hacer lo correcto, por esta actitud se convierte en enemigo de Erzsébet.

Sin importarle cuan tensas estuviesen sus relaciones con la señora del castillo, Ponikenus jamás pronunció palabra alguna en contra de Báthory. Su intención nunca fue condenarla o juzgarla, por el contrario, el quiso que ella se arrepintiera por voluntad propia para que así pudiese conseguir el perdón para su alma.

A pesar de sus sesenta años, Ponikenus posee mucha energia, su sola presencia genera confianza. No temió enfrentarse con la condesa y quedar expuesto a un intento de envenenamiento. Ella envió a la iglesia pastelillos de especias que, afortunadamente, sólo fueron comidos por Gaspar, el perro del joven acólito.

Negarse a dirigir los sermones para los entierros de las jóvenes sirvientas que morian repentinamente en el castillo de Csejthe, le valió a Ponikenus la búsqueda de nueve cadáveres que estaban enterrados en el pueblo. Para su sorpresa, la iglesia, además de servir para guardar la tumba del conde Christofer Országh, fue profanada por órdenes de Erzsébet para guardar los cadáveres de nueve jóvenes campesinas.

Este hallazgo le permite encontrar el diario de Berthoni. Ahí, el difunto pastor revela las muertes en el alto castillo así como los motivos que lo obligaron a mantenerse callado.

Ponikenus coloca su fe por encima de todo y trata de brindar consuelo a un pueblo inculto y altamente supersticioso. A pesar de ello, el pastor siente decaer al ver que su silencio no contribuyó en el arrepentimiento de Erzsébet, por el contrario le costó la vida a más jóvenes.

7.2. PERSONAJES SECUNDARIOS

JÓ ILONA

Alta, robusta, poco agraciada y de caminar tambaleante, Jó Ilona está a la cabeza de las sirvientas del castillo. Rara vez se separa del lado Erzsébet. Ha servido a la familia Báthory desde muy joven y fue la propia condesa la que se la Ilevó a vivir con ella a Csejthe. Posee alto conocimiento de la magia negra y de quienes la practican. Para agraciar y quedar bien con la condesa, Jó Ilona es capaz de todo.

No se lleva bien con las demás sirvientas. Dorkó es su principal rival. Ambas compiten para ver quien trae más jóvenes al castillo, así la ganadora es recompensada por la condesa y la perdedora se queda sin nada.

Jó Ilona proviene de un poblado lejano. No sabe leer ni escribir. Sin embargo, conoce la función y aplicación de casi todas las hierbas y plantas medicinales. Cojea de una pierna porque un lobo la atacó cuando apenas era una niña.

Tiene cincuenta y seis años pero su horrorosa apariencia la hace ver de setenta. Tras una equivocación de Jó Ilona, Erzsébet corta su cara con una tijera y le deja una horrible cicatriz. No tiene familia, ni hijos. Erzsébet es su gran ejemplo a seguir, la idolatra, la respeta y sobre todo le teme.

La crueldad es natural en ella. Desde muy joven quedó huérfana y aprendió a defenderse y a cuidarse sola. Odia a quienes odia la condesa. Considera que su única función en la vida es cuidar de su señora y hacer realidad todos sus deseos.

No posee religión alguna. A pesar de conocer la magia y a todos los dioses, espíritus y poderes místicos que ello implica, no les teme. Para ella la única persona que tiene poder sobre sí es Erzsébet.

Tras la invasión de los soldados de Thurzó y Magyery al castillo de Csejthe, Jó Ilona es apresada y juzgada en el parlamento del rey Matías. Después de ser torturada y cortarle los dedos de las manos con tijeras cadentes, ésta muere colgada e incinerada en la plaza de Presburgo junto a Dorkó y Kateline.

DORKÓ

Es la segunda favorita de la condesa. A sus cincuenta y cuatro años aún posee una contextura robusta y musculosa. Tiene una estatura media, cabellera oscura y siempre recogida, tiene una apariencia poco agraciada y desaliñada. Al igual que el resto de las sirvientas no sabe leer ni escribir.

Su verdadero nombre es Dorottya Szentes pero todos la llaman Dorkó porque la condesa así lo decidió. Proviene de un pequeño pueblo del oeste de Hungría. Tiene una hija a la cual no atiende ni se preocupa por ella. Ha vivido en el castillo de la condesa desde hace diez años.

Desde que llegó, no congenió con Jó Ilona. Siempre ha querido ocupar su lugar y ser la favorita de la condesa. Ella es quien ha recolectado la gran mayoría de las jóvenes para Erzsébet. No obstante, no puede competir contra los conocimientos de plantas y hierbas que posee Jó Ilona.

Dorkó se encarga de desaparecer los cadáveres e incluso de enterrarlos. Su función en los lavaderos es de torturadora. Le fascina hacer sufrir a las demás y no le importa el sufrimiento ajeno. Sólo obedece a Erzsébet y eso es suficiente para ella.

A pesar de ser tan ruda, Dorkó teme ser víctima de la cruenta imaginación de la condesa. Siempre ha torturado y nunca ha querido ocupar el lugar de las jóvenes sirvientas. El hecho de que la condesa evolucionara los métodos de tortura, la atemorizó a ser víctima de ellos.

Para Dorkó, ocupar la posición de la favorita de la condesa significa estar a salvo y no correr ningún riesgo a pesar de las equivocaciones. Sin embargo, el servir a Erzsébet le valió una muerte segura en la horca de la plaza de Presburgo.

KATELINE BENIEZKY

La más joven de las sirvientas favoritas de la condesa. Se encarga de lavar y fregar los pisos del castillo. Nunca participó en las torturas. Se limitaba a limpiar el desastre y a dejar todo en orden.

A sus treinta y seis años posee una apariencia mucho mayor producto de las enormes cargas del trabajo. Kateline no había podido destacarse en algo más ya que Jó Ilona y Dorkó no se lo permitían. Ambas mujeres humillaban y cargaban de tareas a la joven lavandera. Incluso dejaban de hacer sus labores y le asignaban su carga a Kateline.

De carácter tranquilo y sumiso, Kateline siempre guarda silencio y hace lo que le ordenan. No obstante, odia a Jó Ilona y a Dorkó. El temor de salir herida o incluso terminar siendo torturada por la condesa por alguna falsa acusación, la hacen callar y aguardar el mejor momento para cobrar su venganza.

Kateline hace amigos con gran facilidad. Es espontánea y a veces no piensa lo que dice. Ella conoce a cada uno de los sirvientes del castillo. Le gusta estar informada de todo. Espiar tras las puertas es una de sus grandes habilidades. Tiene un caminar silencioso que nunca la delata y siempre sorprende.

Teme enormemente a la condesa y sabe de lo que es capaz, por eso intenta aconsejar a quienes no conocen a Erzsébet. Kateline no tiene enemigos y muchos de los sirvientes la consideran inmune a la fuerzas de crueldad que dominan el castillo de Csejthe.

A pesar de no cometer crimen alguno, Kateline es sentenciada a morir en la horca en la plaza de Presburgo. Murió feliz ya que pudo vengarse de Jó Ilona y Dorkó al revelarles a los soldados de Thurzó y Magyery, sus exactas posiciones en el castillo y no permitirles que pudiesen escapar.

FICZKÓ

Su verdadero nombre es Ujvari Johanes, pero al igual que a Dorkó, Erzsébet decidió llamarlo de otra manera y es así como todos lo conocen. Es el sirviente más joven del castillo. Llegó cuando tenía dieciséis años y ya lleva tres años al servicio del Erzsébet.

Es huérfano. No sabe leer ni escribir. Posee gran fuerza a pesar de tener baja estatura y cojear de su pierna izquierda. Ficzkó no es agraciado, de hecho, las sirvientas del castillo lo ignoran y evitan a toda costa hacer contacto visual con él.

Es el encargado de cuidar a Vihar y trasladar a la condesa de un castillo a otro. Él tiene un enorme talento con los animales y es el único que puede controlar al negro garañón de Erzsébet. Pasa gran parte de su tiempo en los establos de la condesa tocando la flauta tárogáto.

Ficzkó no habla con nadie más que con su señora. Los sirvientes raramente lo ven abriendo la boca para pronunciar palabra alguna, de hecho piensan que es mudo. Nadie se relaciona con él y le temen a pesar de su corta edad. Sus enormes ojos negros infunden temor y alejan a todo aquel que pretende acercársele.

Conoce bien el bosque y todos los alrededores de Csejthe. Sabe dónde esconder y enterrar los cadáveres de las jóvenes sirvientas. Ficzkó no siente remordimiento de conciencia. Nunca conoció el cariño y no encuentra diferencia entre la vida y la muerte.

El final de su vida llega cuando es sentenciado a perder la cabeza en la plaza de Presburgo.

ERZA MAJOROVA

Conocida como la bruja más poderosa de Csejthe, Erza es una horrible vieja de setenta y tres años, de aspecto repulsivo y muy descuidado. Su gran tamaño y corpulencia infunden temor.

Majorova vive retirada de los poblados, en una cabaña en el bosque a las afueras de Csejthe. Es experta en el arte de la magia y los negros hechizos. Siente infinita adoración por el dios Isten y la diosa de los gatos negros. Muchos le temen y la asocian directamente con el diablo Ördög.

Erza llega al servicio de Erzsébet atraída por el reto que representaba el deseo de juventud eterna. Majorova nunca había fallado en ningún conjuro. Se siente superior y se cree la mejor y más poderosa de todas las brujas; nadie sabe más que ella y nadie puede con ella. Es así que trabaja para la condesa, no bajo amenaza ni opresión. A ella le encantan los retos y demostrar su superioridad.

Es Majorova quien persuade a Erzsébet para que centre su cacería en las jóvenes zémans. Considera que sólo la sangre azul posee las características necesarias para lograr alejar a la muerte y evitar que su cuerpo siguiera envejeciendo.

Erza no conoce límite en su magia como tampoco conoce al amor hacia los demás. Trabaja en su propio beneficio, para superarse así misma y para incrementar el miedo y el respeto hacia ella.

No tolera el fracaso ni las amenazas. Se limita a las acciones y nos a las palabras. Majorova se mueve en los bajos círculos y pocas personas la han visto frente a frente. Erzsébet la aloja en su castillo para brindarle protección y evitar que algo le ocurra.

Tras la invasión en el castillo de Csejthe, Majorova es apresada y condenada a la máxima pena de Hungría: el empalamiento. Sin embargo su muerte fue solitaria en el patio trasero del palacio de Presburgo del rey Matías.

DARVULIA

Es la primera bruja al servicio de Erzsébet. Vive en una cabaña en el bosque de Csejthe. Todos los aldeanos la conocen y le temen. Tiene setenta años y posee baja estatura, aspecto repulsivo, cabello canoso, largo y descuidado y uñas largas y sucias.

Darvulia, a diferencia de Majorova, no es experta en los negros hechizos. Basa su poder en la mezcla de hierbas y especias y en los conocimientos que posee del cuerpo humano. La bruja es quien enseña a la condesa los poderes sanadores de la sangre. Le enseña métodos de tortura para lograr producir el mayor dolor en sus victimas sin que estos se desangren con rapidez.

Ayudó a asesinar a más de quinientas jóvenes aldeanas y nunca logró satisfacer los deseos de Erzsébet. Vivía bajo constante amenaza por parte de la condesa hasta que no lograra cumplir su palabra: detener el paso del tiempo en el cuerpo de Báthory.

La bruja temía involucrarse con poderes que ella no conocía, por ello trató de mejorar su método sin tener la necesidad de recurrir a uno nuevo. Sentía confianza en si misma pero con el transcurrir de los años esa confianza se deterioró al ver que no podía complacer a la condesa.

Darvulia se mantiene al lado de Erzsébet, a pesar de todo, para seguir obteniendo su protección. Sin embargo, en uno de sus intentos para satisfacer a Báthory, busca en el bosque hierbas y especias para preparar una nueva posición cuando es atacada y devorada por los lobos.

GYÖRGY ZAVODSKY

Secretario y mano derecha del palatino Thurzó. Siente gran admiración por su señor y lo considera su figura paterna. György es huérfano. Es abandonado en el castillo del palatino cuando tenía diez años. Thurzó cuidó de él, lo educó y le ofreció un mejor futuro alejándolo de las labores de la servidumbre.

Desde entonces, Zavodsky siente una enormé gratitud hacia él y dedica su vida en complacerlo y ayudarlo en todo lo que disponga. Reside en el castillo de Bicse y se encarga de las labores comerciales.

Tiene treinta y cinco años y aún no se ha casado. No muestra la mayor atención a los asuntos amorosos. Considera una enorme falta alejarse y desatender a su señor sólo por dedicarse a formar y cuidar una familia. Al igual que Thurzó es protestante.

El joven secretario nunca ha contrariado a Thurzó. No es arrogante y no se entromete en asuntos que no le incumben. Respeta a sus semejantes. En entornos públicos y de la realeza húngara se torna silencioso y procura dedicarse a cuidar a Thurzó.

Zavodsky es el encargado de tratar la misión que el rey Matías le impone al palatino. Viaja a Csejthe para observar el estilo de vida de la condesa y corroborar los supuestos rumores de brujería. En el pueblo conoce a Ponikenus y es testigo del intento de envenenamiento por parte de Erzsébet.

Es él quien traslada el diario de Berthoni desde Csejthe hasta Bicse. También informa y advierte al palatino sobre los pastelillos envenenados de la condesa. Su ideal de justicia es aquella emitida por Thurzó.

MAGYERY "EL ROJO"

Compañero de Thurzó y de Ferencz Nádasdy en las batallas contra los turcos. Tiene cincuenta y seis años y nunca se casó. Sirve de tutor al hijo menor de Erzsébet por órdenes estrictas de Ferencz. Se ganó el apodo de "El Rojo" por su fuerza y sanguinaria actitud en los campos de batalla. Se convierte al catolicismo después de la muerte de Ferencz y de dejar a un lado el combate.

Testarudo y arrogante, considera una bruja a la condesa y la culpa de la muerte de su amigo Ferencz. Se enemistó con Thurzó una vez que se enteró de las intensiones de matrimonio que tenía con Erzsébet.

Magyery conoce a Klára Báthory y mantiene amorios secretos con ella hasta que la tía de la condesa intenta envenenarlo. Sostiene con firmeza que Klára le enseña a Erzsébet sus métodos de seducción y la mejor forma de acabar con sus esposos y sus amantes. Para ello se vale de las extrañas muertes de los cuatro primeros esposos de Klára.

Es por eso que considera a las mujeres Báthory sus enemigas y se empeña en hacerlas pagar. Fue él quien persuadió al parlamento para que investigaran a Klára Báthory y acto seguido la condenaran al empalamiento por encontrarla con uno de sus amantes y comprobar que envenenó a sus esposos.

Magyery pretende hacer lo mismo con Erzsébet. Sólo que esta vez descubre algo mucho peor: los cadáveres desangrados y congelados de algunas jóvenes. A pesar de intentar que la condenaran a la pena máxima, las sugerencias de Thurzó convencen al rey.

La sentencia de emparedamiento no fue de su agrado. Sin embargo, la acepta.

FRANCISCO FORGACH

Cardenal de setenta y dos años de la corte del rey Matías. Profundamente religioso y fiel a la corona húngara. No tolera a los protestantes. Siempre ha querido desplazar a Thurzó del parlamento. Lo considera impuro e inapropiado para opinar en asuntos del reinado. Abiertamente le declara la guerra y aprovecha cualquier ocasión para poner a prueba su capacidad.

Es Forgach quien le informa al palatino sobre su misión de vigilar las acciones de la condesa Báthory, insinuando que el parentesco familiar entre ellos no le imposibilitara para cumplir las órdenes del rey.

REY MATÍAS

Rey católico y moralista de sesenta y seis años de edad. No tolera la magia ni la brujería. No juzga sin antes escuchar la parte acusada. Se considera justo y amable. A pesar de estar abierto a todas las opiniones y planteamientos de los miembros de su parlamento, es él quien toma las decisiones.

Es analítico y metódico. Cumple y hace cumplir las leyes, no tiene tratos especiales con los miembros de la realeza. Jamás se retracta de las sentencias. El emparedamiento de Erzsébet resultó ser la mejor decisión para evitar perder el apoyo de tan importante familia y para evitar poner en riesgo, tanto económico como social, a su reinado.

KLÁRA BÁTHORY

Hermana del padre de Erzsébet. Se convierte en la mejor amiga de la condesa. Pasan mucho tiempo juntas e instruye a la adolescente Erzsébet en actividades licenciosas.

A sus treinta y tres años se había casado cinco veces. Sus cuatro primeros esposos murieron porque ella los envenenó secretamente. Klára es hermosa y atrayente. Le gustan las fiestas y sobre todos le gusta divertirse con hombres y mujeres.

Mantiene un romance secreto con Magyery. Cuando se cansó de él, intenta envenenarlo pero éste se salva. Desde entonces, el gentilhombre se dedica a vigilar sus acciones. Por órdenes del parlamento invaden su castillo y la descubren con un amante y además hallan en su habitación pociones y brebajes.

Klára es juzgada y condenada al empalamiento por hacer uso de la brujería para matar a sus esposos. Su muerte no afectó en lo más mínimo la vida de la condesa.

ORSOLYA KANIZSAY

Madre de Ferencz Nádasdy y por tanto suegra de Erzsébet. Se encarga de la educación de la joven condesa y de enseñarle las actividades propias de una señora de castillo. Fiel creyente de la unión matrimonial, considera que la felicidad proviene sólo con el matrimonio.

Es estricta y dedicada en todo momento. Nunca deja que Erzsébet centre su atención en otra cosa que no fuese la preparación para su boda. Orsolya nunca congenia con la condesa y sabe que ella tampoco es del agrado de su futura nuera.

Tiene cuarenta años y su salud es muy delicada. Sufre de enfermedades respiratorias muy graves. El castillo de Léká le encanta por sus amplios pasillos, los enormes ventanales y sobre todo por el bosque que lo rodeaba.

Orsolya muere poco después de la boda de su hijo.

JÁNO

Acólito de treinta y tres años. Fiel amigo de Ponikenus. Se encarga de ayudarlo en todos los asuntos relacionados con la iglesia. Es alegre y miedoso, ama la naturaleza y a los animales. Tras su llegada a Csejthe, adopta a un perro callejero que bautiza con el nombre de Gaspar.

Jáno jamás se separa del pastor y siempre está pendiente de su salud. Le encanta ayudar sin recibir nada a cambio. Es conversador y atento a los consejos del pastor y lo considera un buen ejemplo a seguir.

El pastor y el acólito descubren los cadáveres de las nueve jóvenes enterradas en la tumba debajo de la iglesia. También es víctima del fallido intento de envenenamiento por parte de la condesa. Pero al igual que Ponikenus, él no juzga ni habla en contra de Erzsébet.

KARDOSKA

La más eficaz de las informantes de la condesa. Tiene cuarenta años y es adicta al alcohol. La información que lleva al alto castillo siempre la intercambia por licor. Viste ropas sucias y posee una apariencia descuidada. Se pasa todo el dia caminando en el pueblo y escuchando las conversaciones ajenas.

Desde la llegada de Ponikenus, Erzsébet le encarga vigilar al padre y mantenerla al tanto de los sucesos que transcurran en la iglesia.

KISEGLEI

Inexperta costurera. Tiene dieciséis años, ojos azules y rubia cabellera. Teme enormemente a la condesa. Sus manos y su cuerpo nunca dejan de temblar una vez que está frente a su señora.

El encanto físico de la joven la convierte en víctima de Erzsébet. Muere desangrada en la habitación de Báthory. Varios pedazos de piel de sus hombros son arrancados a mordiscos.

ILONA

Joven corista de la iglesia. Es persuadida por Dorkó para trabajar en el castillo. Tiene dieciséis años, es hermosa, alta, de cabellos dorados y posee una dulce voz. Está comprometida con István, un joven aldeano de Csejthe. Conoce a Erzsébet mientras asesina a Kiseglei, desde entonces no deja de temerle.

Para su desgracia se convierte en el juguete favorito de la condesa. La acompaña en un viaje a Viena y es víctima de más torturas. Erzsébet hunde agujas filosas en todo su cuerpo y deja que se desangre lentamente.

Una vez que llegan a la residencia de la condesa en Viena, Ilona es encadenada para luego resistir en la piel un atizador candente. Grita y agoniza de dolor. Dorkó pone fin a su vida cortando las venas de sus brazos y recolectando la sangre en una vasija para que Erzsébet se bañe con ella.

ISTVÁN

Joven aldeano de diecisiete años. Carismático, enérgico y emprendedor. Está enamorado de su prometida Ilona. El deseo de verla lo hacen querer llegar hasta el alto castillo. Sin embargo, Kateline lo persuade para que desista de su

idea y vuelva al pueblo. Confundido, hace caso a las palabras de la joven lavandera.

Decidido a ver su novia pide la ayuda de Ponikenus. Éste accede y al mismo tiempo es quien le informa sobre la trágica muerte de Ilona debido a un plaga en Viena. Devastado e inconsolable decide informar a los familiares de su amada. Es él quien incita la preocupación de los aldeanos que tienen hijas en el castillo y tienen tiempo que no ven.

SIDÓ

Madre de Ilona. Tiene treinta y cuatro años y posee el aspecto de una mujer mucho mayor. Se siente orgullosa y bendecida por el talento de su única hija. Aunque es madre soltera, lucha para que a su hija no le falte nada.

Una vez que István le informa sobre la muerte de Ilona, se dirige a la iglesia para que el padre Ponikenus corrobore la información, se niega a creer tal cosa. Varias madres y padres del pueblo la acompañan a la iglesia para encontrar respuestas a sus preguntas.

Sidó dificilmente logra reponerse de la noticia de la muerte de su hija.

VAS

Joven e impulsiva sirvienta de dieciséis años. Es la más alta de las sirvientas prisioneras del castillo. Es la única sobreviviente de las torturas de Erzsébet. A pesar de ello, su lengua es quemada mientras acompaña a la condesa en su viaje a Viena. Tras regresar a Csejthe, es encadenada en los lavaderos y obligada a ver morir a varias sirvientas. Vás escapa de Jó Ilona, huye por el bosque y termina resguardada en la iglesia de Csejthe. Ponikenus cuida de ella.

SOLDADOS

El grupo de soldados está conformado por jóvenes con edades comprendidas entre los veinte y los treinta y cinco años. A pesar de que algunos tienen corta edad, son entrenados desde muy niños para servir en el campo de batalla.

GENTILESHOMBRES

Los gentileshombres visten elegantes ropas y dedican su tiempo libre a la caza. Todos muestran interés para atrapar a un ciervo ya que algunas partes de estos animales son consideras como amuletos y exhibirlos en público aumenta su popularidad.

DAMAS

El círculo social de las damas sólo se reúne para tratar asuntos sociales. Las fiestas y banquetes ofrecidos a los nobles de Hungria son referencia inmediata de diversión para ellas. Aman las joyas y los vestidos al igual que cualquier mujer húngara que posea una distinguida clase social.

VIEJA

Señora de setenta años, en harapos y muy despeinada. Tropieza y cae frente al caballo de la condesa, ésta es victima de las humillaciones de Erzsébet. Decidida a no marcharse sin antes decir lo que piensa, la vieja ofende a Erzsébet con su fugaz comentario comparativo. Antes de poder ser apresada y castigada, la vieja huye. Gracias a Anna, Erzsébet contiene su ira y la deja vivir.

ALDEANOS

Supersticiosos en extremo, los aldeanos de Csejthe temen a Erzsébet y la respetan como su señora feudal. Se mantienen siempre ocupados en sus actividades de campo y no prestan atención a lo que ocurre a su alrededor. Erzsébet los maneja y controla con gran facilidad ya que éstos son ingenuos y dóciles.

8. PRE-PRODUCCIÓN

8.1. PROPUESTA VISUAL

Se propone trabajar con una estética sombría y gótica. Los colores negro, blanco y rojo serán explotados al máximo. Éstos servirán para marcar la metamorfosis de la condesa: el negro para la señora de sociedad, el blanco para la pureza de sus rituales y el rojo para la revelación de sus deseos más profundos. También serán los colores que distingan la vestimenta de los personajes.

La iluminación estará enfocada a generar sombras. Los castillos y espacios cerrados deben conservar una apariencia sombría, sobre todo el castillo de Csejthe y la Casa Húngara. Las antorchas y lámparas de aceite contribuirán a generar el juego de sombras.

Los planos estarán marcados por la intencionalidad de cada una de las escenas. Los planos generales se limitarán para la presentación de los pueblos, calles, jardines y fachadas de los castillos. Abundará el plano americano y los primeros planos se limitarán a captar las expresiones de agonía y temor de cada uno de los personajes.

8.2. PROPUESTA SONORA

La musicalización estará compuesta por melodías húngaras únicamente instrumentales, destacando los solos de flauta. Melodías góticas imprimirán fuerza a las escenas de los baños de sangre, específicamente con la dama de hierro y la tina llena de sangre. Cada uno de los efectos y silencios irán marcados por la intencionalidad de cada escena.

Para la captación de audio se sugiere la utilización del boom. Se pretende registrar no sólo el sonido de las voces de los personajes sino también el sonido de ambiente. Es esencial captar el sonido de los animales del bosque, de la brisa golpeando los árboles, de los caballos y los carruajes, el eco y los roedores propios de los lavaderos del castillo y el chiscón de la Casa Húngara, para alimentar la atmósfera feudal que se presenta a nivel visual.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La utilización de un tema histórico para la elaboración de un guión cinematográfico, bien puede llevarse a cabo si se cuenta con la correcta y adecuada información para proporcionarle al tema la debida verosimilitud.

Es así como el guión "La condesa sangrienta" destaca en la descripción, casi detallada, algunas manifestaciones culturales propias de la Hungría del siglo XVI, todo ello para develar a un personaje principal que se vale de su entorno para mostrarse superior y poderoso.

Asimismo, el viaje del héroe puede aplicarse, sin ningún inconveniente, a personajes antihéroes que protagonicen una historia. Cada etapa, desde "el mundo ordinario" hasta "el retorno con el elixir", es llevada con una narración coherente que, poco a poco, revelan la vida del personaje con características antagónicas que triunfa después de todo.

Erzsébet Báthory es el corazón y el alma del guión. Cada elemento en ella vive, transmite un mensaje. Estudiarla es volverla a la vida.

Desde la poética "Condesa Sangrienta" de Valentine Penrose y Alejandra Pizarnik, hasta llegar a las versiones cinematográficas de Julie Delpy y Jakubiska respectivamente, se puede apreciar la fascinación, encanto, locura, belleza, y pasión que hacen de Erzsébet Báthory todo un personaje digno de estudio.

El mito de los baños de sangre de la condesa significó un reto, no sólo por el limitado material biográfico, sino por la necesidad de no caer en lo grotesco y vulgar. Representar el rito de muerte llevado a cabo por Erzsébet debía transcender lo simple, debía mostrar la muerte como algo artístico e incluso poético. Hablar en nombre de un personaje y sus creencias deben hacer de sus acciones algo dignas de él.

El miedo a escribir sobre otras culturas, tiempos y creencias sólo puede romperse una vez que se haya escrito la primera palabra. Sólo así pueden surgir las mejores historias, las que nunca se acaban de escribir, las que siempre pueden mejorarse, es así que el trabajo del guionista nunca termina; "la condesa sangrienta" aún no ha dicho su última palabra.

Muchos necesitan cerrar los ojos para imaginarse las cosas, los guionistas necesitan abrirlos aún más para no perderse ningún detalle. Cada palabra transforma y crea, a veces destruye, otras descubre; el guión es acción y pasión. La mejor recomendación: "Escribir es reescribir".

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- Carrière, J. y Bonitzer, P. (1991). Práctica del guión cinematográfico.
 Barcelona-España: Ediciones Paidós Ibérica S. A.
- Cohen-Sèat, G. y Fougeyrollas, P. (1967). La influencia del cine y la televisión. México: Fondo de Cultura Económica
- Castellanos, S. (2008). Mujeres perversas de la historia. Bogotá-Colombia: Grupo Editorial Norma
- Feldman, S. (1974). El director de cine: técnicas, mitos y sometimientos.
 Buenos Aires-Argentina: Editorial Gránica
- Field, S. (1995). El manual del guionista. Madrid-España: Plot Ediciones.
- García, J. (2005). Ella, Drácula Erzsébet Báthory. Barcelona-España: Editorial Planeta, S. A.
- Maza, M. y Cervantes, C. (1997). Guión para medios audiovisuales: Cine, radio y televisión. México: Alhambra Mexicana
- Monzón, I. (1994). Báthory: Acercamiento al mito de la Condesa Sangrienta. Buenos Aires-Argentina: Feminaria Editora.
- Penrose, V. (2008). La condesa sangrienta. Madrid-España: Ediciones Siruela, S.A.
- Pizarnik, A. (2009). La condesa sangrienta. Madrid-España: Libros del Zorro Rojo.

- Ramos, J. y Marimón, J. (2002). Diccionario del guión audiovisual.
 Barcelona-España: Editorial Océano, S. L.
- Roux, J. (1990). La sangre: Mitos, simbolos y realidades. Barcelona-España: Ediciones Península.
- Sánchez, A. (2001). Estrategias de guión cinematográfico. Barcelona-España: Editorial Ariel, S. A.
- Sánchez, A. (2002). Guión de aventura y forja del héroe. Barcelona-España: Editorial Ariel, S. A.
- Seger, L. (2000). Cómo crear personajes inolvidables: Guía práctica para el desarrollo de personajes en cine, televisión, publicidad, novelas y narraciones cortas. Barcelona-España: Ediciones Paidós Ibérica S. A.
- Vogler, C. (2002) El viaje del escritor. Creación Ma Non Troppo

FUENTES AUDIOVISUALES

- Delpy, J. (2009). The Countess. [Pelicula de cine]. Alemania. EMC Filmproduktion.
- Jakubiska, J. (2008). Bathory. [Película de cine]. República Checa.
 Eurofilm Stúdió.